

(Bw2)

BRILLANTE PORVENIR DEL CUZCO

6

ESPOSICION DE LAS ESPERANZAS DE ENGRANDECIMIENTO DE ESTE DEPARTAMENTO y sus inmediatos, fundadas en las ventajas que pueden redundarles de utilizar el inmenso Territorio Peruano al nordeste de sus Andes, regado por el caudaloso Rio de la Madre de Dios o Mayo, y sus tributarios; intentando por dicho Rio y el del Marañon (Amazonas) la Navegacion a los Puertos Atlanticos y de Europa; se traza asimismo un Plan de reduccion a vida Social y Cristiana de los Chunchos que habitan las montañas de la Gran Pampa de la Madre de Dios, vulgarmente llamados de Paucartambo, y demás Naciones infieles y bárbaras.

MEMORIA PRESENTADA

AL BTO. SOR. JENERAL PREFECTO DEL DEPARTAMENTO

D. Jose Miguel Medina

POR EL P. Fr. JULIAN BOVO DE REVELLO, RELIJOSO FRANCISCO, Misionero Apostolico de propaganda fide, Miembro honorario de la Sociedad de Agricultura y Beneficencia de Santiago de Chile,

DEDICADA

AL PUEBLO CUZCOUENO.

Recordando mis pasadas glorias, lloro mis presentes penas.

Recordando mis pasadas glorias, lloro mis presentes penas.



Recordando mis pasadas glorias, lloro mis presentes penas.

porvenir, oh querida y afijida



CUZCO 1848.

Imprenta libre—Por Manuel Celestino Torres.



Cuzco y Marzo 14 de 1848.

Señor Jeneral Prefecto

Me cabe el honor de presentar á US. esta Memõria que desde mi regreso de los Valles de Paucartambo en Octubre ultimo me resolví redactar á su indicacion sobre un Plan de reduccion de los Chunchos de Paucartambo, y sobre las ventajas que puedan ceder en utilidad de los Cuzqueños colonizándolos Valles y la Gran Pampa de la Madre de Dios, y habilitando este caudaloso Rio á la Navegacion para los Puertos del Mar Atlántico, y de Europa. El Supremo Gobierno de la Republica, á quien US. piensa dirigirla y someterla, para que preste su aprobacion, si la merece, y autorize la ejecucion de la empresa, de los establecimientos, de los trabajos y demas que en ella viene propuesto, hará las modificaciones y alteraciones, que crea necesarias y adecuadas.

Conozco muy bien que esta Memõria nunca podia haber salido de mi, como de otro que hubiese poseido conocimientos exactos de la ciencia de Estado, Historia, Geografia, Matemáticas &c. Si me he resuelto á condescender con US. á pesar de conocer mi insuficiencia fué, movido unicamente de mi amor



al provecho general de la humanidad, y del deseo y afición de concurrir al alivio de esa porción de hermanos que gimen en la soledad de las montañas al otro lado de los Andes del Cuzco; en cuya atencíon me aliento ahora á presentar esta Memória, fiado en que US. es sabedor á fondo de las buenas y rectas intencíones de mi corazón, y de mi franco proceder, únicas que me han guiado al escribirla. No me quejaré de que muchos sean de diverso parecer, y que tal vez no aprueben muchas de las ideas que yo he manifestado en ella; pero por lo menos me asiste la satisfaccíon, que otros sugetos mas hábiles, se moverán en vista de éstas á presentar otras ideas mas útiles, mas bien combinadas, y mas asequibles.

Aquí no puedo menos que confesar y encarecer la simpatía que me liga á US. creada en mí á la vista de aquella enérgica perseverancia con que se dedica á toda empresa, que acomete en utilidad pública: ésta sí, pues, es la que me presta una llena confianza, que, si el Supremo Gobierno le autoriza á llevar al cabo la propuesta empresa, US. brindará un Nuevo Perú al disfrute del viejo, y que en aquel será mejor realizada la proverbial riqueza de éste.

Apoyado ahora en la tolerancia y conciencia de US. de haber yo marchado en la materia de esta Memória por sendas no trilladas, espero que disimulará mis desaciertos, dispensando aquellas espresíones é inadvertencias menos exactas é involuntarias que se me hayan huido de la pluma por im-



AL PUEBLO CUNGUENO.

pericia de la lengua castellana.

No desistiré con todo de seguir en meditar y trabajar en este campo fecundo todos los dias de mi vida, mientras ruego á US. quiera aceptar las protestas sincéras de mi profundo respeto á su elevada persona, y de mi extrema gratitud á la jenerosa confianza, que se hū dignado dispensarme.

B. L. M. de US.

Su atento Servidor y Capellan,

Fr. Julian Bovo de Reyello,



AL PUEBLO CUZQUEÑO.

Cuzqueños: El Majistrado por Vosotros tan justamente apreciado, que preside los destinos de vuestro Departamento, me ha insinuado à hacer pública esta Memória que à su invitacion compuse. Temblé al pensar en darla à luz, por reconocerla desnuda de las reglas que prescribe la Oratoria; pero encaminandose ella à proponer medios para labrar el bien y la felicidad de una gran porcion de la familia humana hasta ahora desatendida, y de los Pueblos de este Departamento; anima mi timidez la esperanza con que cuento de que el Público imparcial aprobará si fuese útil y apreciable lo que escribo; ò que se sepultará mi trabajo, si no ha de ser de provecho mi Memória.

Con esta circunstancia, ¿à quien, sino à Vosotros debo dedicar esta Memória, en que me he empeñado aunque imperfectamente en demostraros los manantiales de vuestra futura prosperidad, que hasta hoi han quedado estancados, y aventuradome así mismo à proponeros los medios que mis escasas ideas han concebido deberse adoptar para lograr tan alagüeña perspectiva de brillante porvenir de opulencia y felicidad à vuestras familias y Con-

ciudadanos? Feliz! Si en gratitud á vuestra generosa hospitalidad y sincero cariño, con que he sido acogido desde mi entrada en este Departamento, pueda yo dedicar mis dias de existencia, concurriendo en compañía de Vosotros á labrar esta prosperidad que se os asoma del Oriente!

Mis deseos de lanzarme á la soledad de las montañas de los Chunchos son tan antiguos y vehementes que los dias corren para mí muy lentos, las noches me son interminables, las horas largas, la demora en fin me es un violento sacrificio, cual lo experimenta el esposo en el suspirado dia de la vigilia de sus nupcias. Este pensamiento noble me ocupá desde muchos años, y ha echado en mi alma profundas y firmes raíces; él me ha hecho abandonar mi amada patria, la bella Italia; él me ha separado de la dulce compañía de mis amigos; él ha tenido la irresistible fuerza para sacarme del seno de mis queridos hermanos y hermanas; él en fin tuvo el poder sobresaliente para arrancarme de los brazos de un padre y de una madre tan amados, que aun lloran inconsolables la larga ausencia del mayor de sus hijos. Sin embargo no desespero aun de visitar una vez mi patrio suelo, y volver á ver y estrechar á mi corazón los objetos queridos que él encierra; pero esto será despues que haya cooperado, si Dios me concede tanto bien, á la felicidad moral y material de los Chunchos y de Vosotros.

No lo dudeis, Cuzqueños, y estad ciertos que si se pone en ejecucion el Plan que os dedico, os anuncio y pronostico felicidades inmensas. Procedase al ensayo, y el suceso acreditará que mis promesas no han sido vanas. Sí, la Iglesia, vuestros Pueblos y la República toda, lograrán frutos que serán el portento y el pasmo de las vecinas hermanas, y tal vez del mundo entero. Mis propuestas no son nuevas, ellas ya han sido de antemano justamente avaloradas por ilustres viajeros, entre quienes se distinguen el Jeneral Miller, el Coronel O'Brien, Mr.

VIII

Claudio Gay, el Coronel Espinar, y los oficiales de la República SS. Vivero, Balcarcel, Palomino, Estupiñan, Moreno y otros. Conviene por tanto no desmayar, poniendo reparos y abultando dificultades. La empresa del infatigable Colon fué tambien considerada por el mundo entero como un disparate, como una estravagancia, como un imposible, y ya sabeis su resultado. Os diré con un sabio y benéfico Español (1)—“el modo de disipar una gran parte de las preocupaciones comunes es emprender las cosas.”— El juicioso Plinio decia tambien —“¿Cuántas cosas se han tenido por imposibles, hasta que se vieron ejecutadas?”—(2) *Sí*, os volveré à decir con nuestro Plinio el Naturalista, el indicar medios y proponer auxilios al hombre, para que salga y se levante de su degradacion y miseria, es la verdadera senda à la gloria eterna (3).

Cuzqueños! Tenedlo pues bien entendido que vuestra consagracion à la gran obra trazada en esta Memoria, os será de mas empercedero honor que los gloriosos triunfos de cien combates, y sereis la inmarcescible gloria de vuestra Nacion, y Posteridad, que disfrutarán de vuestra benéfica empresa.

Cuzco y Marzo 15 de 1848.

Fr. J. B. de R.

(1) D. D. Pedro Diaz Valdez, Canónigo Prelado de Urgel en una Memoria suya.

(2) *Quam multa fieri non posse, priusquam sint facta, judicantur?* Plin. Hist. Nat. lib. 7 cap. 1.

(3) *Nos auxilia dicemus juvare mortalem: hæc est ad eternam gloriam via.* Id. lib. 2 cap. 5.



(2) INTRODUCCION.

Il n° y à de vraie civilization posible que par ces paroles de l' apotre—Aimes vous les uns les autres.

Encyclp. Cath. art. Amerique par Th. Pavie.

SEÑOR.

En su mediano curso esta ya el cuarto siglo desde que el intrépido Cristoval Colon dejados sus lares, sacrificadas las dulzuras de la vida domestica, y despreciando el contrario parecer de la Universidad de Salamanca, asi como los apodos de visionario y delirante; se arroja con resolucion y firmeza en los brazos de su conviccion y valor por desconocidos Mares, en busca de las lejanas rejiones que hoy forman este Nuevo mundo. Con tan glorioso y fausto descubrimiento, viene à presentarse al ejercicio de la filantropia de los habitantes del Mundo antiguo, una grande porcion de la unidad humana, que encuentrese ignorante de las luces del Cristianismo, y victima de la mas espantosa degradacion. Pero desgraciadamente y à pesar de haber el inclito descubridor abierto à los Indigenas Americanos las puertas de la civilization, bien lejos estuvo de tener la complacencia de ver cumplidos sus deseos, habiendose movido aun vivo él, la tan deplorabile y escandalosa cuestion de—si serian aquellos capaces de cultura. El generoso protector de los Indios Fr. Bartolomé de las Casas, apenas pudo con todas sus fervidas representaciones en alivio de estos moderar las mal concebidas y erroneas ideas à este respecto.

Otro portentoso Jenio se levanta à fines del siglo ultimo, que llamado à rejir los destinos de la Francia, reporta gloriosos y repetidos triunfos sobre diversos dominadores de la Europa, de cuyas resultas llegan felizmente las ondulaciones del sacudido Mundo viejo à despertar del letargo las oprimidas Colonias Americanas. La esfera de aspiraciones del inmortal Napoleon, son la regeneracion de las ideas sociales, y la comunidad de derechos à la sociabilidad humana. Si celosos rivales de la utilidad; publica logran cercenar el desarrollo de sus beneficios proyectos, y ceñir al Heroe à una muerte prematura; el sacrificio de su vida sobre un árido peñon en medio del Oceano Atlantico, y à vista de las dos oprimidas regiones Africa y America, no ha sido esteril: sus votos van cumpliendose en ambas; y la ultima regada ya de otras maximas que las de una hipocrita y tenebrosa politica, está recorrida à la sombra de francas y liberales instituciones, por intrepidos viajeros, que en sus investigaciones, llevan el solemne fin de concurrir à la grande y sagrada obra de estender las mejoras del progreso humano y beneficios de la civilization, à innumerables naciones que aun no conocen otra patria que la Floresta, otra humanidad que su tribu, otra religion que estravagancias.

Sin embargo de que ya existen numerosas naciones participes de los consuelos de la Religion Cristiana y gozes de la civilization, por heroicos esfuerzos y penados sacrificios de innumerables Misioneros, todavia quedan muchisimas, principalmente en la America del Sur, que à vista de los pueblos civilizados permanecen estacionarias en su primitivo estado de salvaje, ocupando cabalmente una de las mas fértiles y deliciosas porciones del Globo. Incapaces sus habitantes de aprovechar la diversidad de riquezas y otras ventajas, que ofrecen sus tierras, las cruzan mas bien con el objeto de impedir el recurso, que la Divina Providencia ha destinado al sustente de millones de hombres. Es pues de imperiosa obli-

gacion de la sociedad culta, obligacion impuesta por la Religion y la moral dar á conocer á todos estos, los bienes que por ignorarlos descuidan, y de que carecerán mientras se conserven aislados.

Entre las Orientales feracísimas regiones que componen la integridad del territorio de la Republica del Peru, la conocida vulgarmente bajo el apelativo de Valles de Paucartambo, o mejor llamada Gran pampa de la Madre de Dios, es la que presenta las mas reales perspectivas de una brillante aurora de prosperidad, no solamente para las provincias de los Departamentos Cuzco y Puno, sino tambien para toda la Republica,

Esas tierras y sus habitantes nunca han sido desde la Conquista el objeto de formales y vigorosos esfuerzos de los Gobiernos, para utilizar las primeras y llamar los segundos al seno de la Religion Cristiana y disfrute de las comodidades de la vida civilizada. Si alguna vez estas desdichadas tribus han llamado sobre sí la atencion de sus vecinos, ha sido, sin que estos hayan ensayado para atraerlos, los medios de la dulzura, persuacion y conveniencias, valiendose de golpe de la opresion, de la violencia, del exterminio.

Si con el progreso de las luces actuales, y con las instituciones civiles adoptadas hoy por los Gobiernos Americanos, pugna el ejercicio de algunas medidas administrativas ya empleadas felizmente por los PP. Misioneros Jesuitas en las misiones del Paraguay, Mojos, Mainas, Orinoco y Californias, siempre serán admisibles los medios suaves de que se sirvieron para atraer á la sociedad civil, y cristiana las errantes tribus y gentes bárbaras. El mismo Guillermo Peñá adoptando una política liberal, consigué á la sombra de igualdad de derechos y otras garantías religiosas y sociales el contacto fraternal del Silvícola Americano con el Colono Europeo. No se culpe pues ni se atribuya á la inconstancia, bravura, alevosia, barbarie y desconfianza de los Chunchos de Paucartambo la imposibilidad de civilizarlos, la dificultad de reducirlos; sino á que en los tiempos mas aparentes y alagüeños nada se ha emprendido eficazmente ni por la autoridad Civil ni por la Eclesiástica á la consecucion de las mejoras materiales y morales de aquellos. Desatendidos escandalosamente los bienes espirituales de esos infelices, la torpe codicia es la unica que ha pensado en sacar de ellos ventajas de material interes, á costa de malos tratos, é injustas recompensas de sus trabajos. Pesa pues ahora el castigo sobre los provocadores de estos males, por haber descuidado en mas lisonjeros dias la facilidad de hacer entrar en las prerrogativas de la asociacion política á esas tribus motejadas de Caribes, Traicionaras, Inconquistables.

La importancia del asunto de que me voi á ocupar en esta Memoria requiere el desarrollo de muchas y diferentes consideraciones que se me ofrecen para sentar debidamente los principios fundamentales, que sirvan de base á las disposiciones generales, á fin de civilizar y reducir á la fé cristiana los Chunchos de Paucartambo, colonizar ese país que por opróbio de los Geógrafos sigue en los Mapas señalado por *país desconocido*, y habilitar á la Navegacion y Comercio los caudalosos Rios que lo cruzan; pero no ignora US. que estas materias necesitan de maduro examen, atentas observaciones, prolija inspeccion local y conocimientos prácticos del país, para evitar desaciertos en lugar de proponerlos. Quiera Dios que llegue pronto ese tan suspirado dia de encaminarme á residir entre los Chunchos! Pues hace muchos años que estei poseido de una decidida inclinacion á emplearme en las Misiones de los Indios infieles de esta America, inclinacion que multiplicadas circunstancias me impidieron realizarla

hasta ahora; pero que jamas pudieron debilitar mis pronunciados deseos; al contrario, á medida que encontraba causas de retardo, estas me encendian mas á prevenir al objeto de mis aspiraciones, atribuyendo los tropiezos á los altos designios de Dios que queria acrisolar mi vocacion mas no frustrarla. En confirmacion de lo expresado me es muy grato imponer á US. que Dios pareca quiso desde tiempo designarme el camino á los indigenas que vagan por las montañas de la Gran Pampa de la Madre de Dios. Estando todavia en Chile manifesté estas mis inclinaciones á algunos Señores Peruanos que se hallaban en la Capital de Santiago, entre otros á D. Domingo Elias, D. Alejandro Nadal y D. Francisco Garmendia, quienes desde entonces me han favorecido con su amistad. Estos dos últimos de consuno me alentaron muchísimo á realizar mis proyectos, fortaleciendolos con numerosas persuaciones; asegurando que en US. encontraria el apoyo mas fuerte, como tambien simpatias y cooperacion en los buenos Cuzqueños para ejecutar mi resolucion. Mi atencion se fijaba con especialidad sobre el Rio Mano, vulgarmente Rio de la Madre de Dios. Cada vez que echaba mi vista sobre el gran Mapa de la America Meridional de Mr. Brué publicado en Paris en 1843 y que tengo en mi poder, decia entre mí—Este Rio Mano será aquel de quien los Salvages avisaron á D. Tadeo Haënke ser muy caudaloso, de mansa corriente, habitadas sus riberas de numerosas Naciones de caracter docil, afable y hospitalario? Será el Mano el mismo Purus de los Brasileros, el Cuchibuará del Jesuita Padre Acuña? Oh! Quiera Dios que por este ignorado canal se asome para los Cuzqueños y Puneños la esperanza y la realidad de extraer sus frutos al Atlántico y Europa, sin aventurarlos por las peligrosas y multiplicadas cataratas y tumbos del Vilcamayo, y larga vuelta del Ucayali, ni retardarlos por los trabajosos caminos á los Puertos del Pacifico, y temido paso del Cabo de Hornos!

Parte de las vastisimas soledades que caen al Norte, Nordeste, y Este del Departamento del Cuzco, pertenecen á la integridad del territorio peruano, de consiguiente, muchas de las Naciones Salvajes moradoras de los señalados parajos son parte integral de la gran familia Peruana; y á sus hermanos toca el llamarlas al seno de la Religion Cristiana, y hacerlas partícipes de cuanto disfruta el hombre civilizado.

Esta y otras consideraciones que facilmente traslucen al hombre de Estado, deben inclinar el animo del Supremo Gobierno de la República, á no retardar la ojecucion de la empresa que espondré en el curso de esta memoria, pues aunque Italiano de Pátria, miro y abrazo con la mas decidida aficion y entusiasmo todo cuanto consulta al engrandecimiento y prosperidad de este pais.

Resolver el antedicho problema es de suma trascendencia para este Departamento, y sus habitantes deben interesarse á promover prontamente una expedicion que reconozca los Rios que vierten al Este y Nordeste de los Andes de Paucartambo, á fin de obtener un verdadero conocimiento del curso del gran Rio de la Madre de Dios hasta su confluencia con el Marañon. La empresa aunque parezca azarosa á algunos, no la veo yo de dificil ejecucion, ni desconfio de que con unos pocos meses que me demore en los Valles de Paucartambo, á fin de proporcionar algunos esclarecimientos, para si el Gobierno no puede por ahora atender á esta empresa, ensayarla yo mismo, protegido por los Chunchos, que mediante un organito que pienso llevar conmigo y algunos regalos de herramientas y avalorios: estoy cierto de que se me aficionarian. Ardientes votos hago noche y dia, para que Dios se sirva permitirme consagrar el resto de mi existencia á la felicidad de los Cuzqueños, y en beneficio de los Chunchos de la Gran Pampa

de la Madre de Dios.

Apenas llegué de Lima á esta Ciudad, cuando advertí que mis deseos iban á cumplirse, pues tuve el singular favor de ser invitado por US. para visitar en su compañía los Valles de Paucartambo, á los que efectivamente bajamos á mediados de Setiembre último por el nuevo camino que ya se halla abierto y trillado: todavía me es muy deleytable el recuerdo del esplendido dia que tuvimos el 18 de dicho mes. En esa hermosísima mañana de eterna impresion, estando el cielo limpio y despejado avistamos desde los altos de Acobamba y al flanco del soberbio Cañachuay, un interminable horizonte de montañas á nuestro Nordeste, en cuyas inmensas llanuras, á la misma direccion y á una grande distancia, distinguimos serpentear claramente el caudaloso Rio de la Madre de Dios. En ese grandioso cuadro de tan hermosos campos—¡que de familias que ahora gimen en la miseria y abyeccion se alimentarian á poca costa! que muchedumbre de laboriosa gente se enriqueceria, ó al menos mejoraria de suerte en pocos años, con solo establecerse sobre las márgenes de aquel Rio!

Al regreso de US. al Cuzco, me detuve yo en las haciendas de los Valles por unos quince dias, ocupandome en tomar conocimientos sobre la topografia del lugar, y adquirir datos sobre el caracter y disposiciones de los Chunchos, é informes de las causas que los han llevado á romper y continuar hasta hoy las hostilidades con los habitantes de las haciendas.

En consecuencia de esta investigacion, y por indicacion de US. medité una forma, ó plan completo de trabajos y procederes que convenian adoptarse y establecerse, para que produzcan los saludables efectos y grandes ventajas que le esperan á este Departamento al realizarlos. Estos los someto á US. á fin de que si lo merecen, reciban aprobacion, modificacion ó estension que necesiten.

Mi pensamiento de levantar un Establecimiento misto de Mision, protegido por una guarnicion Colono-militar sobre las juntas de los Rios que forman el caudaloso Madre de Dios, ha sido apoyado y considerado como el mas acertado por todos aquellos á quienes lo comuniqué.

Conviene pues que el Supremo Gobierno se empeñe en fomentar esta nueva empresa temporal y espiritual, en la persuacion de que á mas del honor que le resulta, cuanto se gaste á este fin producirá provechos ciertos y compensará con usura los trabajos, cimentando asi la base y el núcleo de un pueblo que me atrevo á afirmar, que será el emporio de riquezas, que constituirán principalmente el principio del mas brillante por-venir del Cuzco.

Antes de proceder á la manifestacion del Plan, repúto oportuno ingerir primero algunas noticias sobre la topografia de los Valles, producciones de las montañas, Rios, ventajas de esplotarlos y navegarlos; y me esforzaré tambien en dar algunas otras, sobre las antiguas expediciones y entradas de Conquistadores y Misioneros por esos lugares y sus inmediaciones.

Creo igualmente en el discurso de la *Memoria*, hallarme en el deber de desvanecer en el público cuzqueño sinistras concepciones, é informes exajerados, que la preocupacion de ánimos tímidos y ponderativos han infundido en el pueblo en detrimento de la Religion, del Estado, y de la Humanidad. Un laberinto de verdades, cuentos, inexactitudes y exajeraciones se presentan al investigador: la discrepancia de los Historiadores en sus Crónicas, y de los Geógrafos en sus Mapas, hace impenetrable la verdad; con todo, me ensayaré en dilucidar con el esmero posible las indicadas materias, abriendo á lo menos la senda, para que otros con mayor perspicacia y madura observacion alcancen á sacar la verdad en claro.

Topografía y algunas producciones de las más lucrativas de la gran Pampa y Rio de la Madre de Dios.

El imponente andesiano coloso Cañac-huay con su pintoresca cumbre reparada en varias pirámides, domina sobervio todos los frondosos valles y montañosos llanos intersecados de numerosos manantiales, arroyos y rios, que con los principales de Piñipiñi, Coñec, Araza, Toaima y Tono forman el magestuoso Rio de la Madre de Dios ó Mario. Este desde las punas de Marcapata, Ocongate, Paucartambo y Challabamba, y desde los altos de Acobamba y Callanga á horizonte descubierto, se avista caracolear á modo de mostruosa serpiente, entre unas estensísimas llanuras de empinada y espesa arboleda, y que no vasiló en manifestar mi opinion, ser este rio el verdadero y famoso Amaramayu, de que habla en sus Comentarios del Peru Garcilazo Inca, haber bajado por él la expedicion del Inca Yupanqui á la conquista de los Musus. El nombre de Amaramayu que en lengua Quichua equivale á Rio de la Gran Serpiente, es muy adecuado al Madre de Dios y á la verdad, ninguna otra vista de rio en las fronteras orientales del Cuzco, puede representar mejor y tan vivamente á la imajinacion la apariencia de una grande serpiente deslizandose por medio de la montaña, como el Rio de la Madre de Dios mirado de dichas alturas; por tanto, desde que el Inca Rocca conquistó con el mando de su hijo Yahaor-Huacac las Provincias trasandinas de Pilleopata, Tono y Abisca, debe este rio haber llamado preferentemente la atencion de los Emperadores sucesivos, hasta que el Inca Yupanqui, hombre de empresas y estensas miras movido por muchos informes y várias tradiciones de sus antecesores y de los colonizadores de aquellas provincias, lo consideró como el canal mas á propósito para espeditar por él en balsas su ejército de diez mil hombres á la conquista de los habitantes de las riberas del Amaru-mayu, y de otras Naciones mas interiores, que se conocian bajo el colectivo nombre de Musus, alterado despues por los Españoles en Mojos. Que el rio de la Madre de Dios sea precisamente el Amaru-Mayu, se deduce del mismo testo de Garcilazo (1) que dice "poderse entrar á la Provincia de Musu por un rio grande, que en los Antis, al Oriente de la ciudad (Cuzco) se forma de muchos rios, que en aquel paraje se juntan en uno, que los principales son cinco, cada uno con nombre propio sin otra infinidad de arroyos, los cuales todos hacen un grandísimo rio llamado Amaru-Mayu." En tiempo de Garcilazo bagando poco menos que en el caos de ahora estas porciones geograficas, y por llevar su curso hacia Levante sospechaba el historiador que el Amaru-Mayu, fuese uno de los principales concurrentes del rio Paraguay. Despues q' fueron reducidas al servicio del Inca las Naciones de los Chunchos situadas en las riberas del Amaru mayu, comenzó tambien este mismo rio á llamarse vulgarmente *rio Chuncho*. Le conocen otros historiadores y geógrafos por rio Tono que tambien le puede convenir, dandose así al conjunto principal de los rios el nombre de uno de sus afluentes, que hasta hoy conocemos promiscuamente bajo el apelativo de rio de *Chaupimayu* y *Tono*. Los indigenas de las orillas del Amaru-Mayu lo llaman Mano segun nos trasmite D. Tadeo Haenke, como se verá mas abajo, cuando se apoye la opinion de ser el rio Mano ó de la Ma-

(1) Garcilazo Inca, Comentarios Reales del Perú, tomó I. ° pag. 240.

dre de Dios el mismo Purus o Cuchihuara de los Brasileros. Refiere aquí un pasaje q' puede concurrir á esclarecer la sinonimia, y otros datos sobre nuestro Madre de Dios: el Padre Fr. Pedro Simon, Cronista Franciscano en sus Noticias de las Conquistas de Tierra-firme refiere "que por el año de 1560 de orden de la Real Audiencia de Lima, salió del Cuzco el Jeneral Juan Alvarez Maldonado, y entró á las tierras de los Chunchos por los Andes de esta Ciudad, de donde yendo al Oriente á poco q' salió de lo escabroso y espeso de las faldas de la Cordillera, halló dos Pigmeos, de los q' echando á huir, á la hembra dieron muerte de un balazo, muriendo el baron á los 6 dias del pesar; y siguiendo derrota por el gran rio *Mano* abajo doscientas leguas surgieron en una playa, donde entró al Monte un piquete de soldados, y dió con un valle de Arboles tan altos que cesaban el tiro de una flecha, á los que seis hombres apenas podian abarcar, allí hallaron recostado un hombre de cinco varas de alto, á su proporcion los miembros, bisco largo, dientes salidos, cubierto de vello pardo corto y lacio, por baston un arbol que jugaba como si fuera una caña, al que yendose á levantar, por estar recostado dieron muerte á balazos. Vinieron á anoticiar á sus compañeros, los que yendo á verlo solo encontraron el sitio donde fue muerto y rastro de haberle cargado de allí: siguieron los rastros, y en lo alto de una sierra oyeron tal voceria que aturdia, con lo que horrorizados se volvieron" (1) He traído esta noticia para que se vea que el rio *Mano* que en ella se nombra es el mismo *Amaru-Mayu*, pues *Garcilazo* reporta tambien esta dentrada de un vecino del Cuzco llamado *Juan Alvarez Maldonado* "el cual, dice, juntó consigo doscientos cincuenta y tantos soldados, y mas de cien caballos y yeguas, y entró en grandes balzas que hizo en el rio *Amaru-Mayu*, que es al Levante del Cuzco" El P. Fr. Fernando Torres en su Cronica de San Agustin del Peru, explica que *Alvarez Maldonado* bajó por el Rio Tono y salió por las Provincias del Collao. Lo mismo trae *Garcilazo* "que *Alvarez Maldonado* despues de haber completamente derrotado á *Gomez de Tordoya* su rival, que se había bajado al *Amaru-Mayu* por la vuelta de *Camata* á competirle la conquista, fué por los Chunchos guiado y sacado hasta el Valle de *Carabaya*". *Antonio de Herrera*, en su Historia de las Indias Occidentales, dando cuenta del viaje hecho por *Pedro de Candia* al descubrimiento de una tierra muy poblada y rica llamada *Ambaya*, situada al otro lado de los Andes del Cuzco; dice "que entró por los Andes de Tono, pasó los calientes Valles de *Avisca*, y estuvo en *Opotari*, pueblo de mucha gente á tres leguas de Tono y treinta del Cuzco; y que *Opotari* es tambien nombre del mismo Rio *Mano*, q' corre de Occidente á Oriente, y ademas, estar el sitio de *Opotari* á los 13 grados." Todas estas circunstancias, y las localidades que aun hoy se conocen por *Avisca* y *Tono* en los Valles de *Paucartambo*, nos confirman de que el *Madre de Dios*, es el conocido de los antiguos por los sinonimos de Rio *Amaru-Mayu*, *Chuncho*, *Mano*, *Opotari*, *Tono*; y aun mas, añadiré que alguna vez se aumentaron estos sinonimos, por el capriche de los Geografos en dar á todo el caudal de aguas, el nombre de uno de sus tributarios principales; por ejemplo, hay quien le ha-

(1) No encuentro dificultad en tener por exacta, y dar credito á la relacion de los Pigmeos y del hombre gigante refiriendola á dos distintas especies de mono, que los hai de todos tamaños en las montañas transandinas; pues los datos que trae el historiador, son propiamente los caracteres y habitades de estos animales.

mas Araza en todo su curso hasta entrar en el Marañon, siendo aquel, el que conocemos por Rio de Marcapata; otros Inambari, confluente caudaloso que baja del Valle de Carabaya. Los Geografos, que han creido, que el Rio Beni ó Diabeni despues de haber hechado un brazo al Mamoré, se dirijia por el rumbo Nordovest hasta juntarse con el Apurimac bajo el nombre de Apuparu o Gran Paro, tomando despues de esta union el de Ucayali; le dieron tambien los nombres del Rio Sangaban, Inambari, Mapacho, Paucartambo, Yanatili, Yami, Cuja, segun los afluentes mayores de que se componia, o por los pueblos por donde pasaba, o bien por la diversidad de idiomas de las naciones moradoras de sus riberas: para demostrar con extension la gran divergencia de opiniones que hay hasta hoy sobre los Rios que bajan de los Andes Orientales del Perú, passo á hacer una reseña de los mas caudalosos que median entre el Ucayali y el Madeira. Los principales de estos son seis, y que todos deben tener sus vertientes en el territorio de este Departamento y del de Puno, y son Yavari, Yutay, Tefe, Coari y Purus; los cinco primeros segun Haënke son de segundo orden, y el Purus de primero. Por todos estos pueden subir comodamente embarcaciones menores a grandes distancias, hasta los confines del Peru; pero sus nacimientos y cursos se ignoran aun por correr entre paises de indios infieles y barbaros.

Estando ya averiguado que los rios Beni, Mamoré è Itines forman el caudaloso Madeira; y el Apuparu è Gran Paro ser el mismo Vilcamayo è Santa Ana engrosado por varios tributarios y entre ellos el Yanatili; el rio de la Madre de Dios deba ser precisamente uno de los seis mencionados; y aunque no faltan opiniones que lo hacen afluente del Apuparu y del Ucayali, yo apoyaré la de D. Tadeo Haënke que lo supone ser el mismo Purus.

Para dar pues una noticia mas clara de los rios que median entre el Ucayali y el Madeira, principiarié por nuestro Vilcamayo.

Del Cuzco à las haciendas de los valles de Paucartambo se transitan dos rios principales, el Vilcamayo è Urubamba, y el de Paucartambo è Mapacho. El Vilcamayo tiene su nacimiento en el ramo de la cordillera conocida por de Villcanota, baja por los pueblos de Tinta, Urcos, Calca, Urubamba y Santa Ana, y recibiendo entre otros el Vilcabamba y el Yanatili, se incorpora al Apurimac è Tambo, y corre desde entonces con los nombres de Apuparu, Yanatili, Yami, hasta encontrarse con el Pachitea, llevando en este su curso ulterior hasta el Marañon el nombre de Ucayali.

El mismo ramo de la cordillera de Villcanota dirijiendose al Nordeste dá origen por este lado occidental al rio Mapacho, conocido vulgarmente por rio de Ocongate, Paucartambo, Challabamba, è medida que va pasando por el territorio de estos pueblos. El pico nevado culminante de este ramo de cordillera que se ve en la direccion de la quebrada de Oropesa, se conocia en tiempo de Garcilaso por pico de Villcanota, hoy se llama de *Ausangati*. Al oriente de este pico se origina el rio Araza è de Marcapata, el cual, despues de engrosado por varios colaterales, de los que algunos bajan del valle de Carabaya, se junta con el Madre de Dios en los valles de Paucartambo. Ignoro si el Inambari, que tambien se junta con el Madre de Dios, ya vaya incorporado con el Araza, è si tributa solo sus aguas algo mas abajo de las juntas.

A cerca del rio Mapacho è de Paucartambo, dura hasta hoy la incertidumbre de su desemboque. El mapa del Dr. Carrascon que se gravó y publicó en el Cuzco en 1802 lo trae bajo el nombre de Huano è Chapo, y lo hace

fluir á su río *Paro* ó *Beni*. El Coronel Espinar (1) opina que este río de *Paucartambo* después de haber corrido el rumbo de N. O. hasta internarse en la montaña, dá vuelta al N. E. y rectificándolo su curso al Este entra al *Madre de Dios* bajo el nombre de *Piñipiñi*, por regar en su tránsito las faldas de los cerros que llevan el mismo nombre. Además, según el Coronel Espinar el río *Mano* ó *Madre de Dios*, se incorpora con el *Yavari*. Esta opinión la veo seguida por algunos P. P. Misioneros de *Ocopa* que han recorrido el *Ucayali* á principios de este siglo, quienes presumen así por algunos informes de los indios *Piros* y *Cunivos*, que aseguran haber al Este del *Ucayali* un río tan caudaloso como este, conocido por ellos con el nombre de *Cuja*, siendo este mismo el que en los establecimientos *Brasileros* se llama *Yavari*, y formarse bajo el nombre de *Cuja* de los ríos de *Paucartambo*, *Marcapata* y de los que descienden de *Carabaya*; según noticias de los mismos *Piros* y *Cunivos* este río *Cuja* ó *Yavari* tiene comunicación con el *Ucayali* por dos caños naturales, el *Sipabua*, y el *Tamaya*. En el mapa del P. *Sobreviela* añadido por Mr. *Chaumette Des-Fossés*, el *Cuja* se junta con el *Apuparu* en la latit. de cerca de 10. gr. Mr. *Brué* y Mr. *D'Orbigny* en sus mapas modernos de la América del Sur, hacen correr entre el *Ucayali* y el *Yavari* un caudaloso río, haciendolo desembocar en el 1.º bajo el gr. 5 y cerca de 40 m. nombrado por ellos *Paro*, nombre que niegan al alto *Ucayali* á quien solo compete. El supuesto *Paro* de los antedichos Geógrafos lo encuentro descrito en una relación manuscrita pero sin nombre, de un viaje antiguo por el *Ucayali*, en los siguientes términos—"A poco forma el *Paro* (*Ucayali*) una isla regular; sigue su curso al N. E. y por la ribera del Sur, recibe un río compuesto de tres, que le viene á distancia de estas partes y le entra en la altura de 5 gr. y mas de 40 m." Entro en estos pormenores de los ríos que se orijnan de los Andes orientales del Perú, para que se vea la confusión y discrepancia de las relaciones y mapas que tenemos hasta hoy.

Después del *Yavari*, siguiendo la orilla meridional del *Marañon*, encontramos el *Yutai*: oigamos los diversos pareceres sobre este río que tambien algunos le llaman *Yetau*. Según lo que *Alcedo* en su *Diccionario Geográfico de las Indias Occidentales*, copia de la relación del P. *Acuña*, este río que es caudalosisimo nace en las montañas de la cordillera de los Andes cerca del *Cuzco*; y entra en el *Marañon*. El Geógrafo *D. Juan de la Cruz*, dice que Mr. *De l'Ysle* llama á este río *Opotari* y que entra al *Marañon* por dos brazos distantes uno de otro que forman una isla. El mismo *Alcedo* hablando sobre este artículo dice, que el *Opotari* es un río caudaloso, que tiene su nacimiento entre los de *Inambari* y *Cuchibua* cerca de la Provincia de *Paucartambo*; y que después de haber corrido infinitas leguas por tierras de infieles entra en el *Marañon* dividido en dos brazos; sin embargo, otros Geógrafos le hacen entrar al *Madeira*. Un Ms. que poseo hace incorporar el *Yutay* al *Ucayali*, esponiéndolo como sigue." De los *Cunivos* y *Cepibos* lleva (el *Paro*) el rumbo S. N. muy profundo y ancho, luego muda el nombre en *Ucayali*, y á poco mas de cien leguas por la derecha y banda del Este le entra el gran río *Yuctai*, navegable, que trae su origen de las Provincias de *Carabaya*, *Laricaja* y otras cercanas, de cuyas vertientes se forma un río grande, compuesto de los llamados *Camata*, *Toiche*, *Amarumayu*, *Tono*, *Sandia*, y *Laricaja*; viene con nombre de *Tono*, corre así muchas

(1) Memoria 1.ª sobre los valles de *Paucartambo* y adyacentes, por *J. D. Espinar*—inserta en el *Correo Peruano* del 5 y 10 de Agosto de 1846.

leguas hasta decirse *Yuctai*, con el que se entra al Ucayali.¹⁹

Al Yutai se sigue el *Yurua*. El origen de este rio tampoco está averiguado, aunque se señalan sus manantiales en las montañas de los Andes del Cuzco. Los Geógrafos de la Cruz y Bowel lo toman por el Amaru-mayu. El P. Acuña en su descubrimiento del Amazonas, dice respecto del *Yurua*—“y aunque no pudimos dar vista á estas Naciones, la dimos á la boca de un rio que entra en el nuestro (Amazonas) en 5 gr. de altura, á las veinticuatro leguas del último pueblo de las Aguas, llamanle los naturales *Yurua*, y nosotros le podemos llamar rio del Cuzco, pues segun una direccion que vi de Francisco de Orellana, de está navegacion, esta Norte Sur con la misma Ciudad del Cuzco: es muy poblado de gente, que por la banda de la mano derecha, entrando por el arriba no es otra sino la que ya dije habitaba las riberas del Yetau, que se estienda de la ribera de un rio hasta la del otro.”

Al *Yurua* sucede el *Tefe*. Este caudaloso rio es tenido por el mismo, á quien le llama *Tapi* el P. Acuña, quien dice, ser de aguas claras, y habitadas sus riberas por la Nacion Pahuana, lo que confirma Alcedo. El esclarecido Geógrafo Balbi en su compendio de Geografía, hablando de la grande Laguna de Rogaguado, admitida por él temporaria, esto es, durante las estaciones de aguas, es de parecer, que de ella tienen origen el Yavari, Yutai *Yurua*, *Tefe*, y Purus, afluentes del Amazona, asi mismo otros dos rios menos considerables que corren al Madeira. La existencia de dicha Laguna, tampoco está averiguada hasta ahora. Balbi, que aun hace del Beni un confluyente del Apuraru, ó ser el mismo Paro, la pone á la derecha del Beni; Mr. Brué, que la pone á la izquierda, hace ingresar este rio al Madeira. El Sr. Ladislao Marin, miembro de la comision topografica encargada por el Jeneral D. José Ballivian de reconocer las Provincias del Beni, dice no haber encontrado tal laguna, pero podria no haberla visto por no haber sido tiempo de aguas.

Coari: Este rio es el 5.º de los caudalosos que entran en el Marañon por la banda del Sur entre el Ucayali y el Madeira: su nacimiento y curso se ignoran; pero poniendole todos los Geógrafos entre el *Tefe* y el Purus, deben hallarse sus vertientes en el ámbito en que estos tienen su origen. El P. Acuña no hace mencion del *Coari*; sin embargo, antes de encontrar su Cuchihuara ó Purus, dice— que la Nacion de Yoriman, á mas de las islas, habitaba la tierra firme de la ribera del Sur del Amazonas, y que de ella le fluye un rio cristalino, que muestra ser muy caudaloso, por la grande fuerza con que impele las aguas del Amazonas. Algunos historiadores y Geógrafos quieren que el *Coari* con el *Tefe* y el Yutay sean los que salen de la laguna de Rogaguado. El P. Tena en su historia M. S. de las Misiones del Perú, el antiguo Mercurio Peruano y el informe de Urrutia publicado en Lima el año anterior hablan sobre el particular. Para que se imponga en esta materia cualquiera que lo desee, reproduciré aqui el Editorial, con que los Redactores del Museo Erudito del Cuzco han pretendido esclarecer una descripcion que insertaron sobre el rio Apurimac, tomada del antiguo Mercurio Peruano: dice pues asi.—“Entre nuestros Geógrafos unos quieren que el Beni junto con el Itenes forme el rio de la Madera: otros que descienda al Marañon con el nombre de Yavari. Alumbremos el origen de semejantes equivocaciones. Las cabeceras mas remotas del Beni están al Oriente de la Provincia de Sicasica cerca del gr. 18 de latitud. Corre de Sur á Norte con algunas inflexiones, recibiendo varios rios de la montaña que atraviesa. Entre los mas notables se halla el Coroyco, que viniendo de la Paz le entra por el Poniente. Siguiendo su curso, á los 13 gr. de latit. bota un brazo

para el Oriente, que entra en un gran lago nombrado Rogaguado, que tiene mas de 10 leguas E. O. y 5 N. S. De este lago por el E. sale un brazo que vá al Mamoré, y por el Norte arroja tres nombrados Yata 1.º el mas occidental; Tamayaquibo el de enmedio, y Yata 2.º el oriental. Siguiendo estos un curso nordestal son sin duda los rios Yutay, Tefe y Coari que desembocan en el Marañon despues del Ucayali. El Beni, dado aquel brazo sigue hasta incorporarse con el Apurimac en donde entra con media legua de boca y nombre de Paro. Aquella comunicacion pues, ha producido los equivocos de nuestros Geografos ácerca del Beni, quien con fundamento se reputa el tronco principal de cuantos componen el Marañon por el citado P. Rodriguez Tena.”

El 6.º rio de que me propuse hablar, y que es el objeto principal de las esperanzas del futuro engrandecimiento que voy trazando en esta Memoria, es el *Purus*. Sí, si el *Purus* se realiza ser el mismo rio Mano, que es el mismo Madre de Dios, el Cuzco volverá á ser grande, le amanecerá una brillante aurora, un porvenir feliz, una nueva época se inaugurará!

Este grande y caudaloso rio, conocido de algunos con el nombre de Cuchihuara, y de otros por el de *Purus*, con que le llaman sus habitantes ribereños de abajo, entra al Amazonas, segun Alcedo, por cuatro bocas y es navegable; aunque el P. Acuña diga tener en algunos parajes grandes peñascos. Esta noticia no impide para creerlo favorablemente navegable, pues me persuado que alguna de las cuatro bocas con que entra al Marañon esté desembarazada de obstáculos; á mas de esto, en la parte mas superior del rio, en la latit. de 6 gr. encuentro en el gran mapa de Mr. Brué una comunicacion natural del *Purus* con el *Madeira*. Entre tanto que con lo espuesto continúa alentada la esperanza de encontrar en el bajo *Purus* una facil navegacion, oygamos para nuestro consuelo, y robustecer mi favorecida opinion de *ser el Madre de Dios el mismo Purus*, lo que produce el sábio naturalista y viajero Don Tadeo Haëke en una Memoria sobre los rios navegables que fluyen al Marañon, procedentes de las Cordilleras del Perú y Bolivia.—”En el Meridiano de 63 gr. y la latit. de 4 Sur, desagua el rio *Purus*, ó con otro nombre Cuchihuara: es rio del 1.º orden, y segun las relaciones de los indios, igual al Marañon. Nadie hasta el dia (1799) ha podido fijar su origen; pero tengo suficientes datos para señalar casi con seguridad el ámbito de sus vertientes desde la Cordillera de Villcanota hasta algo mas al Este de las montañas de Carabaya, de las cuales bajan muchos y muy considerables rios muy ricos en oro. Los indios bárbaros Chuntachitos, Machuvis y Pacaguaras, que viven al Poniente de las Misiones de Apolobamba, me dieron noticia el año de 1794 por el mes de Octubre, que al Poniente en distancia de unas diez jornadas de las orillas del rio Beni, bajaba un rio muy grande y caudaloso por aquellas llanuras pobladas de empizada arboleda. Se esplicaban de un modo inteligible: que en sus mismas orillas vivian sus familias y un gran número de gentiles: que en su lengua le llamaban Mano, y que era mayor y mas ancho que el rio Beni en cuya orilla era la concurrencia. Como en el intervalo desde el rio Ucayali hasta el rio de la Madera no desemboca rio ninguno de este porte, tengo muchos motivos á creer que el rio *Purus* y *Mano* es uno mismo, y que la variedad de nombre depende de las diferentes naciones, que en gran distancia hasta su desagüe en el Marañon, viven en sus orillas, de las cuales, cada una le dá otro nombre.”

Por particular en el caso presente, y porque pudiera añadir bastante ilustracion sobre la historia antigua de los Incas, como tambien sobre las Provincias

de los Chunchos, sus ricas producciones y rios, reproduciré aqui, al menos en extracto, la relacion jurada, que de lo que le pasó, formó el P. Fr. Domingo Alvarez de Toledo, Misionero Franciscano, en la entrada que hizo á los Chunchos por el valle de Carabaya por los años de 1661 y siguientes, siendo Virrey del Perú el Conde de Santí-Estevan, cuyo original existe manuscrito en Lima en el Archivo del Ministerio de Gobierno. Para mayor inteligencia de lo que voy á reproducir, adviertase que el P. Misionero se adelantó desde Carabaya rumbo al Norte hasta la gran nacion de los Toromonas; y es con estos mismos, que sacados de sus bosques por los Misioneros, se han formado en Bolivia, los pueblos de Misiones hoy existentes, Aten, Tumupasa, Isiamas, y Cabinas. Segun Mr. de Orbigny, los individuos de esta Nacion que aun persisten viviendo salvages é infieles en lo interior de los bosques, al Norte de los pueblos apuntados, se conocen hasta hoy con el nombre de Toromonas, y se calculan aproximadamente en número de mil: el sitio de morada que les señala aquel, entre los grs. de latit. 12 y 13, y los de longit. ovest. de Paris 70 y 71, coincide perfectamente con él, en que los encontró el P. Domingo Alvarez; de modo que bajando de los valles de Paucartambo por el rio de la Madre de Dios ó Mano á la dirección de Nordeste, se ha de dar á las 40 leguas poco mas ó menos con los Toromonas salvages entre quienes vivió el predicho P. Misionero. Éste pues, asegura con juramento ser esas tierras de Toromonas y sus inmediatas, fértiles, ricas, amenas, pobladas de muchas naciones muy crecidas; que vió en ellas bastantes indios cristianos transugos de las partes de acá fuera; que el agasajo con que en todas partes le recibieron, fue acompañado de mansedumbre, gusto y paz; que el cuidado en darle de comer, en los 2 años que allí estuvo, fue con tal empeño, que mucho antes de que escaseáran los alimentos iban á cazar y pezar; descaudo que no se les fuese: no querian separarse de él, empeñandose en llevarlo á todas sus funciones, persuadidos de que con él, todo les sucederia bien; y esto no en una, sino en todas las naciones, teniendo como uno de los suyos.

Cuando pasaba de una Nacion á otra, los que lo llevaban, lo entregaban diciendo—"Mirad como lo tratais, que es enviado de Dios Nuestro Señor; de no hacerlo bien, sereis castigados de su mano y de la nuestra."—Asi es que le daban sin recelo alguno toda clase de noticias de aquellas naciones, de su natural condicion, y modo de portarse, de su trato, riquezas, y de cuanto singular habia en sus contornos: Igualmente de como el Inca retirado del Cuzco, (que fue el hermano de Tupac-Amaru, á quien mandó degollar el Virey D. Francisco de Toledo) se internó en aquellos parajes, dejandoles encargado no permitiesen entrar á los Españoles, avisandole, cuando el caso demandára, donde quiera que estubiese, en intelijencia de que si no cumplian lo mandado, vendria sobre ellos y los acabaria, que supiesen que los Viracochas eran mala gente, pues le habian muerto dos hermanos, al uno jugando á las bolas (Mancó Inca) degollando al otro; que solo buscaban oro y plata, haciendolos esclavos para sacarle, y enviarlos á la mita de Potosí, de lo que por allá tienen mucha noticia, como de todo lo demas de aca afuera. Le enseñaron igualmente muchos parajes y vestijios del camino que hicieron para que pasase, los que halló aun, á fines del siglo diez y seis; que el Inca pasó al otro lado del rio que baja de la ciudad de Chuquiapo ó La Paz, y que detras de una muy grande serrania hizo su asiento, donde hasta hoy le tienen sus sucesores llamados *Huidatherano* que quiere decir *Gran Señor*: que á mas de cuarenta mil indios que llevaba consigo los dejó esparcidos por las orillas de dicho rio, y en las faldas de la mencionada serrania;

para que como suyos guardasen el paso con fidelidad; que á estos los llaman *Guarayos* las otras naciones, por que cuando entraron, sus armas fueron Guarcas ó hondas, de que les salió el nombre; que hoy usan de arco, flecha, macana y lanza, como lo vió el P. Domingo Alvarez, y que es gente fiera, cruel y mas barbara que los demas; que el asiento donde puso su real el Inca lo llaman *Paititi*; y que por su situacion en la confluencia de dos rios le dicen *Paititi-Paraca*, porque á toda reunion de rios le nombran *Paraca*; que está junto á un berro, muy poderoso en oro, y plata y piedras preciosas, llamado *Tulpay*; al que los Españoles por sus noticias le dicen el *Dorado*; segun la descripcion que hicieron; tenia el cerro como veinte leguas de circuito, con mas de siete de subida, en figura de pan de azucar, aunque no tan puntiagudo. La poblacion donde habita el Inca la hacian tan grande que tardaban un sol en pasarla de extremo á extremo; esto es un dia; y adviertase, que alli un Indio á buen andar pasa de doce leguas al dia. Que todos ellos son plateros ó fundidores, porque las bajillas en que comen y demas utensilios son de oro y plata.

Pasada la junta del rio Chuquiabo con otro que viene de hacia las vertientes del Cuzco, y pasando por dicha serrania se entra (el rio) por una abra, dando al salir por el otro lado un salto tan eminente, que arroja el agua mas de una cuadra, pudiendo pasar la jente por debajo á pie, y con muy poca que le moleste de la que se derrama; haciendo tal ruido al precipitarse por la brecha, que es menester taparse los oidos leguas antes para no quedarse sordos; que con ella cae tanto oro, que podian cargar todos los Indios sin que se acabara. En semejante riqueza no pone duda el P. Domingo Alvarez, por bajar estos rios de las faldas de Carabaya Laricaja; Chuquiabo, Andes del Cuzco y de toda la Cordillera, que por aquellos parajes está reconocida por muy rica; que hasta el lugar del salto llegan de las partes de abajo muy grandes pejes, entre ellos unos como caballos, que envisten á los que van en balsas, y que á estos rios ya juntos, le dan al otro lado del salto el nombre de Rio Tono; poniendo como á sesenta leguas mas adelante una laguna de trecientas leguas en contorno; donde en cierta luna del año, hacen todas aquellas Naciones un comercio ó feria, cambiando cosas muy preciosas de ropa, oro, plata, diamantes y esmeraldas; resinas aromáticas, especies y yerbas medicinales; que toda aquella gente es muy política, entendida, viviendo los mas en Repúblicas bien gobernadas. El mismo P. Fr. Domingo vió en varias ocasiones muchos animalillos de almizcle que llaman *Guaximeda* prietos y medio pardos, del tamaño de un Cui; que por manadas subian á los arboles de los montes, dejando fragancia y suave olor por donde pasaban: así mismo Gatos de Algalia, que comen los Indios; que todos estos desean ser cristianos é hijos de la Iglesia; que el Inca retirado les dijo (y cuando se ofrece lo vuelven á decir) que si entran *Padres*, á quienes dicen *Papas*, no les hagan daño, que los dejen pasar por ser buena gente; incapaz de dañar: que si fuese posible se los remitau, por ser ellos los que dan á conocer á Dios, enseñando á ser cristianos, que él queria serlo, y se holgaria de que lo fuesen todos: que por esta causa, le pedian el Bautismo, á que el Padre se excusaba diciendo—Que esto no podia ser hasta que estuviesen doctrinados, juntos en pueblos, y con bastantes Padres que los asistiesen, y que lo mas que podia hacer, era bautisar á los que morian. Concluye con que esta conversion la "prosigue nuestra sagrada Religion con sus hijos de la Provincia del Cuzco"; cuya entrada es por el paraje llamado Apolobamba; y que el Sr. Arzobispo Don Melchor de Liñan y Cisneros siendo Virrey, dió seis mil pesos para ayuda de

los gastos en la prosecucion: que cuando salió en busca de operarios para con estos volver a ella, no se les dieron en la ocasion, menos ayuda de ninguna clase para hacer otra entrada; por cuyo motivo la dejó—esperando que por la entrada del Cerro de la Sal (de la conversion de la santa Provincia de Lima) se dé la mano á aquella con mas bravidad, por ser de esta parte más corto y directo el camino hacia á aquellos infieles, segun tiene coñocido, desde el último paraje á donde llegó, llamado Toromona, que es una poblacion muy grande, de mucha gente blanca, mas que los mestizos: omitiendo decir mas, por que no lo tengan por apasionado en la materia: y que por lo que pueda importar, está siempre pronto á asegurar lo dicho bajo de juramento, como lo hizo en la presente relacion *in verbo sacerdotis tacto pectore*.

Casi otro tanto vuelve á producir este Padre en otro documento, que ori-jinal he visto, y existe en el archivo del Convento de San Francisco de Lima, fecha 27 de Noviembre de 1690, firmado por el R. P. Fr. Cristoval Carrillo Custodio actual, y los PP. Fr. Domingo Alvarez de Toledo, Fr. Alonso Dominguez, Fr. Juan de Baños, Fr. Dionicio Campana y Lego Fr. José de la Concepcion: añadiendose en este, que el sitio donde se halla el Inca retirado, está mas cerca de Lima que de la Paz y que para encontrarle, debe marcharse de la 1.ª de estas Ciudades al Oriente, y de la 2.ª descendiendo hacia el Norte, y que así es, como él andubo sus doscientas leguas.

Aunque no se pueda dar íntegra fé, á cuanto espone este Padre, respecto á que, ó por no poseer á fondo el idioma de los Chunchos, ó por escasajaciones de estos, pudo haberse equivocado; ó incurrido en algunos errores, sobre varias descripciones de su relacion; no por tanto se debe tener por apócrifo ó fabuloso todo lo que afirma haber visto á oido; y audacia reputaria en quien se atreviese á negar todos los artículos de aquella; pues muchos de los espuestos constan tambien de otros diferentes autores de crédito tanto antiguos como modernos: que un Inca acompañado de cerca de cuarenta mil indios se retiró al otro lado de los Andes; lo trae entre otros el P. Manuel Rodriguez en su *Marañon y Amazonas*; pero no fué Manco Inca como él dice, por que éste solo se retiró á las montañas de Vilcapampa, y cuando de allí salió al Cuzco, fué muerto por un tal Gomez Perez jugando á las bolas: sus hijos Saire-Tupac y Tupac Amaru murieron igualmente el 1.º de muerte natural en Yucay, y el 2.º degollado en el Cuzco de orden del Virrey D. Francisco de Toledo tan luego como fué sacado de la montaña de Vilcapampa; donde se hallaba refugiado, lo mismo que su abuelo Manco Inca; de consiguiente el Inca retirado no debe haber sido hijo legitimo ni hermano de Manco Inca, sino solo un Principe de la sangre Real, ó un hijo de Hualbacapac; ó de Manco Inca habido de concubina.

Para aclarar toda confusion respecto de los rios nombrados en la mencionada relacion, se debe advertir, que hasta nuestros dias se ha creído—que el Rio de Chuquiabó por otros nombres Beni o Diabeni, despues de haber corrido un largo trecho al Norte, torcia al Noroeste recojiendo los de Carabaya con su principal el Inambari, cuyo nombre tambien adoptaba—que recibiendo en seguida los que bajan de hacia las vertientes de los Andes del Cuzco, incorporados todos en el caudaloso Madre de Dios, o como queramos llamarlo Mano, Amarumayu, Chunchu, Tono, Araza &c. así engrosado corria con el nombre de Gran Paro o Apurá para á juntarse con el Apurimac tomando desde su reunion con este el nombre de Ucayali. El P. Domingo Alvarez internandose al Norte por la parte Orien-

tal de Carabaya, tuvo B su derecha el Rio Chuquiabo o Beni, y á su izquierda el Madre de Dios o Mano, siendo estas dos, los Rios de que los Chunchos avisaron á aquel Padre, que se reunian mas al interior, antes de salvar la abra o salto de la serrania, desde la cual le daban el nombre de Rio Tono. Ahora pues, si él que se junta con el rio que baja de hacia el Cuzco o Madre de Dios, no es el Chuquiabo o Beni, sino el Inambari solo, o algun otro mas que desciende de las faldas orientales de Carabaya, y se ignora aún el curso del Tono formado del Madre de Dios e Inambari, puesto que estos consta no hacer cuerpo comun con el de Chuquiabo o Beni, ni tampoco ser el Gran Paro; resulta que tenemos fundado derecho para suponerlo el mismo Purus, confirmandonos en esta opinion la circunstancia de que esté Tono es el mismo Amarusayu por donde bajó la expedicion sobre los Musus, numerosa Nacion que debia ocupar los terrenos del bajo Mameré y los comprendidos entre el Beni y el Amarusayu o Purus, y otros al Norte de este ultimo Rio.

Los privilegiados terrenos del Madre de Dios, han pertenecido desde la conquista á la jurisdiccion de Paucartambo, de donde les vino el impropio apelativo de Valles de Paucartambo, cuando hablando geograficamente, se deben entender bajo este nombre—el grande Valle por donde atraviesa el Rio del mismo nombre o Mapacho,—y los Valles pequeños adyacentes. *Valles de la Madre de Dios* se deben llamar en todo su rigor, pues los numerosos rios y arroyos que bajan hacia el Norte y Oriente por el otro lado de los Andes de Paucartambo, y falda Oriental del Gran Cañachuy, concurren todos á formar el caudaloso y manso rio de la *Madre de Dios* o Mano.

La importante empresa de hacer un general descubrimiento por este Rio registrando sus espaciosos Valles, y explorando sus hermosas montañas, no es de equívocas ventajas: esta tan grandiosa obra, fue ya augurada por de una vital importancia para la Provincia de Paucartambo y Departamento del Cuzco, y no menos que de utilísima tendencia hacia la prosperidad general de la Republica, por algunos insignes viajeros, y entre ellos el General Miller, Coronel O' Brien y Mr. Gay. Llevar pues al cabo el proyecto misto, objeto de esta *Memoria*, es sin duda elevar este Departamento á un pie brillante, y al estado de ser el mas opulento del Peru: Oigase al Coronel O' Brien, que en 1834 espuesta su existencia se internó á las montañas de los Valles de la Madre de Dios con el objeto de reconocer su localidad y producciones. La reduccion de los Chunchos despues que los trató le pareció de la mas facil consecucion, pues contrajo grande amistad, recibiendo mil obsequios y cariñosas demostraciones, habiendoles ofrecido en agradecimiento volver á visitarlos y morar por algun tiempo con ellos: su desgraciada muerte, acaecida en la Republica Argentina, ha frustrado hasta ahora á los Chunchos, á los Paucartambinos y á los Cuzcoños de las esperanzas de una brillante regeneracion.

En cuanto á las riquezas de los Valles decia el malogrado observador—*Conozco perfectamente, esos admirables terrenos, y abundantes lavaderos de oro, que forman el mejor ornato de los reynos vegetal y mineral: he visto los preciosos frutos agricolas la Cascarilla, Canela, Cacao, Coco, y el sin número de apreciabiles resinas que sudan sus frondosos arboles: estoy bien persuadido de que el poderoso Cerro de oro Camanti, y cuantos rios y arroyos bajan al Mar del Brasil, que todos tributan en sus arenas pepitas de este precioso metal, trabajados con constancia y regularidad, en vez del triste desprecio con que los miran los Chunchos sus poseedores, satisfarian brevemente la ingente deuda Nacional contraida con la Inglaterra, y nos presentarian la riqueza que se atribuye al Perú*

y que desgraciadamente existe solo en las entrañas de asperas sierras, y en los torrentes y rios del desierto."

Quisiera dar aquí una individual noticia de las valiosas producciones de esos amenos Valles y dilatadissimas montañas; pero la innumerable variedad que produce su fertilissimo y virgen suelo, y no siendo aun reconocidos los mas de sus productos, me obliga á limitarme á la enunciacion de aquellos solos, que ya conocidos por la solicitud de industria de los especuladores, empresarios, agricultores y comerciantes, pueden ofrecer por ahora un objeto de seguro y bien lucrativo comercio, sin los riesgos, costos y vicisitudes que se encuentran en otras especulaciones y trabajos.

Cascarilla ó *Quinaquina*. Este ramo de gran precio y de segura extraccion para los mercados exteriores, no se ha explotado hasta ahora en los Valles de la Madre de Dios, donde á mas de encontrarse en bosques inagotables, se ha de hallar á mi parecer, entre otras muy estimables especies, la verdadera calisaya, la *mora* y la *aparanjada*.

Cacao. Esta planta prospéra como indigena en los Valles; su Chocolate es generalmente reputado por superior á las demas especies conocidas, se distingue por exhalar un especial aroma, y por producir una espuma morada lechosa, que lo hace parecer hecho en leche sin entrarle esta. Conocido en Europa el Cacao de la Madre de Dios ó de Paucartambo, no dudo un momento, que seria buscado con preferencia al de los otros paises, y se generalizaria su cultura y exportacion.

Café. La merecida fama de que goza el de nuestros Valles, debe estimular al aumento de su mejor cultivo y plantio en grande, bajo la certidumbre de su mas facil y seguro espendio en los mercados interiores y exteriores.

Jebe ó *Goma* elástica. Esta se estrae de varias especies de árboles; y es un renglon de comercio tan valioso, que diariamente se piden en crecidas cantidades de Norte-América, Inglaterra, Francia y Alemania, y ha llamado con seriedad la atencion del Gobierno Brasilerio, que actualmente promueve con empeño la propagacion de los árboles de que se saca dicha Goma. Estos árboles que en abundancia se hallan en las montañas de la Madre de Dios, deben encabezar los nuevos articulos de comercio ó industria; y como para su extraccion solo se requiere el trabajo de manos, no hay duda que en tan facil y lucrativa ocupacion, se empeñarían no solo los empresarios de afuera, sino tambien los mismos Chunchos.

Tabaco y Añil. Estas dos plantas hallarian en los valles su verdadera temperatura y suelo para adquirir todas las esquisitas cualidades por las que son buscadas y apetecidas tanto en los mercados interiores y exteriores: serian uno de los mas importantes resortes de nuestra riqueza, sin demandar en su plantio, cultivo y elaboracion muchos brazos, ni grandes sacrificios pecuniarios.

Lanas. Las de Oveja, Llama, Alpaca y Vicuña, que producirían los rediles puestos á multiplico en las punas de Paucartambo, Ocongate, Marcapata y otras Provincias de este Departamento y en las mas del de Puno, se llevarian por el mismo rio de la Madre de Dios y Marañon, hasta el Atlántico, y de allí á los Puertos de Europa, con la mayor facilidad, y seguridad de su ventajosa venta.

Arroz, Maiz, Trigo y otros cereales y legumbres. De estos articulos los unos bajarían á espenderse en las costas del Brasil y Antillas, y los otros se consumirían en la República, especialmente en la parte del Sur.

Canado Vacuno, Ovejuno, Cerdal, Mular, Caballar &c. Numerosos rebaños

que de estos animales se pudieran propagar con facilidad en las cerranias, valles y llanuras que circulan el Madre de Dios, prestarian con sus cueros, carne salada, grasa y cebo, otro ventajosísimo artículo de estraccion, que parte tendria un seguro despacho en el Brasil, Antillas y Habana, y parte pasaria á los Puertos de Europa.

Vaca marina (Lamantin de los Franceses, y *Humani* de los Chunchos) y la *Tortuga*. Todos los caudalosos afluentes del Marañon, y las lagunas inmediatas abundan de estos dos animales, que á mas de abastecer con su carne para el alimento, como comestible esquisito, proporcionarian tambien un aceyte y grasa de suma utilidad en las artes.

Pejes. La grande variedad de que abunda el Madre de Dios, sus tributaria y sus lagunas, puede surtir y recompensar bien, la especulacion de hacer pescas en grande, y remitirlos secos, salados, ó en escabeche al comercio interior ó esterior.

Caimanes ó Cocodrilos. Es muy probable que en la destruccion de estos peligrosos anfibios pobladores de los caudalosos rios tributarios del Marañon se encuentre un arbitrio de fabricar de su grasa, velas, ó bien aceyte para algun uso artistico.

Algodon. El asombroso consumo de este artículo en las fábricas de Norte-América y Europa, ocupará perennemente con provecho la industria agricola en los valles de la Madre de Dios; lográndose su producto, con muy recomendables cualidades, de varios colores y en abundancia.

Objetos de Historia Natural. Colecciones preparadas de objetos de los tres reynos de la Naturaleza, serán muy apetecidas, y mejor vendidas para los Museos de Europa.

A lo apuntado se agregan—*Arboles de construccion naval, maderas de vistosos jaspes y muy sólidas para muebles, vegetales para tejidos y tintes, vainillas del mas esquisito perfume, resinas y gomas odoríferas, aceytes preciosos, bálsamos los mas saludables, Zarsaparrilla, Ipecacuana, Almendras de Coco, Incienso, Miani &c.* artículos todos de industria muy al alcance de los Chunchos, y de gran provecho para todos los empresarios.

Esos habitantes de los bosques podrán así mismo estender su natural industria en tejer mantas, fabricar sombreros de plumas, recojer la cera vegetal, y las estimables ceras y mieles, que mil clases de abejas trabajan en sus colmenas, en el hueco de los árboles, ó á sus pies, ó en las entrañas de la tierra.

No es menester recomendar el plantio de la *Coca*, porque en los valles ocupa siempre la principal contraccion de sus vecinos, y ojala, que cuanto antes se cumplan los votos de Mr. Castelnau, que la indica como un artículo de la mas util y saludable adopcion para las tripulaciones de los Navios de largo curso.

En el Centro America se está utilizando con mucho provecho las cenizas de diferentes vegetales, para estraer la potasa, que entra en uno de los artículos de mas exportacion: ejemplo muy digno y facil de seguirse por nosotros.

La multitud de rios y arroyos que bajan del declive oriental de los Andes del Cuzco, y de las lomas de los cerros contiguos al Madre de Dios, pueden facilitar la construccion de fabricas de Tejidos, Cristaleria, Vidrios, Lozas y diferentes otras. ¿No es pues un dolor, un escandalo, que tantos rios y arroyos, tantas impetuosas corrientes que brindan los Andes Orientales para establecer poderosos mecanismos corran infructuosas? ¿poseyendo ademas en sus costados exuberantes materiales para elaborarlos, y una facil y abundante variedad de mante-

nimientos para los pobladores y operarios, mediante una corta dedicacion á la agricultura? Un industrioso hijo de Paucartambo D. Narciso Bohorques ha dado ya á sus compatriotas un ejemplo benefico, estableciendo en los altos de Pillocopata una Maquina de asestrar maderas, movida por agua y trabajada por el mismo. Este alagüeno cuadro es muy realizable: no se necesita mas que una pequeña proteccion, unos pocos auxilios que es preciso los preste el Gobierno para estimular, y dar principio á la grandiosa empresa de que depende la indudable prosperidad y brillante porvenir del Cuzco.

Tras los primeros felices ensayos—se formarán asociaciones industriales—se establecerán sociedades de empresarios explotadores de los criaderos de plata y oro—se rehabilitarán en la provincia de Carabaya las minas de Aporama, Sangaban, PabloCoya, S. Juan del Oro, Ananea, Miraflores, y las afamadas de plata del cerro de Ucuntaya (1), y en la quebrada de Marcapata las del Camanti, Corimayo, Saniaco, Garrote, Yanamayo, Basiri y Choquellusca, trabajadas antiguamente por los Españoles y Portugueses. (2)—Se crearán compañías de navegacion á Vapor por el Marañon y su respetable tributario el Madre de Dios—se abrirán comunicaciones terrestres desde el embarcadero de este rio con los pueblos de los valles de Apolobamba, Carabaya, Santa Ana y con los que se vayan formando en estas inmediaciones y por las de Marcapata—se llevarán finalmente los frutos de estos puntos al embarcadero, bajando de este esclusivamente por rios al Mar Atlantico para dirigirse á sus diferentes puertos, y á los de Europa.

Por ultimo, la esceiente posicion, las favorables circunstancias, y las inapreciables cualidades de los terrenos en que están los valles y llanuras de la Madre de Dios, pronuncian con fundada esperanza un magnifico por-venir al Cuzco, y un pronto desarrollo en su industria agricola, como lo demostraré en el siguiente paragrafo. Si, nuestro gran Rio Mano, ó de la Madre de Dios, sus deliciosos valles y encantadoras pampas, son precisamente para valerme de las espresiones de mi amigo D. Felix Frias aunque aplicadas por él á tierras de Bolivia: son pues precisamente—"aquellas porciones de tierra, donde parece que la Providencia se ha complacido en ostentar la Omnipotencia de su poder creador, como se complace en dotar de altas prendas á esos hombres, á quienes la humanidad llama Grandes. La naturaleza suele presentar magnificos teatros á la industria que es el Jesio Conquistador de los siglos modernos. La America Meridional puede envanecerse de que los tesoros mas valiosos han sido derramados abundantemente en su suelo, cuya superficie, segun la espresion de Chateaubriand está fertilizada por los Rios, y el seno por el oro. (3)

§. 2.º

Indicãse varias de las infinitas ventajas que puede producir la navegacion por el rio de la Madre de Dios.

Un centro el mas importante de empresas y especulaciones encuena el pers-

(1) Veanse estos articulos en el Diccionario Geografico Historico de las Indias occidentales ó America, por el Coronel D. Antonio de Alcedo. Madrid 1788.

(2) Viajo al celebre Caananti hecha por una sociedad de aficionados á la Mineralogia, en Julio de 1836.—Cuzco 1840.

(3) Nota dirigida al Ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, por Don Felix Frias, Consul de la misma Republica en Chile. Edicion de Valparaiso 1845.

pequeño observador en la reunión de los ríos de que se forma el famoso Madre de Dios. El resultado de su feliz y suspirado reconocimiento, así como de hacerlo hábil á la navegación, debe producir incalculables ventajas á la industria nacional, al aumento de la riqueza del Departamento, al llamamiento de la inmigración, y al pronto desarrollo del adormecido espíritu de los empresarios y especuladores.

Los inagotables veneros de riqueza, todos casi en su primitivo estado por falta de brazos, capitales y conocimientos, serán á merced de la navegación del Madre de Dios, explotados con la mayor facilidad de medios. El extranjero Europeo que por largos, penosos, y peligrosos rodeos de Mar llega ahora á las playas del Pacífico, para internarse despues por fragosas sendas y exesivos frios en las montañas de los Andes, variará gustoso de rumbo, tomando la dirección del Gran Pará, Amazonas y Madre de Dios, y en medio de continuos recreos y comodidades que ofrecen las márgenes y aguas de estos ríos y sus grandes tributarios, recordará contento en el seno y campo de sus miras y especulaciones. El Chileno, el Boliviano y nuestros compatriotas, ya no rodearán el terrible Cabo de Hornos, ni las febríferas costas del Istmo de Panamá para ir á imponerse de la civilización Europea. A estos, á los emigrantes, á los comerciantes y demas viajeros, les presentará la navegación por el Madre de Dios y Marañon las mas prontas, seguras y divertidas proporciones para trasladarse á Europa, y de ésta al Perú, Bolivia y Chile; pues del Canal de la Mancha, y del Estrecho de Gibraltar, podrán en muy pocos días, por medio de Buques de Vapor, ponerse en la embocadura del Amazonas en la Capital del Gran Pará. Subiendo de este puerto por unos ríos mansos, abundantes de pescado, con sus orillas alamedadas por mil especies de árboles fructíferos, viendo continuamente chacras provistas de legumbres y otros productos vegetales, animales comestibles, bosques interminables con sus copas matizadas de una infinita variedad de vistosos y armoniosos pájaros, paseadas las esplayadas márgenes por multitud de cuadrúpedos, contemplando á los Silvícolas ofrecerles yucas, camotes, piñas, plátanos, maiz, palmitos, caza y pezca, llegarán finalmente en medio de una pereane primavera de goces, y corto tiempo de navegación al Establecimiento y Puerto de la Madre de Dios, donde saltando en tierra, se dirigirán ufanos á los diferentes puntos de su meta. A los que bajen por estos mismos ríos de la Madre de Dios, y Amazonas, les será tambien mucho mas facil llegar con mas brevedad al punto de sus destinos.

Aunque hasta hoy dia no se haya reconocido el verdadero rumbo que lleve el río de la Madre de Dios, esta circunstancia no me impide para enunciar, y casi afirmar, que éste tiene una ventaja transcendental sobre los demas ríos del Departamento, y de todo el Perú. Me anima á emitir esta opinion, por hallarse sus vertientes ya mas avanzadas al Oriente, que las de los otros ríos. De esto conjeturo que lleve sus aguas al Marañon con mucha menos vuelta, que el Vilcamayo ó Santa Ana, y el Apurimac. Supuesto que el río de la Madre de Dios, ó Mano, es el mismo Parus segun la opinion de Haenke por la cual me suscribo y sostengo, es claro, que siu que quepa la menor duda, se aborran mas de trescientas leguas sobre el Ucayali, en el camino al Mar Atlántico. Tampoco me parece que en el curso de nuestro río oponga la naturaleza obstáculos á su navegación por via de tumbos, raudales, cataratas, ó saltos, pues visto desde los altos de Pancartambo se deslisa por unas inmensas pampas con montañas ya esentas de cerros. Si en su totalidad fuese exacta la relacion jurada del P. Domingo

Alvarez, extractada en el anterior parágrafo, tendria el gran salto de la abra, pero esta le serviria mas bien de adorno, y computada por una de las grandes maravillas de la naturaleza, seria objeto de atractivo y curiosidad para muchos viajeros.

El Conde de Castelnau en el informe dirijido al Gobierno Frances sobre su viaje en la America Meridional hace la esposicion—“de haber llegado á convenirse por medio de sondas y observaciones hidrograficas, de que el rio Amazonas es navegable por grandes buques de Vapor, y sin ningun obstaculo hasta el Pongo de Manseriche, es decir, una distancia de mas de mil leguas desde su embocadura: que su principal afluente el Ucayali lo es tambien hasta su confluencia con el rio Tambo ò Apurimac, y que por medio del Pachitea puede estenderse esta navegacion y siempre sin ningun obstaculo hasta diez ò doce jornadas cerca de Lima. (1) Ahora pues, como en mi particular opinion el Madre de Dios despues de haber recibido entre otros muchos rios los caudalosos Piñipiñi, Tono, Ucoñec, Araza, Ollachea è Inambati tiene el mismo volumen de aguas que el Gran Paro ò Ucayali en su confluencia con el Apurimac, y corriendo ya (el Madre de Dios) rumbo al Nordeste; entra en unas inmensas llanuras de bosques; es muy obvio creer, que admita tambien sin ningun obstaculo la navegacion de buques de Vapor hasta la distancia de cuarenta leguas ò cuatro dias de camino del Cuzco.

Segun informes de oficiales de credito, y otros testigos, que acompañaron al Jeneral Miller à las juntas de los indicados rios que forman el Madre de Dios, este, desde el punto en que toma este nombre; corre con mucha mansedumbre y majestad y muy esplayado, que apenas se percibe el curso que lleva: dicen que su profundidad es bastante para navegarle en todo tiempo.

Por su curso entre tierras llanas debe el Madre de Dios ofrecer grandes ventajas, y facilidad de abrir canales de comunicacion con otros caudalosos rios que tambien llevan sus aguas al Marañon en rumbo paralelo al de aquel, y tal vez no me desvio mucho en suponer la existencia de caños naturales que unan este al rio Beni, por donde hubiese pasado la expedicion à los Musus. Ya dije que Mr. Brué en su gran Mapa de la America Meridional supone una comunicacion del Purus con el Madeira en la latitud austral de 6 grados, y otra del Yurua con el Coari en la latitud de 8 grados.

De varios datos deduzco, que la porcion de terrenos interiores contiguos al rio de la Madre de Dios deben ser pajonales, à proposito para crias de ganado vacuno y caballar, manantial seguro de importantes utilidades. En esos valles y llanuras adyacentes ahora solitarias y abandonadas, obran cuantas familias que jimen hoy en la miseria y son consumidas por la indijencia, nadarian en la abundancia y opulencia con un escaso trabajo, y legarian à sus descendientes, enjugando sus lagrimas, una rica heredad de tierras enajenables. En esas fertiles y venturosas comarcas podian dedicarse todos con entera confianza de seguro y lucrativo resultado à aquel arte generador de la abundancia, creador de las delicias y propio de un hombre de bien, la agricultura; como el mismo Ciceron lo ensalza. *Omnium autem rerum, ex quibus aliquid adquiritur, nihil est agricultura melius, nihil uberius, nihil dulcius, nihil homine, nihil libero dignius.* (2)

Habilitado à la navegacion el Madre de Dios, una de las muchas ventajas

(1) El Comercio, periodico de Lima, del 15 de Noviembre de 1847.

(2) Cicer. lib. I de officiis cap. 42.

que resultaria al comercio del Cuzco, seria la de ser pagadas las mercaderias Europeas que se introduzcan y suban por él en buques de Vapor ò de vela, con el retorno de las esquisitas producciones, espontaneas y cultivadas que con abundancia se encuentran en sus valles y montañas: ganando el Perú todo, aun mucho mas de lo que se piensa, por la facilidad con que quedaria cortado el contrabando, que hasta ahora se hace con descaro en las costas del Pacifico.

La introduccion de buques de Vapor por el Amazonas y Madre de Dios acarrearía otra duplicada ventaja en el consumo de combustible, porque empleandose en lugar del carbon fosil la leña, de que pueden abastecer sus inmensas florestas ribereñas, se lograria mas pronto el desmonte, ofreciendo simultaneamente á los nuevos colonos la facilidad de encontrar de trecho en trecho lugares ya despejados, para establecerse, levantar sus habitaciones, y dar principio a sus siembras y plantios.

Me lisonjeo de que una prolija y atenta inspeccion sobre los mismos terrenos que median entre el Cuzco y el embarcadero de la Madre de Dios, principalmente por la quebrada de Pillcopata, daría por seguro resultado, el realizár facilmente el proyecto de un camino carretero entre el mencionado embarcadero y el Cuzco, y de esta á Puno y Arequipa. Estos dos ultimos ya fueron trazados y ordenados por un Decreto del Libertador Simon Bolivar (1); asi es que aliento la esperanza, de que no está muy lejos el dia en que barcos de Vapor aviven el comercio sobre el Madre de Dios. Y es por esta via, por donde las producciones de las montañas del Cuzco y Puno, y los frutos de sus quebradas y punas han de llegar á Europa y á diversos puertos del Atlantico, con importantes ventajas reportadas de esta navegacion por los comerciantes, hacendados, y especuladores.

El mismo Brasil poseedor de la gran boca del Amazonas, acordando un paso franco á la navegacion Peruana, atraerá sobre el Puerto y Ciudad del Pará una asombrosa preponderancia mercantil mayor que las de los demas puertos intertropicales de la América Oriental, por el depósito de los efectos que vengán destinados o para Europa o para el Peru.

De la enumeracion de estas pocas ventajas entre infinitas que pueden resultar á este y departamentos inmediatos de instalar la navegacion por el Madre de Dios, se vé claramente que este Rio lia de tener un gran ascendiente sobre los puertos del Pacifico, para la esportacion del Cacao Cafe, Cascarilla, Algodon, Lanas, Maderas, y cien otros articulos diferentes.

Region tan ventajosamente situada, paises tan amenos; tierras tan fertiles, tan aparentes para sacar del triste estado de apatia comercial é industrial de q' son victimas los habitantes de este y el Departamento de Puno; ¿hasta cuando permanecerán en poder de bárbaras naciones, que en las civilizadas comarcas vecinas, han infundido el terror, con sus repetidos asesinatos y asolamiento de haciendas? Los intereses vitales de estos habitantes reclaman pues imperiosamente del patriotismo ilustrado del actual Gobierno, un auxilio oportuno, para poner espedita la navegacion por el gran Madre de Dios, que ofrece importantes y seguras ventajas al comercio del Peru con el Brasil; y demas pueblos litorales del Atlantico y Mediterraneo; ahorrando los buques de esta carrera camino, gastos y peligros, y adquiriendo la facilidad de proveerse abundantemente cuando quieran de viveres frescos, baratos, variados y la certidumbre de hacer sus via-

(1) Expedido en Urubamba á 20 de Julio de 1825.

jes cortos, divertidos y prósperos.

Esta tan apreciable y ventajosa posición de la Madre de Dios para labrar la felicidad de los Cuzqueños por estar en el centro de un vastísimo y hermoso territorio, es la que me compele á emprender con visos de feliz logro la importante obra de la civilización de los Chunchos sus habitantes, y contribuir en parte á la apertura de los manantiales de prosperidad para este Departamento, vinculados ó situados en aquel territorio. Cualquiera q' se tome el trabajo de analizar detenidamente la topografía de este inmenso país, q' para vergüenza de los Geógrafos aun sigue señalado en los Mapas bajo el rubro de *tierras desconocidas*, conocerá q' las vías de comunicación q' la naturaleza presenta, son indudablemente los resortes mas principales y poderosos, para trazar, introducir y afianzar una civilización progresiva y permanente entre las diversas Tribus ó Naciones que cruzan ese interminable territorio. Civilización que inaugurada con los poderosos medios de la caridad cristiana, del cariño, de la persuasión y de las conveniencias, y sostenida por las alas del comercio é interes material asociados, correrá á la consecución de sus fines; esto es, de traer á un fraternal abrazo á los Chunchos con sus hermanos los Cristianos del Perú.

Alhagados los Chunchos con regalos de herramientas, tejidos, chaquiras y otras bujerías de agrado y utilidad que les obsequié la primera expedición en la bajada del río, no dudo, que se convencerán de las ventajas que les resulte del trajin de las embarcaciones y Vaporés, así como del cambio de pájaros, animales, viveres y otras raras y estimadas producciones del país, y se establecerá entre ellos y los transeúntes una reciproca y ventajosa comunicación.

Acostumbrados á ver este tránsito comercial, y no experimentando vejaciones ni injusticias, se aprovecharán del paso de las embarcaciones, y aun las esperarán con impaciencia para hacerse de herramientas y otros artículos de necesidad y adorno; y en trueque prestarán sus auxilios, ya preparando las maderas y leña de que necesitan los Vaporés para combustible, ya contribuyendo en lo posible para el acopio de Cascarillas y otros ramos de comercio, proporcionándoles á su vez viveres frescos en frutas y legumbres, pescados, pájaros, animales, y otras especies de comestibles, y viendo tambien por el desmote la conveniencia de tener segun sus deseos terrenos preparados para sus roses y siembras.

Es pues urgente y glorioso acometer esta empresa, cuanto que el Perú está obligado á ello, no solo por las exigencias de su comercio y de su industria, sino además por el deber moral que pesa en la conciencia de los Gobiernos Americanos; de salvar de la barbarie, á esas grandes porciones de hombres, que viven en las tinieblas de la ignorancia mas completa, y que pueden ser convertidos á la civilización del Cristianismo (1).

Hoy que los francos y patrióticos esfuerzos de la benéfica administración del General Castilla nos detienen bajo la saludable sombra del emblemático olivo; hoy pues que la unánime voz del Pueblo Cuzqueño reconoce en el actual Jefe del Departamento un espíritu incomparable de beneficencia, una firme resolución y rara constancia en llevar al cabo sus empresas; hoy pues se trata con seriedad del pleno descubrimiento del famoso Río de la Madre de Dios ó Mano, haciéndolo hábil á la navegación y al comercio; poblando sus marjenes, civilizando sus indijenas; y agregándolos por fin al gremio de la Religión Cristiana, y á la sociedad culta;

(1) Palabras de D. Felix Frias, á su Gobierno de Bolivia, en su citada nota.

Cuzqueños! á vosotros pertenece la iniciativa de navegacion por el oriente de vuestros Andes, á vosotros dar las espaldas al Pacifico para encaminaros hacia las fértiles regiones y dilatadissimas pampas del gran Rio de la Madre de Dios. Si los afamados Capitanes de Mar Parry, Ross, Beechey y Dumont D'Urville, y por tierra Gaimard, Scoresby, Mackenzie, y tantos otros trabajaren para encontrar alguna comunicacion por los Mares polares que tanto interesa á los Gobiernos que los enviaron, cuanto mas interesará al Perú el explorar rios y montañas de mucha mas trascendente utilidad. Estos navegadores y viajeros afrontan trabajos en hambre, frios, enfermedades y sucesivos peligros de perécer sin esperanza de ser socorridos, y vosotros teneis un temperamento suave, benigno, abundancia y variedad de comestibles, tal vez hospitalidad y auxilios que podeis encontrar entre las tribus salvajes. Esos aventureros se entregan y andan errantes por esteriles costas, en medio de peñascos, islotes y bancos de hielo, sin ningun atractivo á la curiosidad y á la vista, y vosotros por unos mansos rios vivificados por cien especies de pejes, entre armoniosos coros de vistosos pajaros, trilladas las playas de los rios por una multitud de cuadrupedos, el ayre y el suelo esparcidos de brillantes insectos y raros reptiles; y sobre todo teniendo por delante una continua primavera de flores y frutas, que jamas la naturaleza en ninguna otra parte ha desplegado con tanta profusion en sus variados y deliciosos cuadros. Si los aspectos polares tan diferentes como melancolicos alientan sin embargo al Ingles, al Frances, al Norte Americano y Septentrional á emprender cada año nuevas expediciones por solo un problematico interes, ¿como dejais vosotros de emprender aquellas en que se cifran reales é incalculables intereses al comercio, á la industria y pronta civilizacion de las razas aborigenas? Considerad, que mientras los esfuerzos de aquellos intrepidos investigadores se estrellan en las masas de hielo, los vuestros serán coronados de la realidad de una rebotante cornucopia: al aspecto tan lisonjero de conseguir á poca costa intereses tan positivos y sobresalientes ¿permanecereis todavia inactivos é indiferentes? Ah! no, no lo quiero creer, ni me conformo ya con el pasado y presente letargo. Mientras yo tenga la dicha de pisar vuestro hospitalario suelo no cesaré de sacudiros de vuestra apatia, clamaré y repetiré mis voces cuantas veces sea necesario hasta ver que poneis manos á la obra.

Para dar ahora á conocer, que esta privilegiada porción de la America del Sur, ha sido desde la antigüedad competido objeto de conquistas aunque malhadadas, resignaré en compendio los hechos para su mas facil inteligencia, lo que formará el asunto del siguiente párrafo.

§. 3. °

Compendianse las entradas de Capitanes y Misioneros á las conquistas temporales y espirituales de los Chunchos al Oriente de los Andes del Cuzco.

La fama de grandes riquezas en que decíase flotaban numerosas naciones habitantes de las lozanas y dilatadas provincias situadas al levante de la cordillera de los Andes del Cuzco, bañadas por el gran rio Tono ó Amarumayo (nuestro Madre de Dios ó Mano), despertó deseos de conquista desde el 6. ° Empera-

Don Inca Rocca. "Determinó pues este (según refiere Garcilazo) (1) enviar á la conquista del Antisuyu á su hijo y heredero Yahuar-Huacoac, para lo cual mandó apereibir quince mil hombres de guerra y tres Maeses de Campo, que le dió por acompañados y Consejeros. Enviolo bien industriado de lo que habia de hacer. El Principe fué con buen suceso hasta el rio Paucartampu, y pasó adelante á Challapampa, y redujo los pocos Indios que por aquella rejion halló; de allí pasó á Píllcupata, donde mandó poblar cuatro pueblos de gente advenediza. De Píllcupata pasó á Havisca, y á Tunu, que son las primeras chacras de Caca, que los Incas tuvieron, que es aquella yerba que los indios tanto estiman. La heredad llamada Havisca fué despues de Garcilazo de la Vega mi Señor (Padre de nuestro historiador que habla), de la cual me hizo merced por donacion en vida, y yo la perdí por venirme á España. Para entrar á estos valles donde se cria la Caca, se pasa una cuesta llamada Cañachuay (conocida hoy por las Tres Cruces al flanco del gran pico Cañachuay) que tiene cinco leguas de bajada casi perpendicular, que pone grima y espanto solo el mirarla, cuanto mas subir y bajar por ella, porque por toda ella sube el camino en forma de culebra, dando vueltas á una y otra mano." Despues que el Conquistador Yahuar-Huacoac aumentó casi con treinta leguas de tierra el Imperio de su padre, mediante esta jornada, no pudo pasar adelante por la mucha maleza de montes, cienagas y pantanos que hay en aquella rejion, donde confina la provincia propiamente llamada Anti, de que provino el nombre de Antisuyu á toda esta parte situada al levante del Cuzco. Las Naciones que el primer Inca Manco Ccapac mandó poblar á los lados del camino de Antisuyo hasta Paucartampu, eran de Nacion Poqués, y los pueblos deben haber sido entre otros Pisac, Huasac, Caycay, Colquepata &c. Las Naciones que hoy sabemos pueblan las marjenes del rio de la Madre de Dios y sus valles son los Tuyuneris, conocidos vulgarmente por Chunchos de Chaupimayo, ocupando la parte oriental de los cerros de Piñipiñi. Los Huachipairis ó Chunchos de Ccosñipata viven en las llanuras, al pie de la quebrada de Píllcupata, al oriente de la hacienda de Ccosñipata, al otro lado del rio de este nombre ó Toaima, que mas abajo toma el apelativo de rio de la Madre de Dios, que se comunica despues á todo el caudal de aguas formado de los varios afluentes de estos mismos valles. Es tradicion vulgar que este nombre de Madre de Dios le viene por haberse encontrado una estatua de Nra. Sra. sobre un peñasco en medio del rio de Ccosñipata ó Toaima, habiendo sido sacada esta por los Chunchos en una de sus irrupciones, de la capilla de la hacienda de Ccosñipata y botada al rio.

Los Chunchos Siriniris, son los que habitan el valle de Marcapata en las inmediaciones del celebre cerro Camanti. Los Caciniris y Cchilciris viven mas al interior sobre las orillas del Madre de Dios y algunos afluentes. Los Carangues y Sumachuanes són los de Carabaya sobre las riberas del Inambari. Mas al Norte de estos se hallan los Huacanahuas, Suriguas, Toromonas, Machuvis, Ultume-cuanas, Pacaguatas y otros. Los que pueblan las montañas del Villcama-yo, Apurimac, Yanatili, Mapacho ó Paucartambo son los Antis y Chontaquiros ó Piros.

En las provincias de los Antis, dice Garcilazo, que sus primeros moradores adoraban por Dioses á los Tigres y á las Culebras grandes que llamaban *Amaru*, y tambien á la yerba Coca. Despues de las conquistas de los Incas, parece que han

(1) Coment. Reales de los Incas, tom. I. lib. 4. cap. 10.

dejado estas mostruosidades, observandose por tanto entre los Tuyuneris, Huachipairis y otros contiguos, restos de la idólatra religion de los Incas, ó culto del Sol.

Hasta el reinado del decimo Emperador Inca Yupanqui, no se emprendió mas Conquista hacia los Antis al Oriente del Cuzco. Este Inca de portentosas azañas, fué el que resolvió conquistar las Naciones que hubiesen al otro lado de estos Andes, y seguir el mismo camino que desde la conquista de Yahuar-Huacac ya se habia abierto y trillado para comunicarse con las Provincias y pueblos de Pillcopata, Tono, Havisca y otros. Se le habia movido este deseo (*sirvome de las mismas expresiones de Garcilazo*) por cierta relacion que sus pasados y él, habian tenido, de que en las anchas y largas regiones que se seguian á las ya conquistadas de Pillcopata, Havisca y Tono, siguiendo el mismo curso del rio Tono ó Amarumayu, habia muchas tierras, unas pobladas y otras inhabitables por las grandes montañas, lagos, cienagas y pantanos que tenian, por las cuales dificultades no se podian habitar. Tuvo asi mismo noticia que entre aquellas Provincias de Chunchos, una habia muy poblada y de las mejores y mas ricas, que llamabase Musu, á la cual se podia entrar por un gran rio que en estas mismas provincias ya conquistadas de los Antis al Oriente de la Ciudad del Cuzco, se formaba de muchos rios, que mas abajo se juntaban en uno, y que los principales eran cinco, cada uno con nombre propio (Piñipiñi, Tono, Toaima, Ccoñec, y Araza o Marcapata) sin otra infinidad de arroyos, los cuales todos hacian un grandisimo rio, llamado *Amarumayu*. Pensó pues valerse el Inca de la mansedumbre, grandeza y profundidad de este tan grande rio, para hacer bajar su ejército de diez mil hombres á la conquista de la decantada Provincia Musu, que por tierra era imposible entrar en ella, por las bravisimas montañas, lagunas y cienagales que habia que transitar. Cortada una grandisima cantidad de madera de una especie muy liviana, y aderezadala, hicieron tantas y tan grandes balzas para que cupiesen los diez mil hombres de guerra con sus equipajes y bastimento de viveres. Casi dos años tardaron en estos aprestos. Nombrados por el Inca Yupanqui el General en Jefe de la expedicion, los Maestros de Campo, y demas Ministros del Ejército, que todos eran Incas de sangre real, se embarcaron los diez mil espedicionarios en sus balsas que eran capaces de 30 40 50 indios cada una, y se becharon rio abajo, donde tuvieron grandes reencuentros y batallas con los naturales llamados *Chunchu*, que vivian en las riveras á una y otra mano de Rio Amarumayu. Los cuales salieron en gran numero por agua y por tierra, asi á defenderlos que no saltasen en tierra, como á pelear con ellos por el rio abajo; sacaron por armas ofensivas arcs y flechas, que son las que mas en comun usan todas las Naciones de los Antis. Salieron almagrados los rostros, brazos y piernas, y todo el cuerpo de diversos colores, que por ser la region de aquella tierra, muy caliente, andaban desnudos no mas de con pañetes, sacaron sobre sus cabezas grandes plumajes compuestos de muchas plumas de papagayos y guacamayos.

Es asi que al fin de muchos trances en armas y de muchas platicas, (*continua Garcilazo*) que los unos y los otros tuvieron, se redujeron a la obediencia y servicio del Inca todas las Naciones de la una ribera, y otra de aquel gran rio, y enviaron en reconocimiento de vasallaje muchos presentes al Rey Inca Yupanqui de papagayos, micos y guacamayos, miel y cera y otras cosas que se crian en aquella tierra. Estos presentes duraron hasta la muerte de Tupac Amaru, que fue el ultimo de los Incas, como lo veremos en el discurso de la vida y sucesion de ellos, al cual cortó la cabeza el Visorrey D. Francisco de To-

ledo. De estos Indios Chunchos que salieron con la embajada, y otros que después vinieron, se pobló un pueblo cerca de Tono (rio de Chaupimayo) veintiseis leguas del Cuzco, los cuales pidieron al Inca los permitiese poblar allí para servirle de mas cerca, y así ha permanecido hasta hoy. Reducidas al servicio del Inca las Naciones de las riberas de aquel rio, que comunmente se llama *Chunchu*, por la Provincia Chunchu, pasaron adelante y sujetaron otras muchas Naciones hasta llegar á la Provincia que llaman *Musu*, tierra poblada de mucha gente belicosa y ella fértil de suyo: quieren decir que está doscientas leguas de la Ciudad del Cuzco. *Hasta aqui Garcilazo (1)*

Esta narracion es á mi parecer fiel y verídica, pues se halla confirmada por otros autores y tradiciones. El Pueblo cerca de Tono que aun permanecia en tiempo de Garcilazo, se elevó á Parroquia con el mismo nombre despues de la Conquista de los Españoles. Este primer pueblo ó colonia de los Chunchos se fundó sobre las orillas del mismo rio, de que tomó el nombre, y se conoce hoy con el de Chaupimayo, por hallarse esta hacienda tambien sobre sus márgenes. Los Chunchos pobladores del Tono debieron haber sido los primeros que se redujeron á la fé Católica por el contacto y cuidado de los Españoles establecidos en esos valles para trabajar y explotar la Cocha. En mi visita a esos valles he encontrado bien generalizada la tradicion de haber existido cerca del rio Tono el Pueblo y Parroquia de este nombre, señalándose su lugar y vestigios entre los deslindes de las haciendas de Chaupimayo y Huainapata. Tambien he visto en la hacienda de San Miguel una regular campana, perteneciente á aquella Parroquia, primera y desdichada cuna del Cristianismo en los valles de Paucartambo ó Madre de Dios, que llevaba la fecha de 1561. Que estos valles desde el tiempo de los Incas hayan sido muy poblados, especialmente en los situados al Nordoveste del rio Tono contiguos á los de Pitama y Callanga, lo apoya una tradicion de existir en ruinas dos grandes Ciudades, llamadas *Apu-Catinti*, *Huchuy-Catinti* esto es *Catinti grande* y *Catinti chico*. De un carpintero natural de Challabamba se cuenta—que huyendo de las haciendas de los valles, y tomando la direccion del valle de Callanga, anduvo perdido varios dias en el monte, y dió en las indicadas ruinas: habiendose restituido á su Patria, y hecho relacion de sus aventuras y descubrimientos, se animaron varios vecinos de Paucartambo, entre otros el finado Subprefecto Borja, y actual Sr. Cura D. D. Benito Calderon, á formar una sociedad creadora de fondos, para proceder al descubrimiento de las enunciadas antigüedades: pero desgraciadamente no tuvo ejecucion este proyecto, por el fallecimiento de algunos socios y otras circunstancias.

Volviendo al asunto de la expedicion á los Musus, parece que apenas llegaron á esta tierra poco mas de mil hombres, porque á causa de las muchas acciones de guerra y largos caminos, se habian muerto ó gastado los demas. Los Musus no pudieron ser abasallados por esta expedicion, y por tanto, los Incas tomaron el partido de la persuacion para que aquellos fueran sus amigos y confederados, en cuya virtud convinieron en dejarles poblar en sus tierras, holgando de trabar parentesco con ellos y dandoles á sus hijas por mugeres. Los Musus eligieron tambien Embajadores de los mas nobles de sus paisanos, para que fuesen al Cuzco á adorar al Inca por hijo del Sol, y confirmar la Confederacion que con los expedicionarios habian celebrado; y por la aspereza y

(1) Comentarios Reales de los Incas, tom. 1.º libro 7 cap. 14.

maleza del camino de montañas, ríos y pantanos dieron la vuelta por el Collao, giubiendo por el río Beni.

Los Incas y sus descendientes que tomaron asiento entre los Musus, quisieron volverse al Cuzco en tiempo de Huayna-Ccapac, pero no lo verificaron, porque estando en los preparativos del viaje tuvieron noticia de la muerte del Inca (Huaina-Ccapac), y de haberse acabado el Imperio y Señorío de los Incas, por haber los Españoles entrado, conquistado y posesionado de sus tierras. Entonces acordaron quedarse definitivamente entre los Musus, que recibieron y adoptaron muchas leyes, costumbres, usos y culto de los Incas. La tradición de que entró un Inca con cuarenta mil indios á esas montañas, tal vez se haya orijinado y confundido con la bajada y estacion de dichos Incas entre los Musus. Acerca de esta expedición hallo en un manuscrito que poseo las siguientes palabras—"Es la multitud de los que pueblan esta tierra (*montañas del Mano*) en tanta cantidad, que cuando salen á campaña cubren los campos. Son osados y atrevidos, tanto, que el Inca con ser poderoso en sus armas, no pudo jamas conquistarlos; teniendo por bien obligar con regalos al Sr. del Paititi (de los Musus) le dejase, (por memoria de que habian llegado hasta allí sus Capitanes,) levantar dos fuertes, y aunque con dificultad, se le concedió los erijiese á las orillas de la gran laguna del Paititi con suntuosos edificios, y de los mejores que labró en su tiempo, que hoy duran en aquellas partes, aumentando con ellos su fama el Inca por trofeo..... Visten sus naturales ropajes al uso del Inca; sus ceremonias son tambien las mismas."—En el mencionado manuscrito que es de bien antigua fecha se habla igualmente por sus nombres de los rios Totes, Cabanga, Toayma, Paucartambo, Inga y Mano, Guariguay, Callimani, Pulepule y otros, cuyos raudales soberbios, dice, se van á humillar y postrar ante la grandeza del Tono, que como Rey de todos los demas en estas provincias, muestra magestuosa pompa en dilatadas leguas, hasta que llegando al estrecho de unos horribles peñazcos, que lo ciñen, se precipita y arroja á la prodigiosa laguna del Paititi, de donde saliendo mas poderoso con sus aguas se va á entrar á la Mar—Que las claras aguas del río Mano (es el mismo Tono) muy rico en oro humedecen las plantas de los cerros del Paititi, desde donde se descubren las provincias de los Toromonas, colindantes con las de los Corocoas, indios que andan desnudos—Que los Chunchos, nombre generico con que son conocidas una infinidad de Naciones, como los Lecos, Agnachiles, Huinamonas, Poramonas, Uchupiamonas, Toromonas, Callampus, Araboamas, Celipas, Homapalcos, Chiripeñas, Tacanas, Yoquimonas, Mojos, Yumariminos, Huanapaonas, Satibaonas, Mayanos, Trinas, Corinas, Guandios, Naxamas, Paychahuas y muchas otras usan arco y flecha, que son lijeros y determinados, que entran y salen en las lides con agilidad y presteza, visten de algodón, y siguen unos mismos ritos, imitando la gentilidad del Perú.—Que tienen mucha plumeria de que hacen riquisimas cosas para el regocijo en sus borracheras, ostentando en su vistoso adorno lucidas galas—Que la tierra es abundantísima en minerales de oro, plata, otros metales y piedras preciosas—Que pasada la Laguna del Paititi comienza la provincia del Paititi que toma el nombre de la Laguna—Que la tierra es llana, y á trechos la terminan soberbios montes, residiendo veinte leguas adelante en un llano los Corocoas, que pelean con cerbatanas, y tiran virotos hechos de huesos de pescado y teñidos con yerbas venenosas, que por la fuerza con que son arrojados pasan una dura tabla—Que los Pantanas y Pamanas que habitan

en los montes es gente belicosa y diestra en el manejo de hachas, porras de metal y hondas.

El P. Fernando Torres en su crónica de San Agustín del Perú, después de haber enumerado varias apreciables cualidades de las Provincias de los Chunchos que caen al Oriente del Cuzco, y al Norte de Carabaya, la Paz y Cochabamba, dice—"El clima por lo general es templado; llueve á sus tiempos, soplan nortes allí saludables: Las cercanas al Perú son mas cálidas por los cerros; á las otras bañan con mas desembarazo las brisas, y es el ayre mas puro y fresco. Unas, ricas de plata, cochinilla y ámbar; otras de cristal y perlas; las mas de rico oro criado en sus montes, laderas y arroyos: todas fértiles de frutos, de miel de abejas, diversas aves, peces y animales; de árboles aromáticos y medicinales, yerbas, resinas y gomas. Con mayor abundancia se halla todo en las ricas Provincias, que están entre los famosos rios Mayo y Diabeni (Beni) que bajan de las sierras del Perú, que por una y otra banda fienden capacísimas vegas hasta el gran Paucar-mayo, rio sobre que corre por las riberas al Oriente el celebrado Paytiti".—Con mayor claridad se espresa el Dr. D. Cosme Bueno en sus Efemérides del año de 1771 hablando de la mision de Apolobamba—"Á la estremidad de la Provincia de Larecaja hácia la parte Oriental de la cordillera, y á la Occidental del rio Beni, hay un terreno como de ochenta léguas Sudoeste—Nordeste, en cuyo espacio están situados los Pueblos que componen las misiones de Apolobamba. Pasados los dos últimos y mas distantes Pueblos hácia el Norte, que son Tumupasa é Isiamas, y siguiendo el curso del Beni, hay muchas naciones infieles. El año de mil setecientos sesenta y cuatro (1764) pasó uno de los Religiosos que residian en Isiamas con algunos indios de este Pueblo y otros infieles Toromonas á las rancherías en que viven muchos indios de la nacion de estos últimos, cien leguas al Norte. Con esta diligencia se redujeron ciento seis (106) y se vinieron con el Padre á Isiamas. Si hubiera copia de Religiosos de celo y talentos, se pudieran hacer muchas fundaciones de Pueblos entre aquellos infieles, que parece solo esperan que los visiten y conviden. Esto se hiciera mas facil, si como se ha propuesto no hace muchos años en los Tribunales del Reyno, se abriera camino recto por los Andes del Cuzco, porque entonces se ahorrara un rodeo muy grande, por ser corta la distancia que hay desde el Cuzco hasta dichas naciones".—En el séquito de este parágrafo tendremos ocasion de cotejar varias otras autoridades sobre el gran número de naciones que pueblan los terrenos intermedios del Beni y del Amaru-mayu ó Mayo y al Norte de éste; autoridades que tambien nos confirmarán en la actual existencia de la poderosa nacion de los Musus, cuyo Señor se conoce igualmente por Señor del Paytiti, Apu-Musu, ó Gran Mojo, Haydaterano, Gran Marani &c.

Para no interrumpir el hilo de las entradas que hicieron á estas tan decantadas Provincias otros conquistadores temporales y espirituales, las iré ahora narrando por la sucesiva serie de fechas..

Los Españoles, quando la conquista del Perú; hallaron muy frescas las noticias sobre la expedicion á los Musus, y que estas tierras por su opulencia en diversidad de preciosos y abundantes productos y grandes poblaciones eran muy propias para enriquecers. Despues de la batalla de las Salinas cerca del Cuzco, á 6 de Abril de 1538 en que los Pizarros obtuvieron la victoria sobre la faccion de los Almagros salieron varios Capitanes á nuevas conquistas. Hernando Pizarro concedió á Pedro de Candia, uno de los trece compañeros de Francisco Pizarro en la Isla del Gallo, la conquista de Am-

baya, tierra que una india del servicio de Pedro de Candia afirmaba hallarse pasados los Andes orientales del Cuzco y ser muy rica y poblada. Candia habiendo reunido como trescientos soldados, salió del Cuzco y emprendió la jornada. Esta conquista la traen varios historiadores regnicolas, entre otros Garcilazo y Herrera. Este último nos da mas detallados pormenores. Dice (1) que salida la expedición del Cuzco, anduvo hasta el Valle de Paqual, diez leguas de la Ciudad y cinco de las montañas de los Andes; donde se organizó completamente, pasando en seguida al otro lado de los Andes vertientes á levante, cuyos terminos por el Norte, era el rio Opotari (nuestro Tono ó Amaru-mayu) y al Sur el Valle de Co-habamba; y entra por fin á ellas por los Andes de Tono; esto es, ladeando las cuestas del Gigantesco Cañachuay. En las llanuras de sus faldas y sobre las riberas del mismo rio Opotari halló un pueblo grande de mucha gente, que según entiendo debió haber llevado el nombre ó de Opotari ó de Tono; siendo á mi ver el mismo que según Garcilazo, fué colonia de los Chunchos, elevado despues á Parroquia bajo el nombre de Tono. Debo aqui hacer observar que los Españoles Conquistadores siempre llevaban consigo en sus jornadas algún Sacerdote seglar ó Religioso, y es muy probable que el que hubiese entrado con esta expedición haya sido el primer Misionero de los Chunchos. Pedro de Candia viendo al través de muchos trabajos que no tenia como pasar adelante por los muchos rios, cienagos, pantanos y maleza, resolvió volverse, y se salió por el Collao, tal vez por el Valle de Carabaya.

Esta conquista fué entregada despues por el mismo Hernando Pizarro á Pedro Anzules del Camporedondo, quien entró por el pueblo de Ayaviri con un numeroso sequito, y prenunció general de que encontraría una tierra muy rica, según las noticias que tenian. De Ayaviri bajaron al Valle de Carabaya, de donde se dirijieron por sus cerros orientales hasta llegar á la provincia de Tacana. Esta Nación es la misma que hoy se conoce bajo el nombre de Ateniños y puebla las Misiones de Aten, Tumupasa, Isiamas y Cabinas en Bolivia, situada entre los grados 13 y 15 de lat. Sur, y los 70 y 71 de longit. occid. de Paris; su propio nombre es el de Toromona, pues Tacana es él que ella dá á la lengua que habla.

Continuando la expedición llegó hasta el gran rio de los Omapalcas, que naciendo al Oriente, corre al Mar del Norte, y sale de la montaña de los Mojos. Este rio, no es otro que el Beni, pues los datos corresponden exactamente á el, en cuya orilla izquierda y parajes antiguos habitaban los Indios Cheriabenas. La expedición pasó este rio en balzas, y siguiendo su orilla oriental por algunos dias en varias direcciones la hallaron mas seca, y mas desembarazada de monte. Pedro Anzules no habiendo encontrado los poblados y tierras ricas de que iba en busca, pues los Indios del lugar, afirmaban que en muchas leguas no hallarian mas de lo que habian visto, y que las provincias ricas y populosas, distaban todavia veinticinco jornadas de alli, determinó revolverse y salirse á la Ciudad de la Paz subiendo el Beni arriba.

Habiendo andado diez y seis jornadas rio arriba y caminando algunas otras por sus playas Orientales, pasó toda la expedición en balzas á la banda Occidental, por indicación de un indigena, que los informó de salirse al Collao, por este lado con mas prontitud. Efectivamente, á poco que anduvieron por el indicado rumbo dieron otra vez en la provincia de los Tacanas, donde pasaron un rio caudaloso, tributario Occidental del Beni, rio que lo supongo ser el Tuychi, que baja

(1) Herrera, Década 6.ª lib. 4.

de los cerros Orientales de Carabaya: al cabo de indecibles penalidades, y con la gente diezmada llegó la expedición al Pueblo de Ayaviri, por donde había entrado (1). Esta expedición tampoco llegó á esas tierras ricas y pobladas, que se decían existir al Oriente de los Andes del Cuzco, pues Pedro Anzules apenas pudo haber llegado al gr. 12 de latit. Austral; tenemos si un testimonio de haber acompañado esta expedición algún Sacerdote misionero, pues en la relacion que de ella hace, asegura Herrera,—que la flaqueza de los expedicionarios llegó á tanto, que despues de haber dejado las armas y cuanto tenían para marchar mas lijeros, dejaron hasta los ornamentos de celebrar la Misa, cáliz y vinajeras, enterrados junto á un oratorio de Indios, donde sepultaron tambien á un castellanó llamado Diego Daza.

Por los años de 1550, siendo Virrey Don Antonio de Mendoza, y en tiempo de Carlos quinto, varios Españoles fugitivos de los partidos de Pizarro y Almagro, trabajaban ya muchas minas en la Provincia de Carabaya, conocida entonces por Sangaban. Con ocasion del trabajo concurrieron á establecerse muchos de aquellos con los Indios de encomienda y mitayos, formándose entonces, entre otros pueblos San Juan del Oro, Sándia, Aporoma, Ollachea, Inambari y Para, estableciendo mas abajo al Norte y Nordeste, sobre la orilla izquierda del Inambari, haciendas de coca y otras sementeras para proveer á los trabajadores. Las tierras que quedaban al otro lado del rio, y sus Indios infieles, han debido ser con motivo de la proximidad de dichos Pueblos, objeto de expediciones de algunos conquistadores y misioneros, que precisamente debieron haber entrado hasta los Chunchos, que viven sobre las márgenes del rio Amaru-máya ó nuestro Madre de Dios á Mano.

El P. Pedro Dóminguez, Comisario de las misiones Franciscanas de Apolobamba, en una relacion de ellas, que manuscrita conservo en mi poder, fecha 25 de Enero de 1701, dice,—que "las misiones de la Purísima Concepcion de Apolobamba, tuvieron principio por la Provincia de Carabaya, entrando los Religiosos de mi P. S. Francisco por el pueblo de S. Juan del Oro á las montañas ó infieles que hay por aquellos parajes, en cuyas cabezeras fundaron un Pueblo, poniendole por nombre *Santa Ursula de Misiguápo*, del cual dice; no existir mas memoria, que algunos apuntes de bautismos y casamientos; que se conservan en el archivo de la Mision y Pueblo de Apolobamba. San Juan del Oro en tiempo de Carlos V., ya tenia una considerable poblacion; pues Don Lucas Calizto de Echave Luxan, historiador del mineral de Aporoma (2) nos trasmite la relacion, de que por habersele obsequiado al Emperador la famosa pepita de oro en forma de cabeza de toro, que pesaba mas de dos quintales, y por otros señalados servicios; concedió al pueblo de San Juan del Oro el titulo de Villa Imperial, y á sus vecinos el de Nobles.

A la relacion que los Peruanos hacian á los Españoles de haber sus Indias descubierto muchas y ricas provincias por el rio Amaru-máya abajo, se movieron otros para conquistarias. Diego Aleman vecino de la Paz, persuadido por un Curaca de su repartimiento de haber en la provincia de Musu mucho oro, organiza hácia los años de 1560 una pequeña compañía, y guiado por el mismo Curaca, entra en demanda de ella por el Norte de Cochabamba.—Despues de veintiocho dias de camino en esta direccion, llegaron al fin á las fronteras meridio-

(1) Herrera Década 6.^a lib. 5.^o

(2) Conservo en mi poder copia de esta relacion.

nales de la dilatada provincia de los Musus ó Estados del Paytiti. En su acometimiento al primer pueblo de los Musus, fué por estos derrotada completamente la comitiva, quedando prisionero de ellos Diego Aleman. De éste, cuenta Garcilaso—"que los indios Musus lo hicieron su Capitan general para la guerra, que con los indios de la otra ribera del rio Amaru-mayu (Purus) tenian, y lo estimaron mucho por el provecho que les siguió de desempeñar este cargo—" (1)

Seame aqui permitido suspender por un momento la série de las otras entradas, para dar lugar á una observacion y pequeña disertacion sobre el tan celebrado y buscado Imperio del gran Paytiti. Habiendo ya insinuado algo acerca de él, en las anteriores páginas, me lisonjeo de producir en las siguientes razones y autoridades, que podran hacer revivir su existencia.

A poco que se examine la empresa de Diego Aleman, ella nos confirma en que el Paytiti, (ó como queramos llamarlo Provincia de los Musus, Imperio del gran Mojo, Tierras del gran Marani, donde se quedaron los Incas de la expedicion que se hizo á los Musus por el Amaru-mayu, bajo el reynado del Inca Yupanqui), está situado al Norte del arco que hace el rio Beni antes de incorporarse con el de la Madera. La expedicion capitaneada por Diego Aleman debió haber avanzado hasta sobre las riberas del Mamoré ó del Beni, y embarcandose en uno de ellos, llegaria hasta la confluencia de los dos; de donde saltando en tierra sobre la playa septentrional del Beni, se avanzaria á la primera poblacion de los verdaderos Musus bajo la latit. austral de 10 gr. Habiendo el caudillo Aleman perdido su libertad en la refriega, quedó éste entre sus vencedores, á quienes llevaba á combatir á sus enemigos, que habitaban al otro lado del Amaru-mayu ó Purus, mientras ellos ocupaban el territorio intermedio de este rio y del Beni. El antiguo misionero de los Mojos Padre Diego de Egúiluz en la relacion de la Mision Apostolica de los Mojos de 1696, hablando de la nacion Cayubaba, coloca en sus tierras el gran Paytiti. Esta nacion antes de ser reducida al Cristianismo, y trasladada á la Mision de la Exaltacion, sobre la orilla superior occidental del rio Mamoré, habitaba las riberas septentrionales del Beni, algo mas arriba de su confluencia con el Mamoré y el Itenes ó Guaporé, al formar el caudaloso rio de la Madera. Esta situacion corresponde precisamente con todo lo que he espuesto hasta ahora, y con lo que espondré adelante de otras entradas de conquistadores y misioneros, á que el Paytiti ó tierra de los Musus, yace entre el Purus ó Amaru-mayu, y el Beni ya incorporado con el Mamoré. Si debemos creer en los materiales de que se ha valido Mr. Brué, para construir su gran Mapa de la América Meridional, viene tambien á corroborar mi opinion, el territorio en que éste hace habitar á los indios Cayubabas, puesto al Norte de la gran laguna *dos Cagubabas*, colocada bajo el gr. 10 de latit. austral. Por tanto, aun no se debe tener por ficcion, y sér falsa la existencia del imperio del Gran Paytiti, porque el no haberlo encontrado en varias épocas en q' se han emprendido expediciones en diferentes rumbos, especialmente al Oriente de la ciudad de la Paz para descubrirlo y conquistarlo, ha sido, porque nadie hasta ahora (con excepcion del P. Tomas de Chaves) se ha dirigido ó adelantado con constancia hasta su situacion. Por oportuno en el caso, quiero copiar aquí lo que el Dr. D. Cosme Bueno habla sobre el Paytiti en sus Efemérides del año 1771 en la Description del Obispado de Santa Cruz de la Sierra y provincia de Mojos.— "Los Cayubabas eran muy parecidos á los Baures. Vivian en pueblos sujetos á

(1) Garcilaso Inca, Comentarios Reales tomo 1.º libro 7.º capit. 15.

sus Capitanes, y reconocian uno superior á todos, á quien llamaban el Paytiti; y era al mismo tiempo el Supremo Sacerdote que reglaba las ceremonias supersticiosas de su tal cual religion. Tenian unas mal formadas efigies de sus falsas deidades, aunque reconocian á un Primer Autor del Universo, pues tenian en su idioma vez propia para significarlo. De aqui tenemos entendido haber salido la voz de *Gran Paytiti*; que se originó de este Capitan general, Supremo Sacerdote de la nacion de indios Cayubabas."—El P. Tena que trae este trozo en su obra manuscrita de las Misiones Apostólicas del Perú, sigue diciendo—"Con todo no me causára admiracion, ni me parece causaria á ninguno versado en las historias de esta América Meridional, se diese con algun Reyno mal formado en las montañas de los Andes, pues no faltan méritos para ello en la verdad de la historia." Por otra parte, yo tambien convengo en q' este Imperio del Paytiti, ó Señorío de los Musus no se ha de pretender encontrarlo, como lo pñtan algunas exajeradas relaciones, mas célebre que el Imperio de los Medos, Persas y Romanos, poniendo por sus nombres Reyes, Reynos, Provincias, Ciudades, tributos de oro y plata, gente de armas, coronaciones de Emperadores, Reyes &c.: Yo lo supongo existir (apoyado en los muchos datos que espuse y espondré), pero gobernado por un gran Cacique ó Capitan, con leyes, usos, costumbres, idolatria, artes y demas tratos muy poco alterados que recibieron de los Incas, que se quedaron entre ellos, desde la memorable espedicion por el Amaru-mayu. Haganme constar y ver los que niegan absolutamente y con tono magistral la existencia del gran Paytiti, que alguna espedicion de investigadores haya llegado mas al Norte del 10 gr. de latit. Austral, y entre los 67 y 72 de longitud Oveste de Paris, y entonces cederé de mi opinion.

Los que dirijieron sus espediciones al Oriente de la Paz y Cochabamba para descubrir el Paytiti, supongo que fueron inducidos á buscarlo por este lado, por la pomposa relacion que hace del Imperio del gran Mojo D. Martín del Barco, en el Canto 5.º de su Poema de la Arjentina y Conquista del Rio de la Plata. (1) Pero hay que advertir, que esta noticia se habia conseguido en el Paraguay por algunos indios de lejanas tierras, que venian de hácia el Norte, y que probablemente subirian por el Itenes, ó por el Mamoré y Guapay para pasar al Paraguay. No se puede dudar tampoco de que el gran Mojo es el mismo Señor de nuestro Paytiti, de cuyo nombre corrompido por los Españoles venia el *Apu-Musu*. En la citada Arjentina describese tambien una gran laguna con muchos suntuosos edificios, y multitud de habitantes sobre sus riberas.

El P. Fr. Diego Mendoza Cronista de la Provincia Franciscana de los Charcas, á que pertenecia este nuestro Convento del Cuzco, desecha la existencia del Gran Paytiti, porque no se encontró despues de muchas espediciones que se hicieron á la region que cae á las espaldas de Chuquiabo ó La-Paz en direccion á su Oriente (2). No es pues extraño que no hayan dado con él, y compadezco los historiadores que repugnan en creer su existencia, por que como apunté mas arriba, los investigadores no lo buscaron ni llegaron donde presumo yo encontrarse; esto es, al Norte del 10.º grad. de lat. austral, y entre los 67 y 72 de longit. ovest de Paris.

Casi todos los antiguos Misioneros Franciscos y Jesuitas que han estado en las mismas tierras de los Mojos (pertenecientes hoy á Bolivia) y en otras inme-

(1) Barcia, historiadores primitivos de las Indias Occidentales tomo 3.º

(2) Cronica de la Provincia de San Antonio de los Charcas libr. 1.º cap. 2.º

diatas á ellas, han hallado entre los Indígenas la noticia de un Rey muy poderoso, amigo y confederado con el del Cuzco.

En fin, de todo lo dicho en esta corta disertacion, creo que puede deducirse con franqueza, que el aun existente Paititi, no debe ser buscado al oriente de la Ciudad de la Paz y Cochabamba, ni en toda la region de los Mojos situada al Norte de estas dos Ciudades y de Santa Cruz de la Sierra; sino fuera de este inmenso circulo, al Norte de los Mojos y del Rio Beni confluente del Madeira, como ya queda demostrado, y aun demostraré en las siguientes entradas.

Paso ahora á señalar uno de los operarios que en la conversion de los Infieles Chunchos, se ocupó con mucho fruto, y q' el P. Fernando Torres, de quien saco la siguiente relacion, constituye por primero á quien la Iglesia Santa debe las primicias de esta gentilidad, y la Monarquia Española las mejores noticias de estas tierras—"Este es el P. Fr. Pedro Vaez de Urrea, Religioso Carmelita calzado, quien deseoso de la conversion de los Indios infieles vino de España al Peru, y se entrò solo á los Chunchos por Corata, pueblo principal de la Provincia de Larecaja el año de 1560, donde perseverò constante en su Ministerio Apostolico hasta el año de 1568 en que murió en la Provincia de los Indios Cayampuzes junto con el Capitan Manuel de Escobar, á quien mataron los Indios con todos sus soldados. Aquí tambien ingratos quitaron la vida á este gran Religioso, despues de haber consumido 9 años en hacerles grandes beneficios y enseñarles el camino del Cielo."

"Al celo de este grande varon se deben las noticias mas ciertas de todas estas Provincias y Naciones, porque bizo de ellas una descripción geografica muy curiosa y docta; y asi mismo de todas las Provincias pertenecientes al gran Paititi, que todas las corrió, notando las idolatrias, propiedades y costumbres de cada Nacion de aquellas, para que con esta luz los que despues siguiesen sus huellas advirtiesen, como debian portarse con los barbaros para qué la predicacion hiciese fruto en ellos. Cuando los Indios le dieron muerte, recojió sus papeles Juan de Vega paje que fué del Capitan Manuel de Escobar, á quien solamente otorgaron la vida los barbaros juntamente con un herrero, á quien reservaron por la utilidad que de su oficio esperaban. Juan de Vega remitió los papeles al Cuzco á un amigo suyo, porque él nunca mas pudo salir, por haberle casado con una hija suya el Casique Arapo, que nunca permitió se ausentase: pero desde alla enviaba relaciones ciertas de todo, como lo dice en la suya el Gobernador Leagnei.—"Sucedieron tambien á este siervo de Dios, ilustres acciones, varios y notables sucesos en su larga y penosa peregrinacion como advierten los que leyeron el original de sus relaciones; pero el P. Torres dice no referirlas con harto dolor suyo, por no traerlas en particular las relaciones que él tuvo á su vista;—yo creo que deban conservarse y existir algunos traslados del original en los Archivos o manos de algunos particulares del Cuzco; muchísimo agradecería á quien me proporcionase alguno.

Francisco Moreno, uno de los compañeros que lograron escaparse del desastre sufrido por Diego Aleman, habiendo llegado despues de infinitos trabajos á las tierras del Peru, dió noticias de cuanto habia visto en su descubrimiento hasta las fronteras de los Musus; por cuya relacion algunos deseosos de empresas, se resolvieron pedir la conquista. El primero segun nos refiere Garcilazo (1)

(1) Garcilazo Inca, arriba citado capitulo 16.

fué "Gomez de Tordoya al cual se la dió el Conde de Nieva Virrey actual del Peru; pero por que se vió que se le iba juntando mucha gente para ir con él, temiendo no hubiese algun motin, le suspendieron la jornada, y le notificaron procediese á despedir la gente. Esto debe haber sucedido antes del año 1564 porque en este murió de muerte violenta el Coude de Nieva, habiendo tomado el mando en Abril de 1561. Sucedióle el Licenciado Lopez Garcia de Castro en el mismo año, el cual en principio de su Gobierno concede la Conquista de las tierras al otro lado de los Andes del Cuzco a Gaspar de Sotelo. No se verifica esta entrada por haberla otra vez derogado el mismo Licenciado, y dada á otro vecino del Cuzco llamado Juan Alvarez Maldonado. Este concertó su expedicion con doscientos y cincuenta y tantos soldados, y mas de cien caballos y yeguas, y entró en grandes balzas q' hizo en el rio Amaru-mayo, q' es al levante del Cuzco. Gomez de Tordoya sentido de que le hubiesen quitado esta conquista y dada ultimamente á Juan Alvarez Maldonado, convocó otra vez gente, y se encaminó por el pueblo de Camata, en el Collao, desde donde se bajó al rio Amaru-mayo á contenderle el paso á Juan Alvarez Maldonado. En el encuentro que tuvieron, hubieron muchos muertos de ambas partes y los pocos que quedaron, ya no eran de provecho. Los Indios Chunchos, cuya era la provincia donde estaban, viendolos y sabiendo que iban á conquistarlos, apellidándose unos á otros, dieron en ellos y los mataron todos, y entre ellos á Gomez de Tordoya. "Garcilazo dice tambien haber conocido á los tres dichos caballeros, y que los dejó en el Cuzco, quando él salió á España, y que solo á tres ahorraron los Chunchos las vidas, á Juan Alvarez Maldonado, al P. Fray Diego Martin, Mercenario Portuguez que iba de Capellan de la expedicion y á un herrero que se decia maestro Simon Lopez, arcabucero. A Maldonado dieron libertad por haber sabido que habia sido caudillo de un bando, y por ser ya hombre de dias, y lo guiaron los mismos Chunchos al Perú, haciendole salir por el Valle de Carabaya. Al Padre y al herrero los detuvieron por mas de dos años, al primero tuvieron en gran veneracion, sabiendo que era Sacerdote y Ministro del Dios de los Cristianos, y aun quando le dieron licencia para que se fuese al Peru, rogándole que se quedase entre ellos para que les enseñase la Doctrina Cristiana, y él no lo quiso hacer por no tener recaudo para decir Misa. Al herrero le trajeron mucho cobre, y le mandaron hacer hachas y asuelas. Al cabo de los dos años se vinieron los dos al Peru, sacados y guiados por los Chunchos tambien por el Valle de Carabaya.

El Padre Torres que tambien refiere esta desdichada jornada, discorda en varios puntos de la descrita por nuestro fiel Garcilazo. Segun aquel, dada esta conquista á Diego Maldonado vecino del Cuzco, llamado el rico, envió éste á su Capitan Juan Nieto a emprenderla, quien habiendo entrado por el Valle de Apolobamba, se volvió a salir de este punto por no tener socorro para seguir adelante. Tambien dice,—"que se dió despues esta conquista á Gomez de Tordoya, quien á pesar de que se la habia vuelto á anular el Gobierno, entró por Camata al Amaru-mayu á competirle la conquista á Juan Alvarez Maldonado; á quien se habia concedido—que antes de entrar este, envió por delante á su Capitan Manuel de Escobar, que llegó hasta las provincias de los Toromas (es probable que quiera decir Toromonas) y Celipas, donde fundó la Nueva Salamanca que venció y dió muerte en batalla á Tordoya que quiso echarlo de la tierra y pereció á manos de los Indios con toda su gente," como ya lo vimos en la entrada expuesta del Padre Vaez de Urrea, no quedando mas me-

moria de la Ciudad y de sus fundadores, sino que pereció. Juan Alvarez Maldonado ignorando todo lo acaecido, entró por el río Tono siguiendo los pasos de su Capitán, y sin hallar noticia de él, llegó al pueblo de Camo, donde existía el Gran Tarano, Casique de los Taranos poderoso y valiente que era su amigo; de él supo lo sucedido á Escobar, y por ello se salió por la provincia (de Carabaya) con mucha menos gente y reputacion que aquella con que entró. El gran Tarano aquí nombrado, me hace concebir que pueda tener alguna relacion de identidad con el *Haidatherano*, de que tuvo noticia el Padre Domingo Alvarez de Toledo, estando entre los Toromonas. Parece que Alvarez Maldonado conservó su título de Gobernador de esta Conquista de los Chunchos desde el año de 1567, en que se encargó á hizo su primera entrada, hasta el de 1612 en que murió. En la Biblioteca de Leon Pinelo hallo—que Fr. Juan Recio de Leon publicó en 1624 una relacion y descripcion de las Provincias de los Chunchos, Tipuane y Paititi, y que esta fué, la de la entrada de Juan Alvarez Maldonado en 1567.

Antes de continuar las demás entradas, quiero aquí llamar la atencion—sobre que el malogro de las diversas expediciones de Conquistas que se han emprendido hacia las tierras de los Chunchos, es debido en su mayor parte á las intestinas disenciones y celos que han habido entre los Conquistadores y concurrentes, por cuya causa, fueron aborrecidos, rechazados y atajados por los Chunchos. Asi vemos que Gonzalo Pizarro es abandonado por Francisco de Orellana en su expedicion á la Provincia de la Canela en el año de 1539. En 1560, sale Pedro de Ursua en busca de la célebre laguna de oro de Parrima y la Villa de Manoa del Dorado, el cual bajó el río Huallaga, donde fué muerto por la traicion de Lope de Aguirre: vimos ya lo que sucedió entre Maldonado y Tordoya, y así de muchos otros.

El segundo Misionero que hace entrar el P. M. Torres á la conversion de los Chunchos es el Licenciado Miguel Cabello de Balboa, Clerigo, Cura de Camata, pueblo de Larecaja: en cuya compañía entró tambien el Licenciado Garcés, que despues murió de Canónigo de Arequipa. Bajaron, dice, hasta las tierras de los Indios Lecos y Aguachiles por la izquierda del río Diabeni (Beni). De estos embarcados en una balza bajandose por el mismo río, se pasaron á la provincia de Anama, donde fueron bien recibidos del Casique y sus Indios. De los Anamas siguieron aun mas al interior, á la provincia y pueblo de los Paychabas, que figurame estaba al Norte de los Anamas en las montañas que median entre el Beni y el Amaru-mayu ó Mano. Entre los Paychabas fueron recibidos con aplauso y amados con extremo; hicieron gran fruto, llegando á tener en solo esta poblacion tres mil muchachos de doctrina, sin adultos hombres y mujeres que acudian voluntarios. Las Provincias confinantes deseaban lograr de su afabilidad y doctrina. Penetró la voz á lo mas retirado, suscitando el mismo deseo; en especial el Gran Marani poderoso Rey del Paititi, les mandó á convidar y rogar á que fuesen á su tierra á verlo. Deseaba el Licenciado Cabello dar gusto al Gran Marani, y sembrar la Fé Católica en su Imperio; comunicó por tanto á los Paychabas la voluntad de aquel Principe, respuesta q' les envió empuñando su palabra de ir, por lo que le era preciso ejecutarlo. Los Paychabas recibieron mal la propuesta, no consintieron fuese al Paititi, ni á otra Provincia de las confinantes, por no perderlo. Con estas circunstancias envió al Perú á su compañero el Licenciado Garcés, que vestia el hábito de tercero, en busca de Ministros que entrasen. Garcés no volvió mas, ni remitió Ministros,

escribiendo al Licenciado Cabello, que ni la Real Audiencia, ni el Arzobispo de Chuquisaca lo despachaban, ni daban operarios, ni él los hallaba. Con esto Cabello se salió al Perú, asegurando á los Indios venia á llevar operarios. En Chuquisaca no los pudo conseguir, ni de la Audiencia, ni de los Superiores y Prelados; con este se volvió á su curato de Camata donde acabó la vida, sin esperanza de ver mas á los Anafas y Paychabas que dejó con sumo desconsuelo, así tampoco logró el Señor del Paititi Misionero alguno."—Tenemos pues aquí otros dos que se avanzaron muy al Norte sobre la izquierda del rio Beni, y tuvieron noticia del Rey del Paititi, que se llamaba el Gran Marani.

"A las noticias (continua el P. Torres) que daba Garcés en Chuquisaca de la buena disposicion que habia entre las diversas Provincias de los Chunchos de recibir Misioneros y la Fé Católica, se movió el Padre Jesuita Miguel de Urrea á la empresa, y entró en busca del Licenciado Cabello, poco despues que el se habia vuelto al Perú, sin que el P. Urrea lo hubiese sabido. Entró al pueblo de Tayapu, cabeza de la Provincia de los Aguachiles el año de 1597. En él á ruego de los Indios se detuvo un año, donde por detenerlo le hicieron casa y capilla, cuyas ruinas muchos años despues vió el P. Fr. Diego Ramirez, Agustino, cuando estuvo en aquella provincia. Quiso ir al Licenciado Cabello, porque así se lo ordenaron los Superiores (aun no sabia era vuelto al Peru), sintieron esto los Aguachiles, y al cabo convinieron en que lo hiciese dejando su ropa, y hornamentos, como lo hizo, guardando ellos todo con mucho cuidado. Fué por los Sabainas á Paichaba, donde solia residir el Licenciado Cabello, donde no lo encontró. Los Paichabas se le aficionaron mucho; y le rogaron se quedase mientras venia Cabello que no tardaria mucho: así lo ejecutó.—Halló la gente bien doctrinada y que á poco trabajo ocurría á su predicacion: eran tantos los que venian que no cabiendo en la Iglesia, era preciso, aunque era grande, hacerla en la plaza. Contentó el Padre Urrea con esto, resolvió quedarse hasta la vuelta de Cabello. No pudiendo decir Misa, envió á Tayapu por su ropa y ornamentos. Los Aguachiles respondieron que el Padre viniese por ella, con lo que resolvió hacerlo en persona. Pasando por los Indios Sabainas halló muy enfermo al Casique y á una hija suya de recias calenturas; recétoles un remedio de que usaban los Españoles para refrigerarse al declinar la calentura, dejole un terron de azucar para el Casique y otro para su hija, advirtiéndole á los que los asistian, como y cuando se les habia de dar, y siguió su camino. Los enfermos tomaron el medicamento; al cabo murió el Casique y sanó la hija. Con esto los Sabainas creyeron que el Padre habia muerto al Casique con veneno, y así por medio de sus hechiceros fueron aconsejados á ir tras del Padre y vengar la muerte del Casique. Algunos Sabainas vinieron pues hasta á Tayapu, tierra de los Aguachiles, entraron en la poblacion con disimulo; preguntaron por el Padre; sabiendo que rezaba en su capilla, entraron en ella, hallaronle de rodillas orando al Señor, y sin hablarle palabra lo flecharon, y dieron muerte. Salieronse en seguida los Sabainas disimulados y ligeros regresaron á su provincia. Entrados despues los Aguachiles conocieron la traicion de los Sabainas; sintieron en estremo la muerte y lo enterraron en su capilla. Los Padres de la Compania trasladaron despues el cuerpo á su colegio de la Ciudad de la Paz año 1601. Los viajes apostolicos y muerte del Padre Miguel de Urrea constan de Alegambe y otros Historiadores y Cronistas de la Compania de Jesus. Avio Marani Casique principal de los Aguachiles hijo de todo lo sucedido relacion al Padre Fr. Diego Ramirez, que la puso por escri-

to y remitió á Lima, para que sirviese en la obra del P. M. Frai Fernando Torres."

Un cura de Calacoto, pueblo del Collao, es el que entra en seguida de los citados misioneros á predicar el Santo Evangelio en las provincias de los Chunchos. Este cura entró por Sándia, pueblo capital de Carabaya, asistido y guiado de un mestizo intérprete, práctico en la tierra. Aportó al rio (Iuambari) que divide los cerros de esta provincia de los campos de los Chunchos; pasó el rio en una balza, y al otro lado fué bien recibido y regalado de los Caciques principales y plebe, y fué haciendo mucho fruto. Despues de algun tiempo para librarse de algunas aficciones de espíritu, tuvo por conveniente desamparar la tierra y regresarse, como lo practicó, al Perú. Los Chunchos Carangues y Sumachuanes y otras tribus mas al interior han debido ser el objeto de los trabajos apostólicos de nuestro Misionero, y es muy creible que haya llegado hasta sobre las orillas del rio Mano ó nuestro Madre de Dios poco mas abajo de los cerros de Piñipiñi.

Muerto Juan Alvarez Maldonado, el Virrey Marques de Montes-Claros D. Juan de Mendoza y Luna, dió la conquista de las provincias de los Chunchos al capitan Pedro de Laegui Urquiza, quien, con título de Gobernador de las provincias de Tipuani y Chunchos, hizo á ellas varias entradas desde 1615 hasta 1638 en que murió. En una que hizo por el pueblo de Camata llevó consigo dos PP. Agustinos que fueron Misioneros de los Chunchos. Pedro de Laegui fué el que descubrió el camino antiguo que los Incas abrieron por Suri y Circnata para conducir sus ejércitos, y dejó tambien escritos varios derroteros y relaciones de los sucesos de las entradas. Sucedióle á Laegui en el Gobierno de sus provincias, el Maestro de Campo Gil Negrette.

Continuando el curso de entradas de nuestros apostólicos operarios á la conversion de los Chunchos, el P. Diego Mendoza en su Crónica Franciscana de los Charcas, nos pone por el año de 1626 la del P. Gregorio Bolivar, natural de Alcaraz en España, è hijo de esta Provincia Franciscana de San Antonio de los Charcas. Entró éste desde la ciudad de la Paz á los indios Lecos por el pueblo de Songo; lo acompañó un mestizo llamado Diego Ramirez vecino de la Paz, quien por su habilidad en tañer varios instrumentos músicos se granjeó entre aquellos bárbaros tal crédito y veneracion, que lo admiraban como á cosa divina, pues les tocaba ora la harpa, ora la guitarra que ámbas llevaba. Les había persuadido con mucha facilidad cuanto quería, y que era Rey de los Indios del Perú. En otra segunda entrada que hizo Ramirez en compañía del P. Bernardino de Cárdenas y otros Padres á los Lecos por Camata en 1622, entrábase al interior de sus tierras en habito de Inca, con las insignias de los Emperadores del Perú, y les persuadía embelezados de su música, que era Rey Inca, y que lo había producido una peña ó huacca. Los misioneros dieron cuenta al Virrey de todo esto, el cual despachó orden para que se le prendiese y llevase á Lima; pero Ramirez noticiado de todo, y vestido en traje de Inca se internó á otras naciones y desapareció. El P. Bolivar hizo despues en 1631 otra entrada á los Chunchos desde Chuquisaca, acompañado de F. Juan Sánchez y F. Luis de Jesus religiosos legos. Salieron determinados de hacer su entrada hacia un Reino que se llamaba Paytiti, y que según las demarcaciones manuscritas de aquellos tiempos venia á hacer frente á las cordilleras del Valle de Cochabamba. De estos tres religiosos misioneros no se supo mas noticia, presumiendose, según lo aseguraron Indios de adentro, que habian sido acabados á flechazos atados á unos arboles, por los Indios salvajes de la tierra. El P. Melendez en sus Tesoros Ver-

daderos (1) cuenta el caso de estos Religiosos con alguna variedad y mas particularidades que el citado Mendoza.

La relacion de la siguiente entrada es, la que nos dá mas circunstanciadas noticias y tal vez las mas veridicas y fieles sobre la existencia y lugar del Gran Paítiti. En tiempo del Virey D. Pedro de Toledo y Loyba, Marques de Mancoera, que entró en Lima el 18 de Diciembre de 1639, y concluyó su Gobierno á 20 de Setiembre de 1648, el Padre Tomas de Chaves Religioso Dominicano entró desde Cochabamba á los Chunchos pobladores de los llanos, de donde salió con doce de ellos hasta Lima, en cuya capital fueron bautizados, habiendo sido Padrino de todos el mismo ya dicho Virey. Con estos doce Chunchos ya cristianos se volvió el Padre á su primera Mision de los lados de Cochabamba, donde prosiguió por catorce años, haciendo varias entradas en distintas direcciones. La ultima entrada que hizo á los Indios de los Andes fué por el año de 1654, segun la refiere su historiador el P. Juan Melendez en sus Tesoros (2), y la hizo por la provincia de Larecaja. Llegó á la grande provincia que llaman los Mojos, y en ella cura á su Casique principal. A la voz corrida entre las provincias de la tierra adentro (al Norte del Beni) de la salud milagrosa del Casique de los Mojos, un gran Rey de una estendida y rica provincia nombrada los Mosos ó Musus (atiendase la diferencia de Mojos de Musus que muchos han promiscuado) Emperador y Señor de muchos Reyes, envió á los Mojos seiscientos (600) indios armados, pidiendo al Casique de los Mojos le enviase luego á su corte aquel gran Medico el P. Tomas de Chaves, para que curase tambien á la Reina su muger enferma desde algunos años, y que ninguno de sus Medicos habia podido curarla. El Casique de los Mojos sentia mucho que se apartase el P. de él, pues le estaba muy agradecido; y mas lo sentia (reflexionense las palabras de la relacion) porque debia irse para una tierra tan distante de la de los Mojos en que se hallaba, y por otra parte tambien los enviados amenazaban al Casique que si no le mandaba el Padre, su Rey despacharia un numeroso exercito que le destruiria sus tierras y pasaria á cuchillo sus vasallos y á él. Llevaron pues los enviados al Padre cargado en huanos, regalandolo por el camino de las mejores y mas delicadas frutas de la montaña, y de toda laya de caza. Fueron caminando treinta dias hasta llegar á las orillas de un rio tan grande (me inclino á suponer que este rio es mas bien el Beni que el Amarumayo ó Parus, por que los 30 dias de camino á pie se emplearian para salvar el trecho desde las inmediaciones del Mamoré, donde se hallaba la provincia de los Mojos hasta las riberas del Beni), que de la una ribera á penas se alcanzaba á ver la contraria. Aqui habian dejado sus canoas los soldados enviados, y desatandolas de la orilla, se embarcaron en ellas, y navegaron doce dias el rio abajo, y llegaron á dar vista á las fronteras de aquel Reyno, á donde iban. Saltaron en tierra, y entraron en el lugar, que se componia de increíble gentio, todos soldados que guardaban aquel puerto del rio, y toda la poblacion era de hombres, sin que hubiese ni se viese una muger, que estas estaban en otra poblacion distante, como una legua de la primera, y venian de dia á traerles de comer á sus maridos y á la noche se volvian. Desde aqui caminaron á la Corte, llevando siempre al P. Tomas de Chaves y á su compañero el hermano Fr. Sebastian de Mena, en huan-

(1) Melendez. Tesoros verdaderos de las Indias tomo 3.º pag. 840.

(2) Obra citada tom. 3. lib. 5. cap. 4.

dos, y saliendo por los caminos á verlos y encontrarlos mucha gente, que les ofrecian frutas, caza y otras cosas de comer naturales de la tierra. El rio advirtieron que se dividia desde aquel puerto en muchos brazos tan grandes, que parecian todos navegables, haciendo Islas, en que habia muy grandes poblaciones, y habiendo andado por tierra veintisiete dias, llegaron á la ciudad, Corte de aquel grande Rey. En llegando al Palacio del Rey, que era muy grande, aunque sin la policia, como todo lo restante de la ciudad, que se usa en los palacios y fabricas de Europa, les salió el mismo Rey al encuentro á recibirlos, les hizo gran cortesia y agasajo, y les mandó poner la mesa á su usanza en el suelo, y darles de comer en su presencia. El Rey era de buen talle, corpulento y blanco, y de gravísimo aspecto. Estaba vestido de plumas finisimas y delicadissimas de diferentes colores, que le parecian bien, y despues de haber comido, le dijo por un interprete que llevaba el P. Tomas, que le habia llamado á su Corte, para que le curase la Reyna su muger. El P. respondióle, que no era medico, ni habia estudiado medicina; pero advirtiéndole que la Reyna estaba obesa, la exorcizó segun el formulario del Ritual, de lo que agradecida se hizo cristiana. Parece que el P. Tomas se detuvo once meses en la Corte del Paytiti, al cabo de los cuales, viendo que le iba faltando el vino y la harina de trigo para hostias, y despues de haber bautisado infinitas criaturas en el articulo de muerte, se despidió de la Reyna, encomendandola, que perseverase en la fé recibida, y se abstuviese de toda ofensa de Dios, y despedido tambien del Rey, sin querer admitir un gran presente de oro, plata, perlas y plumas finas, que es lo que allá estiman mas, de que se admiraron mucho el mismo Rey y sus grandes, se salió para el Perú á la ciudad de Cochabamba, y de ella por la de la Paz, en cuyo Convento consumió sus dias en uno de los dos años anteriores al de 1657." Advierte el P. Melendez, que tantas dilijencias y pasos que dió dieron enderezarse á la conversion de aquella Reyna, (de quien despues dijo en Cochabamba el mismo Padre antes de morir—que sabia era muerta, y estaba enterrada en la Capilla que él habia hecho) y al bautismo de aquellos inocentes y de otros que igualmente bautizó, para que se ejecutase su predestinacion. Advierte tambien el mismo Cronista, que despues que el enunciado Siervo de Dios salió de aquella ciudad, no han vuelto á ella otros predicadores, sin embargo de que muchos lo han intentado, y que habiendo peregrinado por varias provincias aun no conquistadas, ni conocidas de los Españoles, han padecido inmensos trabajos, por descubrir el camino, para pasar, con celo de Dios á predicar el Evangelio en aquel Reyno; en que, y con igual ocasion dijo el P. Tomas, que habia de venir tiempo en que se hiciese una grande cristiandad. ¡Quiera Dios, que nuestros tiempos sean, en los que haya de cumplirse esta prediccion!

Por los años de 1661 y siguientes, entró tambien á esas provincias el P. Domingo Alvarez de Toledo, de quien ya hablé en el paragrafo primero reextractar parte de otro documento suyo orijinal fechado en Lima á 27 de Noviembre de 1690, que conspira á esclarecer y apoyar cuanto he insinuado sobre el Gran Paytiti. "Lo primero que conferimos, fué, si hay gentiles en aquellas dilatadas montañas de los Andes, y asentamos que si, y muchisimas Naciones. Por qué yo he entrado cerca de Charcas, y llegué al pueblo de los Toromonas doce leguas poco mas de la Gran Ciudad del Paytiti; por donde ví in-

frutas Naciones muy grandes y de gente muy dócil, y todas pedían el Santo Bautismo habiendo oído mi predicación, y con tanto fervor que viendo que yo no los bautizaba, por decirles que el no hacerlo, era por que habia menester compañeros que me ayudasen à enseñarlos, y que les asistiesen siempre; por que en siendo Cristianos habian de seguir otro modo de vida; que lo mas que podia por ellos hacer, era bautizar à los que estuviesen por morir, pidiendolo ellos antes, y enseñándoles yo lo que debian creer y saber. Y habiendoles abierto esta puerta, raro era el que llegaba à lo último de la vida, que no me llamase para que lo bautizase, de tal suerte y tan continuo, que como acá nosotros para confesar-nos, y no paraba de este ejercicio en dos años que entre ellos estuve.

"Y demas de lo mucho que palpé, y ví, tuvé muchas mas noticias de otras grandes y ricas Naciones, y de cosas grandes y maravillosas que entre ellas hay. Y segun lo que anduve tirando siempre al Norte (*desde los cerros orientales de Carabaya*), el dicho paraje de Toromona cerca del Paytiti, donde llegué, está tan cerca y mas, que hay de aqui, de la Ciudad de Lima à la de Chuquiabo, que está mas allá del Cuzco. Con que entrando por dicho cerro de la Sal, tirando de allí derecho al nacimiento del Sol, (*este rumbo corre por las inmediaciones del 10 gr. de latit. Sur*), se vendrá sin duda à dar en el Gran Paytiti tan nombrado; yendo mas derecho con mas facilidad en los caminos, mas conveniencias, por ser mas llano, y haber muchas Naciones de por medio. Y que está el Inca sucesor del que se retiró del Cuzco los Andes adentro en la dicha Ciudad del Paytiti, no hay duda; por que yo entré en la Nacion de los Guarayos, que fueron los que con él entraron; y como sus armas acá eran *guaracas* que son lo mismo que lanzas, (debe decir hondas y no lanzas, por que *huaracca* en Quichua significa la honda); por eso los pusieron los Guarayos allá; y ellos me contaron de la suerte, que su Rey se portaba y otra infinidad de cosas. Y de mí tuvo noticia el tal Señor que le llaman *Haidatherano*; y me dijeron, decia que se holgara mucho verme por allá para bautizarse, y para conocer à Dios verdadero."

(1) De la existencia de los Guarayos y de la Laguna del Paytiti, tuvo noticia el P. Misionero Fr. Francisco de Cote, Franciscano, por que en una carta que escribe de Apolobamba, fecha 23 de Diciembre de 1686 à su superior de las Misiones Padre F. Felix de Como, Comisario general del Perú, le dice— "Como todas las cosas las tiene Dios dispuestas para sus tiempos, reservó por el de V. R. la Divina Majestad, el que estas ovejas de su rebaño, abrazasen la luz del Santo Evangelio. La ocasion nos ha puesto Dios en las manos; esta Nacion de los Uchupiamonas están ansiosos por ser cristianos, y tienen ya sembradas chacras de maiz, yucas, y mani para los Padres. Ayudanos mucho, el que las Naciones, que están rio abajo, se ven ostigadas de unos Indios llamados Guarayos, y como tienen noticia de los soldados de Apolo, y escopetas, dicen, les vamos à ayudar contra los dichos Guarayos. Aseguranme algunas personas, han visto la Laguna grande muy nombrada (la del Paytiti); confirmase esto, por que los Indios viejos de los Uchupiamonas me aseguran, que por tierra por el camino del Inca nos pondrán en una Nacion, cuyo nombre se me ha ido de la memoria, en cinco dias, y que estos confinan con los dichos Guarayos, y que si queremos ir Rio abajo, tardaremos en llegar a estos, seis dias."

(1) Este M. S. original, y la siguiente carta del P. Cote, se conservan en el Archivo del Convento de S. Francisco de Lima, de los cuales saqué copia.

No creo que sea inútil llamar aquí la atención sobre la palabra *Guarayo*. En esta carta, y del testimonio referido del P. Domingo Alvarez. Estos *Guarayos* no son los mismos que nos dá á conocer Mr. D'Orbigny en su obra *L'homme Americain*, pues de estos continua la tradicion de haber venido al lugar que habitan desde los lados de Paraguay. Desde fines del siglo 16 ocupan estas las tierras bajo el grad. 17 de latit. austral, y 66 de lonjit. ovest de Paris cerca de las orillas del rio San Mignel en Bolivia; y los mencionados en la cartá, y por el P. Domingo Alvarez vivian á la fecha de 1686, y 1661 muy al Norte, parece entre los grados 10 y 11 de lonjitud, y entre el Beni y el Amaru-mayo ó Purus. Estos se llaman *Guarayos*, porque entre sus armas usaban de la honda, que en Quichua se dice *huaracca*, cuando bajaron segun está ya referido á la expedicion á los Musus, ó cuando vinieron segun se cuenta con el Inca retirado del Cuzco en numero de cuarenta mil. Un hijo del Cuzco me ha hecho observar tambien, y quedé persuadido, de que este nombre *Guarayo* puede haberles venido mejor de *Huarayoc*, que en Quichua quiere decir *hombre con pañetes ó calzones*: pues es mas probable, que los Chunchos cuando vieron por primera vez á los espedicionarios, que bajaron á la Conquista de los Musus por el Amaru-mayo, vestidos con pañetes, y encontrandose ellos desnudos, los llamasen asi, y les quedase á los espedicionarios el nombre de *Huarayoc*, corrompido despues por los Españoles en *Guarayos*. Tambien pudiera haberles venido este nombre del General en Jefe, que mandaba la expedicion, pues el P. M. Fernando Torres, dice, que este se llamaba *Urcu-Huaraca*. La etimologia de los *Guarayos* de Bolivia, deriva, segun Mr. D'Orbigny, de *Guarayú* esto es *guara* Tribu, Nacion, y *yú* amarillo, por ser ellos de un color amarillento palido. Estos hablan el idioma Guarani, y el de los otros es regular que se aproxime á la lengua Quichua.

En la relación de una carta escrita á su Padre Provincial Frai Juan de los Rios, declara el P. Fr. Francisco del Rosario, Dominicó, lo que le sucedió en la Conquista Espiritual de los Andes del Peru por la parte de Cochabamba, de la cual, paso á extractar lo que hace á nuestro asunto sobre el Paititi: la fecha de la carta es á 29 de Mayo de 1677 en San Jacinto de Quetoto (1). Llega pues el P. Francisco á los declives de los Andes de Cochabamba, pasando por las tierras de los Poconas, y detienese tres años entre los Indios Yommos sobre el rio Yungoma, confluente occidental del Mamoré. Por estar estos Indios aun muy cerca de las tierras de Cochabamba, hablaban la lengua Aymara, y entendian la Quichua. Tenian por vecinos al Norte á los Amos ó Raches, y al Oriente los Yuracarées. Estando entre los Yommos vinieron los Indios Raches del Norte á ver al Padre y convidarle para que fuese á sus tierras. No pudo por entonces condescender el Padre, y tuvo que salirse á su convento de Chuquisaca, en donde estuvo algun tiempo, bajando despues á Lima.

Vuelto al Convento de Potosí, y confiriendo con algunos vecinos acerca de Lopez de Quiroga resolvió costear una conquista, enviando al efecto por Conquistador y Gobernador de ella á su sobrino Don Benito de Rivera y Quiroga, de quienes habla tambien el P. Manuel Rodriguez en su Marañon y Amazonas. El P. Francisco precediendo la espedicion, se adelantó con cuatro personas rum-

(1) Melendez, Tesoros verdaderos de las Indias tom. 3 lib. 5 cap. 15 16 y 17.

heando el camino, no ya por el paraje de los Indios Yomos, sino por la parte de Cochabamba, que mira al Norte, y gastó tres meses y medio para llegar á los llanos. Por la estacion de aguas, se volvieron todos á salir al Perú. Despues que cesaron éstas, leyó el Gobernador doscientos hombres, con que entró de nuevo acompañado del P. Francisco y del P. Fr. José Morillo tambien Dominicó, á proseguir el mismo camino anterior, y llegaron á los primeros pueblos de los Amos ó Raches á la banda del Poniente. Entre estos Indios, vieron los expedicionarios algunos dijes de plata, y preguntados de donde los sacaban, respondieron, que los Indios Mojos les daban por sal. De estos parajes en que se hallaban los expedicionarios, se adelantaron algunos con el P. Francisco a reconocer la tierra por el rio Yungoma abajo. Despues regresaron otra vez á los Raches.

En las muchas entradas que hizo D. Benito de Rivera y Quiroga por diferentes direcciones para descubrir las ricas tierras que decianse haber al otro lado de la Cordillera al Norte y Oriente de Cochabamba, nunca llegó mas allá del gr. 16 de latit. y por tanto, de no haberlas encontrado, no se debe deducir precipitadamente su no existencia. Mr. D. Orbigny en una nota de su obra citada, dice, que en su primer visita á los Mojos en 1691 (creo estar errada la fecha, porque anteriormente hizo sus primeras entradas) el Gobernador D. Benito de Rivera y Quiroga encontró 15,483 individuos en las seis Misiones fundadas por los PP. Jesuitas.

El mismo P. Francisco del Rosario en una demarcacion que hizo de estas tierras, admite el celebrado Paytiti, pero de su relacion bien atendida y examinada, se consigue estar mucho mas al Norte de los Mojos, á irse á ella bajando por el Beni. Las señas que él da, corresponden exactamente á la entrada que el Venerable P. Tomas de Chaves, hizo á los Musus á visitar al Señor de ellos, Gran Paytiti. Despues de haber puesto el citado P. Francisco en las intermediaciones del gr. 16 de latit. los Mojos y algunas otras naciones al Norte de Cochabamba, dice, que mas abajo del Mamoré, se encuentran los Turiguanas: que esta tierra no llegó el Padre, sino que solo vió algunos, de estos indios. A los Turiguanas hace seguir los Pumuacanas, estendiendose estos en direccion al Poniente hasta el Beni, bajo el gr. 14: para el Norte ignora el Padre hasta donde llegue esta nacion; pero por lo que sigue narrando, ésta era una de las muchas que constituian el Gran Señorío de los Musus, y por los lados del Sur debía ser la mas distante de la Corte del Paytiti, y la frontera con otros Estados.

Trae el Padre, que una India de Nacion Runuana vecina de los Pumuacanas decia que—"el Yaya (Señor de los Musus ó Gran Paytiti, llamado tambien Apu) estaba en los Pumuacanas, que ella con su marido habia ido allá á rescatar; pero que para llegar, se habia primero que atravesar un rio muy grande; y que por la mañana entraba en el Pueblo á donde vivia el Yaya, y á la noche aun no llegaban á la mitad del Pueblo, y que un hijo que llevaban, se les habia quedado allá perdido."—Yo no tengo perplejidad alguna en afirmar que el *rio muy grande*, no es otro que el Beni, y convengo en haberselo de pasar, para, dirijendose despues á su Norte, encontrar las poblaciones, donde hace su residencia el Yaya ó Señor del Paytiti. Entre otros fundamentos para creer la existencia de este Estado, es, que los Pumuacanas traian las orejas agujereadas, preciandose de Incas y Señores; y lo otro porque no tenian guerra con nadie ni se la hacian; y los Mojos decian, que cuando iban á ver al *Apu* iban por las tierras de los Pumuacanas bebiendo de pueblo en pueblo. No obsta que un so-

figo Gobernador de Santa Cruz de la Sierra, Solis, no haya encontrado este Gran Señor, de quien iba en busca, porque erró totalmente el rumbo, caminando hacia el Occidente, debiéndose de los Mojos cortar al Norte ó por tierra ó embarcado en el Beni.

En la provincia de Santa Cruz de la Sierra conocian y llamaban á estos Indios poderosos no Pumuacanas, sino Toros, sin mas fundamento que haberles dicho unos indios, "que mas abajo de donde ellos venian, estaba el Yaya y los Torococyes." No es de poca fuerza é ilustracion la siguiente noticia, pues ella puede confirmarnos de la distancia que media entre los Mojos y los Musus. Preguntando el P. Francisco á los Mojos cuanto se tardaban en ir á los Estados del Apu ó Gran Paytiti y volver: le contestaron unos que empleaban una luna, y otros dos, porque iban bebiendo, y que algunos han echado mas. Las gentes de aquel Gran Señor hacian su principal comercio por el Beni arriba y sus tributarios, principalmente por el rio Manique. Por lo que acabo de esponer con varias demostraciones y autoridades, tampoco tendrá fuerza á debilitar mi opinion de la existencia del Paytiti, lo que trae el P. Rodriguez en su Marañon y Amazonas. Despues de haber este Historiador dado cuenta de la noticia, que adquirieron los Misioneros Jesuitas de algunos Indios ya cristianos, de que subiendo por un rio de los que bajan al Marañon del lado del Cuzco hay muchisima gente, descendiente de los cuarenta mil indios que se retiraron á los Andes del Perú, en tiempo de la Conquista, con un hermano del Inca degollado en Cajamarca, dice así—"de algunas de las rancherias de estos Indios retirados, se puede creer es aquella grande Nacion, que han querido honrar algunos llamandola Imperio, y la gran Corte del Paytiti, por presumir la entabló el Inca, punto que toqué en otra parte; y habiendo estado en esta de Madrid el año pasado de ochenta y dos (1682), un Padre de nuestra Compañia, de la Provincia del Perú, que hizo una entrada en busca de aquel Imperio, en tan escondidos montes, diré lo que refirió, y tenia escrito en una carta, y es que el año de 1670 contó cierto Religioso tales cosas del Paytiti, de la abundancia de oro, grandeza del Pueblo, y multitud de gente, que algunos Religiosos, para la conversion de las almas, y muchos seglares para su aprovechamiento de los tesoros, dispusieron hacer entrada á los montes de oro, que decia haber vistó. Entraron á costa de sus haciendas, dejando sus casas, y fué el Capitan de la faccion D. Benito de Rivera, y el que costó al tal Religioso (supongo ser éste el P. Fr. Francisco del Rosario, como ya vimos arriba), que había de guiarlos Antonio Lopez de Zarsosa, vecino de Chuquisaca, y en compañia de todos, fueron dos Padres de la Compañia; y el uno por conclusion de su carta, dice, lo siguiente. "Los Soldados no hallaron el oro que les habia prometido, sino trabajos, enfermedades, y muertes; y los Religiosos no hallaron los millones de almas que afirmaba haber visto en el Paytiti." (1)

Habiendome reducido á dar noticia de las entradas que puedan tener relacion ó con el Paytiti, ó con los Chunchos habitadores de las inmediaciones del Rio de la Madre de Dios, ó nuestro Mano ó Amara-mayo ó Purus, halló en las Efemerides del año 1768 del D. D. Cosme Bueno algunas noticias sobre la entrada de un Misionero á los Valles de Paucartambo. Despues de haber hecho la descripcion de la Provincia, y decir, que esta, por la parte del Norte, y Este confina con los Andes y fronteras de los Indios infieles, sigue—"Hacia la

(1) El Marañon y Amazonas & . lib. 6 capit. 4.

frontera de los Indios infieles no hay memoria que haya habido conversiones, pero el año pasado de mil setecientos sesenta y siete (1767) un Religioso Dominicano Sacerdote de la Provincia de Quito, que llegó á estas partes, pidiendo limosna para hacer la Iglesia de su convento, entró á la montaña, y sacó mas de treientos Indios barbaros, que acariciados daban esperanzas de establecer una copiosa conversion, aunque no se puede fiar mucho en su barbaridad é inconstancia." Este Religioso de Santo Domingo se llamó Frai Jorge Andino, entró como se dice por Paucartambo, dió con unos Indios Chunchos nada enemigos al Cristianismo, como que poco antes habian tenido allí Misioneros. Sacó dos muchachos, de ellos uno se le murió en el Cuzco, con el otro se fué á Lima á donde promovió con sus superiores fomentar aquella conversion, y en el Gobierno, consiguió un Religioso Sacerdote y un lego de su Sagrada Orden, y algunas limosnas de bujería para regalar á los Indios infieles; pero al cabo nada se ejecutó, porque ni él, ni sus compañeros volvieron á entrar á tales Chunchos; se volvió á su Provincia de Quito á donde murió. El Virrey D. Manuel de Amat en la relacion que hace, de Gobierno á su sucesor Don Manuel de Guirior, en los artículos de Misiones esprime así acerca de la intentada Mision de Paucartambo. "En las Provincias de Paucartambo, Calca, y Lares, inmediatas al Cuzco, tambien se intentó por un Religioso de Santo Domingo convertir á los Indios fronterizos, quienes al principio de la Conquista de este Reino abrazaron la Fé Católica, y aunque repitió sus entradas, no ha correspondido el fruto á los principios, sin embargo de la propension con que he procurado animar á dicho Religioso, y á otros á tan laudable empresa, y de q' trata la Real orden de 4 de Noviembre de 1768."—Estas son las ultimas noticias que he podido conseguir sobre el asunto que forma este párrafo. De varios individuos de quienes procuré imponerme sobre las entradas á los Valles de Paucartambo, he tenido la noticia y tradicion, que aun no hacen muchos años entró á esos valles hasta dicen mas allá de las juntas de nuestro Madre de Dios, un Corredor Llanos acompañado de un Padre Hurtado Dominico. Por cuanto me haya empeñado en descubrir alguna relacion manuscrita, que no dudo la haya de esta expedicion, no he podido lograrlo. Así mismo me se ha dicho que un Padre Anaya, Recoleta, tambien entró á esos Valles ahora años, y que dejó manuscrita una relacion de las producciones, y otras particularidades de dichos Valles, pero tampoco he podido conseguir verla hasta ahora. Con que doy fin á este párrafo y paso ahora al siguiente, que será el objeto de los medios para reducir los Chunchos á vida social y cristiana.

§. 4.º

Plan de medios para reducir á vida social y cristiana los Chunchos de las montañas de la gran Pampa de la Madre de Dios, vulgarmente llamados de Paucartambo: indicanse tambien algunas otras conveniencias y ventajas de promover esta empresa.

Concluidas las noticias que me propuse dar sobre la topografia y producciones de las montañas de la gran Pampa y Rio de la Madre de Dios, y ventajas de su navegacion: y referidas en compendio las entradas de los conquistadores temporales y espirituales á ellas, desciendo ahora á manifestar á U. S. el

plan de medios y algunas otras medidas, que mis escasas ideas han concebido despues de un atento estudio, y cotejo de diferentes sistemas de reduccion, que he hecho sobre las Historias y Crónicas de las Misiones Apostólicas de varias Religiones, particularmente de los PP. Jesuitas; medidas y medios que los creo oportunos adoptar para dar principio á la grande obra de la civilizacion, y conversion de los Chunchos que habitan las montañas de la Madre de Dios, y las de sus colaterales, y proceder al reconocimiento de aquel gran Rio. Otras ultiores medidas que se hayan de tomar para seguir esta proyectada esploracion, me reservo someterlas á US. y darias mas aceptadas, cuando alguna demora en el nuevo Establecimiento de la Madre de Dios, y la experiencia y el resultado de investigaciones que me he propuesto hacer, y desempeñar, me presten ilustracion y discernimiento para proponerlas mas rectificadas, como US. me recomiende: entre tanto paso á la esposicion del plan.

La empresa de la reduccion de los Chunchos de Paucartambo es mirada por casi todos los habitantes de este Departamento como temeraria, arriesgada, de inutil arrojó y de infructuosos trabajos. Se pretende apoyar estas aserciones con traer á la memoria y consideracion aterrantes hechos de barbarie consumados por estos Chunchos: se objeta su fama de desconfiados, alevosos, traicioneros y caribes: en suma se hace todo lo posible para pintar al vivo corroborado con ejemplos, y propagar en ánimos inexpertos, el terror excesivo, que alcanzaron infundir en los vecinos de la Provincia de Paucartambo, y en los de este Departamento. Pero seame permitido oponer á estas otras reflexiones. ¿Hubo acaso en tiempos pasados quien se sacrificase á promover los intereses de los Chunchos? ¿quien se dedicase á hacerles gustar las dulzuras y conveniencias de la vida social? ¿Se han por ventura practicado con algun serio empeño los mas acertados medios de atraerlos, quiero decir, aquellas virtudes consoladoras que tienen un irresistible influjo hasta sobre el alma mas rústica y salvaje? Tales son prestarles prácticos ejemplos de virtudes Cristianas, enseñarles artes y oficios de su inclinacion y utilidad, retribuirles justamente sus trabajos, disimular sus rudezas, cuidar los enfermos, rescatar los prisioneros, ablandarlos con la musica, propagar la vacuna, y proveerlos de herramientas de corte y agrarias, semillas exóticas, y semejantes beneficios. El empleo de estos medios proveido, y continuado con empeño y constancia, me hace concebir con franqueza, que esos Valles que han sido hasta el proximo corrido año el teatro de asesinatos y devastaciones, seran muy pronto en adelante el foco de una nueva sociedad civilizada, y Cristiana. Es muy sensible por otra parte, que se acuse á algunos hacendados, administradores y operarios de haber provocado esta obstinacion en los Chunchos á civilizarse y reducirse, con algunos perniciosos consejos, servicios no compensados, y otros repugnantes actos: no es pues de extrañar que hayan hasta nuestros dias conservado aquel caracter feroz, que debia ya haber cedido, si se hubiesen practicado los poderosos resortes de las suaves máximas de nuestra Religion.

A nadie pues debe ahora causar admiracion, si estos seres degraciados, sobre quienes solo se ha pensado especular, descontentos, y cansados de gemir bajo el yugo de amos, que los hacian únicamente servir al lleno de su indigna codicia con malos tratamientos, dieron al fin la señal de definitivo rompimiento, no aborreciendo ocasion para hostilizar las haciendas de los Valles, y sus vecinos. Las primeras victimas sacrificadas á su furor fueron el infeliz D. Binforos Ampuero y algunos compañeros y operarios. Seamos sinceros; cuando por los pa-

tidarios del pánico terror de los Chunchos, se reproduce este hecho en comprobacion de su habitud hostil, no se oculte que la larga y feliz tregua, y la buena armonia á cuya conservacion ya ellos estaban acostumbrados, fué alterada por los mismos vecinos de los Valles, con causas que, ó son calladas ó disimulan ignorarlas. Se clama, y no lo dudo, que estos ataques se repetirán cada año con mas engreimiento y feróz osadia hasta la completa desaparicion de las haciendas y sus habitantes, si el Gobierno no ocurre en su auxilio y proteccion con prontas y eficaces medidas para preservarlos de su precario estado; pero pregunto, concedida la urgencia del reparo, ¿cuales medios se emplearán para impedir la reiteracion de estos azares y perjuicios? ¿la represalia, la violencia, el esterminio, la fuerza bruta? Desengañense de una vez los que propenden á estos reprobados procedimientos, y convezansen, de—que sin la precedente observancia de los principios religiosos y morales y guarda de instituciones sociales estensivas y garantidas indistintamente á todo individuo de la gran familia humana, nunca, nunca podrá conseguirse con estabilidad la reduccion de los Chunchos.

Un eminente patriótico genio, que ha prestado importantes servicios en la actual Administracion, acaba de pronunciar en sus descargos á la Patria estas simpáticas palabras—“La Religion es la vida del cuerpo político: no le deja mas eleccion, que la de conservarse con ella, ó disolverse sin ella.” (1) Poseido de tan solemne verdad por íntimo convencimiento, adelantome con aliento á esponer mis concebidos planes de reduccion de los salvajes infieles, persuadido de la firme esperanza, de que se siga á ella; la participacion de bienes materiales para este Departamento, de que careceria mientras aquellos persistiesen en su infidelidad y barbarie.

El precepto esencial de nuestra Santa Religion de “amar á Dios y á tués-projimo” comprendido por el Apostol predilecto en las palabras que encabezan el lema de esta Memoria, existe en la estricta obligacion que todos tenemos, sin escepcion de clase, color, naciones, condiciones y estado, de comunicar á nuestros hermanos—los beneficios de la Religion Cristiana, y lo apreciable de la civilizacion. Este precepto, tal vez mal entendido por algunos Católicos que la opinion publica los indica como dotados de piedad, caridad y celo, no se aplica por ellos y por nosotros segun la estension que el Divino Maestro le atribuyó.

Con la venida del Hijo de Dios á la tierra, se borbó el asestado principio de los Sabios del Paganismo—ser el interes reciproco, el único lazo de la sociedad—El Divino Lejislador derramando la caridad en los corazones ha puesto el fundamento mas sólido y estable de la sociedad; pues el hacer bien á los otros es el homenaje mas agradable que se pueda tributar al Padre Común. La caridad engrandece y aumenta el sentimiento; un verdadero cristiano lleva en su corazon toda la tierra, esto es, sus habitantes. Si, su amor se estiende á todo el genero humano. El hombre que esté penetrado de algunas centellas de este fuego Divino, ya no mira á los pueblos extranjeros, á las naciones de barbaros, y á las tribus de Chunchos salvajes con una fanática preocupacion de antipatia, con ideas de esterminio, y de hacerles la guerra y caza como á fieras; sino como á hermanos y amigos, emponanduse en hacerles participar los efectos que engendran unos nombres tan dulces. Ah!, no, no puede haber civilizacion posible fuera de la practica de aquellas palabras del Apostol, *Amaos los unos á los otros.*

(1) El Sr. Paz Soldan Ministro de Relaciones Exteriores, Justicia y Negocios Eclesiasticos en su esposicion á la lejislatura del Perú, en el año 847.

En el hecho de no estar averiguado el rumbo que lleve el Madre de Dios en su curso al Marañon, no puedo afirmar, por cuales Naciones transite; no obstante, si debemos adoptar la opinion que es de mi favor, de ser este Rio el mismo que se conoce por los Braseres con los nombres de Cuchibuará y Purus, nos dá derecho á esperar amistuosos encuentros y buena acogida en las inmediaciones de la Nacion Toromona, Pacahuara y sus afiadas que colindan con los pueblos de Isiamas y Cavinás de la Republica de Bolivia. Segun las nociones que he adquirido sobre el lugar, de las mismas personas empleadas en las labores y vigilancia de las haciendas de los Valles de Paucartambo; las Tribus que puedan oponer alguna resistencia y hostilizar á los transeuntes no son mas que las de los Tuyuneris y Huachipairis, y alguna otra fronteriza con los terrenos de los Valles, cuyo inofenso y pacifico caracter haya sido alterado por malas impresiones y pésimos ejemplos recibidos y contraidos en su trato con los vecinos de las haciendas. Aun estos mismos Chunchos tan averiadores, son muy asequibles y blandos, tratandolos con carñio, sin alternativas de agravio, amenaza y opresion. De cualquier modo debemos tener por cierto, que desaparecerán los riesgos de la oposicion de estas Tribus, si se llevan á cabo con tino y teson, por el Misionero y el Expedicionario el modo y forma de portarse que propongo. Las Tribus riberanas que se sigan á estas mas el interior en la bajada del mismo Rio de la Madre de Dios, presumo, que sean dotadas de las indoles mas ó menos pronunciadas, con que la Naturaleza ha adornado á los dóciles, hospitalarios y laboriosos indijenas del Apurimac, del Villcamayo, del Yanatili y del Beni.

En consecuencia de la obligacion formal que tiene el hombre civilizado de tender la mano al Indio Salvaje, y hacer que tome parte en la civilizacion, estimulandolo con los alicientes mas lisonjeros, mas nobles, mas humanes y convenientes, se deja ver claramente que todo esto, solo se puede conseguir mediante una organizacion mista de Misiones, desempeñadas por Misioneros enérgicos, virtuosos é instruidos, y sus pueblos asistidos de una Guarnicion de Colonos-Militares honrados y laboriosos que sirvan á la vez de ejemplo á los Chunchos con sus propias obras en diferentes labores, y de respeto á los ya reducidos y á los que queden por reducir. Me parece que esta, es la principal medida que debe recomendarse á la consideracion del Gobierno: porque sin el movit de Misiones será siempre una pura utopia imaginar el logro de la reduccion de los Salvajes. No son pues las bayonetás (diré con las espresiones de D. Felix Frias á su Gobierno de Bolivia) las que han de reducir á la obediencia de las Autoridades Peruanas á las tribus salvajes, que hoy viven en su territorio fuera de la orbita de su accion, sino el arado, el catecismo y la Cruz de las Misiones.

Resulta pues de lo espuesto, que es necesario llamar Misioneros dotados de las prendas oportunas para el fructuoso desempeño de su ministerio.—Soy tambien de dictamen que las Misiones se han de sistemar con arreglo á las exigencias de las actuales circunstancias de la forma de los Gobiernos Americanos, y el progreso de las luces. No soy partidario, ni apoyo ciegamente las rutinas todas de los antiguos Misioneros, de esta ó de aquella Religion. Anhele adoptar y seguir aquellos medios mas productivos y mas eficaces que la práctica haya enseñado, ó el curso de la variedad de circunstancias me sujiera.

Persuadido que el dulce encanto de la música, ejerce un inesplicable poder en las tribus bárbaras, y que suaviza y templá las costumbres mas violentas llegando á domar el corazon y el alma del salvaje mas feroz, he hecho sacrificios,

que á mí solo son notos para adquirir un organito portátil á cilindro. Al atractivo del armonioso son de la música, á que extraordinariamente son apasionados los salvajes, juzgo (por lo que felizmente ya ha sucedido á los PP. Misioneros Jesuitas sobre las marjenes de los caudalosos ríos Paraguay y Orinoco) que por este medio me abriré camino á la conquista de sus corazones. Tampoco he dejado de hacer otros esfuerzos (hasta hoy sin concurrencia de auxilios ajenos) á fin de proporcionarme una selecta coleccion de obras, principalmente sobre materias de historia natural, economia domestica, artes y oficios, agricultura y botanica, con el objeto de estudiar y clasificar las producciones animales y vegetales de las montañas, é indicar consecuentemente á los Colonos, Expedicionarios, y á los Chunchos los ramos y artículos de valiosas especies que se puedan introducir ventajosamente en el jiro del Comercio, ó bien hacerlas entrar en los propios usos economicos; he procurado tambien proveerme, para las investigaciones en los viajes de exploracion y otras observaciones científicas de diferentes instrumentos y otros accesorios, como Barómetro de Mr. Gay-Lussac, Termómetro, Microscopios compuesto y sencillo, Anteojo de largavista &c.

Siempre que vea—que la posesion de algun semejante útil facilite el mayor provecho material ó espiritual en las Misiones, me privaré con el mayor gusto de las comodidades de la vida para tener con que obtenerle. La destitucion de recursos no me ha desanimado hasta ahora, ni siquiera fué capaz de debilitar el vigor de mis ansias en llevar adelante la proyectada expedicion; así mismo mi viaje de Chile á Lima y de esta al Cuzco por tierra lo emprendí sin el minimo auxilio de bien-hechores, ni cooperacion del Gobierno, habiendome sujetado á mi único recurso eventual, el estipendio de la Misa, q' muy lejos estuve de tenerlo diario. Estoy bien convencido que para obrar el bien á favor de nuestros proximos, no debemos fiarnos en los apoyos y recompensas de este mundo.

Volviendo á las cualidades que es menester adornen á los Misioneros, soy de parecer, que estos, para sacar hoy mas cabales y tempranos frutos de sus trabajos entre los infieles, deben poseer á mas de los requisitos y dotes de perfecto pastor, algun oficio, arte ó ciencia. Se necesitan, quiero decir, Religiosos que sobre celosos, ejemplares, instruidos en las ciencias eclesiasticas y de su instituto, posean alguna de las ciencias naturales, físicas, historicas, geograficas, ó artes industriales ó agrícolas; por ejemplo, buen Matemático Botánico, Ingeniero, Químico, Mecánico, Mineralogista, Geógrafo, Naturalista, Historiador, Filologo, Músico, Pintor, Tornero, Herrero, Carpintero, Agricultor y otros. La razon principal con que pretendo afianzar estas propuestas, es muy sencilla. Todo hombre tiene inclinacion y afecto á alguna ciencia, arte ú oficio. El Misionero pues que sepa alguna de estas facultades ó ejercicios, ya podrá útilmente distraerse entre la soledad de las montañas. Nadie ignora que uno de los motivos de ver tan tardios frutos en los trabajos de ciertos Misioneros, á pesar de su ardiente celo, es la tan temida soledad; pues aburridos muy pronto en llevar semejante vida empleada únicamente en la monotoná ocupacion de enseñar el Catecismo, al fin piden su retiro, ó si continúan, pasan la vida en un estado languido de lentas operaciones. Estoy muy cierto que esta rémora desapareceria, si el Misionero á mas de las ciencias propias de su estado, poseyera alguna cosa de los ramos ya indicados. Entonces ya no habria soledad para él, ni en ningun tiempo echaria de menos la falta de sociedad. Tendria siempre por delante mil variados objetos en que ejercitarse con agrado y utilidad. Al Naturalista observador, le ofrecerian las montañas variada caza de pájaros y cuadrúpedos, los

rios abundante pezca, los cienagales millares de vistosisimas mariposas, la tierra diversidad de ricos metales y brillantes insectos. El Botánico haria sus colecciones de semillas de flores, plantas, raices, recinas, gommas, bálsamos, y ensayaria en una huerta normal las diversas frutas, legumbres, y raices comestibles, que todavia incognitas y sin destinos yacen en los bosques. El Químico procederia à analizar una infinidad de materias orgánicas. El Filólogo subiria en sus investigaciones al descubrimiento del parentesco de las lenguas Americanas. El Historiador y el Anticuario algo sacarian de sus pesquisas en los usos, ritos tradiciones y antigüedades de los Salvajes: quien por fin se ocuparia en el dibujo, quien en levantar planos, mapas, y redactar relaciones; quien enseñaria à sus Neófitos à cantar ò tocar algun instrumento, quien los adiestraria en los oficios de tornero, carpintero, herrero, y otros de tanto agrado, ventajosos para los Chunchos, y poderosos resortes para fijarlos en una útil y amena ocupacion. ¿No seria esto para el Misionero un manantial de gustos, recreos, satisfacciones y elevaciones à Dios? ¿Como aun podria suspirar en pos del seno de la sociedad, las juntas de tertulia, la compania de los amigos y el vaiven de los poblados para divertir su pensamiento, distraer su vista? Ah! no, no lo creo, le seria violento, le costaria un sacrificio el salir el Misionero de las solitarias florestas.

El Misionero debe en seguida principiar con mucha circunspeccion y prudencia la reduccion de los infieles. Ya he dicho que el agasajo, buen trato, y modos cariñosos son poderosos atractivos para granjearse la aficion del Salvaje. El ejemplo del Misionero en toda empresa manual, material ò espiritual, es tambien de superior ventaja: hablar la lengua de ellos, comer con ellos, trabajar por ellos y con ellos en la caza y pezca, y acompañarlos en sus correrias es hacerse idólatrar por toda la vida. Jamas el Misionero debe mostrarse enojado, y si, sufrir hasta lo último todos los trabajos sin quejarse ò reprender à los infieles. Esta violencia que será costosa para algun Misionero, será la que despues le premie con el sucesivo acatamiento de ellos. Deben estos tambien ser dirigidos en levantar sus casas, y cultivar sus sementeras, indicandoseles los medios mas faciles de pezcar, cazar, teñir, tejer, hilar, y à servirse de nuestra maquinaria doméstica y rural. Cuida el Misionero tener tambien conocimiento de todos los vegetales q' puedan proporcionar ò servir de alimento en casos de penuria. El conocer las papas, raices, hojas, frutas de plantas comestibles, es à las veces, hallar la vida en la exploracion de las montañas y recorrida de los rios. Los Salvajes que acompañen al Misionero en calidad de Guías, bogas, lenguarases y escolta, deben ser acariciados, bien regalados y adornados de lo que sea del gusto de ellos; por este procedimiento se difundirá entre las demas Naciones y Tribus la fama de que el Misionero solo atiende à labrar la felicidad y bien estar de ellos. Gradualmente se ha de inspirar à los Chunchos el amor à las costumbres Cristianas, la creencia de los dogmas y la observancia de los preceptos y disciplina eclesiastica: sus supersticiones, sus bárbaros ritos se les deben quitar insensiblemente; pero si alguna de sus costumbres no se opone à la Religion Católica, ni à la justicia, ni à las leyes naturales, me parece no se les debe despojar. Sus pátrios y gentilicos usos, diversiones y adornos, se les pueden conceder, tolerar, trocar, ò borrarlos del todo, segun lo vayan dictando la verdadera Caridad Evangélica, acompañada de la prudencia y moderacion.

No hay duda que la facil reduccion de muchas Naciones se ha malogrado ò retardado por el intempestivo celo de ciertos Misioneros, que atajaban enteramente sus inveteradas practicas, compeliendolos à adoptar esclusivamente otras, &

que aun no se hallaban habituados; y tambien porque los Conquistadores iban esclusivamente en busca del interes material, conforme han practicado hasta hoy otros especuladores en tierras de pacificos Chunchos, sin curarse de los intereses materiales y espirituales de estos infelices. Concurrió tambien á su lento progreso el no haber prestado los Gobiernos la debida asistencia, cuando circunstancias favorables la reclamaban, espuestas vanamente en repetidas suplicas por los Misioneros.

Debo tambien advertir que uno de los principales desvelos del Misionero de los Chunchos, ha de ser el de dirigir la generacion que se levanta, como mas apta y docil de ser imbuida en los principios de la civilizacion y Religion Cristiana. Practicado este metodo, los ya espuestos, y los que indicaré en el Plan de trabajos del parágrafo quinto, confio, que surtirán los apetecidos efectos: entre tanto, paso á someter á la consideracion de U.S. lo indispensable de la ereccion de un Colegio de Misioneros, que exclusivamente se encargue de la reduccion de los Infeles, y de la asistencia espiritual de los vecinos de los Valles, que se hallen considerados como Misiones, tanto ecstistentes en este Departamento como en el de Puno.

En tiempo del Gobierno Español, la reduccion de los infeles de las montañas del Cuzco, corria á cargo de los PP. Misioneros del Colegio de Moquegua, los cuales servian tambien las de los Valles de Apolobamba; asi como los Misioneros de Ocopa asistian las de Maynas. Despues de las vicisitudes politicas que dieron origen á la gloriosa emancipacion de la America Española de la Metrópoli de Madrid, continuaron las Misiones de Apolobamba bajo el Gobierno de la Republica de Bolivia á ser asistidas por los PP. Misioneros de Tarija, y por los de otros Colegios que se fomentaron y establecieron en Tarata, Chuquisaca y la Paz. Solo las Misiones de las montañas del Cuzco, bajo la Republica del Perú, quedaron enteramente descuidadas y faltas de PP. Conversores, de Misioneros y de Colegio, habiendose por orden superior supreso el Colegio de Moquegua.

Admitida la necesidad de llamar Misioneros, para encomendarles las Misiones de las montañas del Cuzco, concurre simultaneamente la precision de proveerles de su respectivo Colegio. El restablecimiento del de Moquegua, ya no lo hallo á proposito, por su demasiada distancia de las fronteras de los infeles, de que se originarian muchos inconvenientes, que es superfluo reseñarlos aqui. A no asignarse por el Supremo Gobierno algun local competente en esta Ciudad, propondria levantarle en los altos de la hacienda de Acobamba, sobre los bordes del camino nuevo á los Valles de Paucartambo, en las inmediaciones del gran pico Cañachuay. Esta indicacion no está destituida de importancia. El Misionero aqui llegado no disiparia su fervoroso espiritu y su ardiente celo, como comunmente acontece en su mancion en ciudades, donde por la proporcion del continuo trato social, se compromete á otros destinos, que á los de Misionero. El inmenso horizonte y la diversidad de objetos de recreo que ofrecen los alrededores del Cañachuay son inapreciables: esta vista presentaria de continuo á la imaginacion y reflexion del Misionero, la gran porcion de sus hermanos los Chunchos, q' jimen bajo la degradacion y las tinieblas, en aquellas estensas montañas que tendria á sus pies. Un Colegio ú Hospicio en esta interesante posicion, sucitaria en los Misioneros una fuente inagotable de nobles proyectos, de esplendidas empresas, y de vivos deseos por correr de una vez á visitar, buscar, atraer, y reducir á esos hermanos desamparados. ¡Que actos de caridad, q' ejercicios de mortificacion, q' fervor de oracion, que ensayos de trabajos no emprenderia cada Misionero, desde su Colegio, desde la misma ventana de su celda á la presencia del magnifico golpe de vista!

¡Que recuerdos no sentiria en su corazon al imponente aspecto del gigantezco Cañahuay!

La fundacion del Colegio ú Hospicio en este lugar, produciria otra ventaja de no poca trascendencia; porque, aplicados por el Gobierno á dicho Establecimiento, algunos de los muchos terrenos baldios de puna y de monte que hay en esos puntos, se ensayaria á criar en ellos algun ganado, de cultivarlos, y habilitarlos á la produccion de aquellas especies que no se dan en los Valles. Este Establecimiento, seria tambien un valido excitativo para que muchos habitantes de las provincias de este Departamento, anhelando vivir cerca de los PP. Misioneros, concúriesen muy pronto á formar un Pueblo, que serviria de muy oportuno eslabon entre el de Paucartambo y sus Valles. Siendo incontestable la grande utilidad de la ejecucion de este proyecto, seria por consiguiente muy bien empleado cuanto se invierta en su fundacion y fomento.

En 1801 ya hubo un vecino de Paucartambo, D. Vicente Gonzalez, q' quiso ceder su hacienda de Chanca provista de su Capilla, situada en el Curato de Challabamba, á los PP. Misioneros del Colegio de Moquegua, para la fundacion de otro Colegio ú Hospicio, á fin de que se dedicasen á la conversion de los infieles que viven en las fronteras de la provincia de Paucartambo, á nuestra Santa Fé Catolica. Ignoro el motivo porque no se haya realizado, pero es muy probable fuese á consecuencia de los morosos trámites que era menester seguir en tiempo del Gobierno Español, los cuales, no eran otra cosa para la sufrida América, q' unas trabas en q' se estrellaban é inutilizaban toda clase de disposiciones benéficas, cédulas, ordenes y decretos de los Reyes de España. Sobre cuan graves perjuicios hayan sobrevenido á la América por el retardo del despacho de su administracion, particularmente en orden al Gobierno de las Misiones, y q' los trámites servian mas bien de trabas para eludir las providencias; leanse las historias de las Conquistas Espirituales de las Californias, del Nuevo Méjico, de la Nueva Granada, de Maynas, del Paraguay y de Chile y se palpará por los mismos prevenidos contra los Regulares, que sábias y paternales disposiciones emanadas de la Corte de Madrid, eran ó por el Consejo de Indias, ó por los Virreyes, ó por las Audiencias, ó por los Presidentes, ó por los Fiscales, desatendidas, ó suspendidas, ó definitivamente impedidas en sus ejecuciones. Se informaba, se volvia á informar por los Superiores de las Misiones, se repetian las peticiones, se alegaban las causales del lento progreso, ó del atraso de las Misiones, los medios de promoverlas y hacerlas prosperar; y eran los pliegos maliciosamente retardados, desviados, ó de otra manera frustrada la importancia del objeto. Seamos imparciales, depongase la acrimonia contra los Misioneros, instruyamonos á fondo de las causas y de los procedimientos de las divergencias y estorbos en sus trabajos, y se cesará de achacarseles esterilidad en sus empresas apostólicas.

El genio emprendedor de los Apostólicos Varones, glorias del Colegio de Ocopa, PP. Antonio Vidal, Francisco Viedma, Francisco de S. José, Paulo Alonso Carballo, Manuel Sobreviela, Narciso Girbal, y últimamente él del R. P. Fr. Manuel Plaza hoy Obispo de Cuenca, en la República del Ecuador, ya dieron á vér de cuanto fueron capaces en sus expediciones y adelantos por el Ucayali, y sus tributarios Pachitea, Huanacha, Zapote, Pisqui, Perene, y Pangoa. Chavini, Sonomoro, Lima-rosa, Charasmaná, y Sarayacu ya serian quizá hoy centros de concurso, si diferentes visisitudes y falta de proteccion no los hubiesen hecho desvanecer. Me complace de que el honroso retiro del benemérito R. P. Plaza de la Prefectura de las Misiones del Maynás, haya sido reemplazado

con el P. Fr. Juan Crisóstomo Cimini, Misionero Italiano, ventajosamente conocido por las simpatías contraidas con los habitantes de los Departamentos de Junin y Ayacucho. El suave y apacible natural de este Religioso, su trato cortés, su espíritu de resolución y empresa, su emancipación de prácticas rutineras, su tolerancia, y su robustez, me hacen concebir albagadas esperanzas de esplendidos hechos, sobre las playas del caudaloso Ucayali, Apurimac y Chanchamayo. Una mutua combinación de ideas tal vez nos unirá en nuestros trabajos.

Ahora paso á desenvolver á US. la medida anteriormente insinuada de asistir y proteger las reducciones de los Chunchos con una Guarnición Colono-Militar.

En el mes de Setiembre último tuve el honor y complacencia de acompañar á US. en su bajada á los Valles de Paucartambo á inspeccionar el estado de la apertura del nuevo camino. Con este motivo, y estendiéndose el solícito vigilante cuidado de US. á acudir á las imperiosas necesidades de los pueblos y sus habitantes, vi que verbalmente tomaba en el mismo lugar, una prolija razón del precario estado y continuas alarmas en que exponiendo sus vidas, trajinan los vecinos de estos Valles, producidas por el hábito de los Chunchos en asaltar repentinamente las haciendas, flechar sus habitantes y debastar las chacras. Reciente era el asalto que en 27 de Agosto último, dieron los Chunchos Tuyuneris á los de la hacienda de Huainapata, en el cual quedaron muertos seis individuos sobre el campo de la refriega, y otros dos á los pocos dias de resultados de los flechazos. Una de las muertes generalmente sentidas, fué la del Joven D. Ignacio Arellano, que se hallaba administrando la hacienda de su padre.

El 20 de Setiembre, mientras salvabamos á pié el espacio de seis leguas de espesa montaña, por una mal abierta senda hasta llegar á la hacienda de Santa Cruz, donde pernociamos todos los que acompañamos á US. entre ellos sus Ayudantes Sarjentes Mayores D. Romualdo Palomino y D. Francisco Moya, y D. José Valcarcel Sub-Prefecto de Calca, sucedia en la de Ccosñipata la muerte á flecha del Joven Miguel Zamalloa, casado en el pueblo de Paucartambo. Estos aterrantes hechos acabaron de aconsejar á US. la necesidad de erijir un Fuerte en el punto mas aparente, para la defensa y seguridad de las haciendas y sus vecinos, y represion del orgullo y averias de los q' las causaban. Para q' se logre pues al mismo tiempo una doble utilidad de la realizacion del Fuerte guarnecido—defender las haciendas—y proteger las Misiones,—no me cabe perplejidad en indicar á US. el lugar mas aparente para su construccion.

Echando una reflexiva ojeada sobre la vastisima estension del Horizonte al Nordeste de los Andes del Cuzco, y examinados atentamente los terrenos adyacentes al gran Rio de la Madre de Dios y sus concurrentes, se sigue desde luego, que el Establecimiento misto debe levantarse sobre alguna de las lenguas de tierra que forman en sus juntas los rios, que á poca distancia unos de otros contribuyen á formar el gran caudal de aguas que vulgarmente lleva el nombre de Madre de Dios, llamado por los Chunchos Inseles Rio Mano, y en tiempo de los Incas conocido por Amaru-mayu y Tono; por cuya razon los terrenos que median entre las confluencias de los rios Piñipiñi, Tono, Tcayna, y Ccoñec, á seis á ocho leguas de las haciendas de los Valles, son en mi concepto, el parage mas adecuado para formar en uno de ellos el referido Establecimiento misto de Fuerte y Mision. Esta posicion bien escogida será al mismo tiempo el—principio de una nueva Poblacion, el Embarcadero, Puerto y Balseo central que comunique con diferentes otros puntos de habitaciones, que en seguida se levanten y crezcan. Siendo ya profundo, y de esplayada y mansa corriente

el Rio de la Madre de Dios en estas alturas, y llevando su curso por llanuras de montañas desembarazadas de cerros, todo nos induce á creer, que ya no debe ofrecer obstáculo alguno para navegarle—y si, prestarse con facilidad y notorias ventajas hasta su incorporacion con el Amazonas, y por éste al Mar Atlántico bajo la línea Equinoccial. De modo que entablada esta Navegacion, y disipados los temores de las hostilidades y resistencia de los Chunchos, el nuevo Pueblo y Embaradero de la Madre de Dios, vendrá á ser por su ventajosísima posicion, el Centro y Depósito mas importante del Comercio y demás relaciones del Perú, Bolivia, y Chile con el Brasil, Guayanas, Antillas y Europa, y tal vez con las costas del Africa occidental, pero jamas para ejercer en ellas el infame tráfico de la Esclavatura.

Una de las incalculables ventajas que resultan de levantar el Establecimiento en una de las juntas de los mencionados Rios, es, la importante facilidad de defenderse y precaverse de los ataques y emboscadas de los Chunchos, inutilizando sus mañas. Teniendo como tenemos despejados y abiertos dos tercios de la posicion del terreno, por cuanto los ocupan los cursos y confluencia de dos rios, y levantado de una vez el Reducto sobre el terreno intermedio de esta última, es claro que se alejan completamente los peligros de las irrupciones de los bárbaros; porque es bien sabido, que éstos, jamas tienen ánimo para atacar de frente, consistiendo su táctica en sorprender mediante emboscadas, valiendose al efecto (para espiar los movimientos de los operarios de las haciendas) del medio de subirse á los árboles mas altos, de donde bajan para dar cuenta á sus consócios. Si son descubiertos y perseguidos se retiran huyendo al interior de sus bosques; pero si observan descuido en los veladores y operarios caen sobre ellos improvisamente á cualquier hora del dia ó de la noche, aunque su hora mas preferida es la de amanecer.

A veces suelen incendiar las caserías, é inutilizar los plantíos de Coca, Cacao, Café &c. Estas y otras desolaciones se repiten ahora con mas frecuencia en los Valles de Paucartambo, por no haber experimentado los salvajes ni sufrido escarmiento alguno, ni haberse hasta hoy empleado con perseverancia los medios mas eficaces para atraerlos y fijarlos á una constante amistad.

Otra conveniencia de la formacion del Fuerte en el punto indicado, es la facilidad de desmontar y rozar (el terreno) para sementeras, plantaciones y cria de ganado, pues por lo que púde averiguar, durante mi morada en las haciendas, las tierras inmediatas, son compuestas únicamente de ipas (caña brava ó carrizo); de monte ralo y bajo, y ademas bastante elevados, exentos por tanto de ser anegados por las crecientes y avenidas. La cercania de los rios proporcionará tambien abundancia de pescado, y mas facilidad de tener recluso el ganado entre los dos rios con abundantes pastos; y mas oportunidad para rescatar viveres de los Chunchos que vengan de Rio abajo en canoas y balzas, á visitar el Establecimiento y buscar herramientas y necesidades; todo lo cual debe contribuir exelentemente al fomento y prosperidad de la nueva Poblacion y Puerto de la Madre de Dios, que lisonjeome será bien pronto Madre de otros nuevos Establecimientos.

Se supone tambien que la recomendada posicion prestará favorable oportunidad de explotar en los cerros y rios laterales de Piñipiñi y otros cercanos, la Cascarilla, Goma elástica (Jebe) Vainilla, Zarparrilla, Canela, Almendras de Coco, y otros preciosos articulos. Estos cerros encierran con la mayor probabilidad ricos y abundantes minerales, y particularmente de oro. La copia de made-

Las y arroyos facilitarán los ensayos de explotación. Si los especuladores y empresarios salen mal en algun ensayo por su impericia, ó por inexperiencia, ó por avaricia de la naturaleza, tienen á la mano y sobre los mismos lugares, otros ramos á que dedicarse con conocida ventaja y provecho. Ya he indicado que los objetos de industria natural de los Chunchos, pueden tambien ser valiosos artículos de exportacion para las Colecciones de los Museos de Europa y las de los curiosos particulares.

En cuanto á los Chunchos, á medida que de Rio abajo ó de los bosques inmediatos vengán presentandose al Establecimiento, en busca de herramientas, se les debe agasajar mucho, exortandoles á que traigan sus familias, y se vengán todos á avecerse en derredor de la nueva Poblacion, en donde serán amparados eficazmente contra las vejaciones de sus enemigos, distribuyendoles terrenos, herramientas, semillas, ganado, y auxiliados en la construccion de sus casas, que podrán edificarse provisionalmente de tablones, como las demas, mientras se vaya introduciendo el uso del ladrillo y cal ú otro equivalente, para asi precaverlas de los incendios. Estos primeros Chunchos acariciados y agasajados de este modo, volverán á sus tierras llenos de satisfaccion, y á la noticia que comunican de la buena acogida y obsequios recibidos en el Establecimiento, se presentarán otras familias, Tribus y Naciones; y tal vez antes que el Misionero les dé á conocer su intencion y deseo de visitarlos en sus rancherias, se anticiparán á manifestarle sus ansias de tenerlo entre ellos y el gusto que tendrian en ello.

La situacion y demora del Misionero en la nueva Poblacion es pues la mas acomodada para dar principio á la reduccion de los Chunchos, y tambien para reconocer las vertientes de los caudalosos rios que median entre el Ucayali y el Madeira, que son Yavari, Yutai, Yurua, Tefe, y Purus que supongo ser el Madre de Dios ó Mayo como ya está espuesto en el párrafo primero.

La permanencia por algun tiempo en esta localidad de las juntas de los Rios, no dudo, que me daria lugar para trabar y granjearme la amistad de algunos Chunchos, Casiques y Capitanes de las Tribus moradoras en las montañas de la Madre de Dios, que penetrados é impuestos del objeto de mis solicitudes redundantes en su bien-estar se resolverian á protegerme con cuantos medios estuviesen á su alcance, y de ellos sacaria los datos y direccion precisos para el reconocimiento de los precitados Rios: por último, no estaria lejos de abrirse camino y comunicacion con los pueblos Bolivianos de Isiamas, y Cabinas, que verificandose ser el Madre de Dios el mismo Purus, deben encontrarse á poca distancia sobre la derecha del Rio, y tal vez pueda existir algun caño natural que comunique el Madre de Dios (Amarumayu de los Incas) con el Parabari, ó rio de Castela, que baja de las serranias Orientales de Carabaya, y por el rumbo Nordeste va á juntarse con el caudaloso Beni. Entonces tendríamos un grande esclarecimiento sobre la Conquista ó Expedicion del Inca Yupanqui á la gran Nacion de los Musus.

El conjunto de los funestos sucesos y pasadas averias cometidas por los Chunchos en los Valles de Paucartambo, no debe ser suficiente motivo para retraernos de la dedicacion á empresas, que son las únicas que pueden sacar á este Departamento del abatimiento y miseria en que se halla, y elevarlo á un asombroso y constante grado de prosperidad. Ya manifesté mi parecer que á los Chunchos Tuyuneris y Huachipairis no los creo numerosos, ni que forman Nacion, sino que solo son un bando salteador, unas inquietas parcialidades, ó Tribus desmembradas de algunas laboriosas y pacíficas Naciones, que viven en

el interior de las montañas y mas abajo de la Madre de Dios. Pero dado el caso, que despues de formado el Establecimiento misto de Fuerte y Mision, y agotados todos los medios de suavidad, cariño y persuacion que han de practicarse por algun tiempo para atraerlos á la vida social y Cristiana, persistan tenaces en hacer sus correrias de esterminio, y sea forzoso el empleo de la fuerza ofensiva, pienso, que se han de adoptar otras medidas de represion, que las que se quieren practicar á imitacion de los Vándalos con nuestros soldados.— En el monte, es bien sabido, que la ventaja siempre será por el salvaje, á la cual el soldado jamas podrá competir. Si pues, la fuerza es necesaria á todo trance, para contener las devastaciones y graves perjuicios que sigan causando los Chunchos, no veo otro arbitrio que oponer á la pertinacia y barbarie de estos Chunchos, sino la fuerza y mañas de otros Chunchos.—Chunchos con Chunchos seria pues el medio para poner un término definitivo á las asoladoras invasiones en los Valles de Paucartambo. Para este efecto, se procuraria ganar la amistad de alguna Tribu ó Nacion, por ejemplo, la de los Indios Antis, Tampas, ó la de los Chontaquiros del Valle de Santa Ana, ó la de los de Marcapata. Algunas de estas Tribus suelen ser molestadas con guerras á otras vejaciones por los Chunchos de Paucartambo: entonces se podria ofrecer á aquellos contra estos todo el amparo y auxilios posibles por parte del Gobierno. Se invitarian unas cincuenta ó cien familias de estos amigos á establecerse en la nueva Poblacion de la Madre de Dios, demostrandoles las superiores conveniencias que lograrian en este cambio, la misma temperatura, salubridad de clima, abundancia de víveres en los rios, bosques y chacras que se vayan formando, recurso de herramientas, semillas, y ganado, y una proteccion eficaz contra sus enemigos. Atraidos de este modo, y aveintados ya en el Establecimiento, es muy probable, que seguirian su ejemplo espontáneamente los Chunchos de Chaupimayo y Ccosñipata, es decir los Tuyuneris y los Huachipairis. Si por el contrario persistiesen estos en sus averias sobre las haciendas y sus habitantes, entonces formado un cuerpo de cincuenta ó cien Chunchos amigos, armados de arcs y flechas y acompañados de quince ó veinte soldados para alentarlos se procederia con mas apariencia de feliz exito á la sujecion de los comunes enemigos.

El terror que á todos han infundido hasta ahora los Chunchos de Paucartambo por su alevosia, asesinatos y barbarie, repito, que no debe acobardarnos ni retraer de poner manos á la empresa. El Chuncho continuará en desolar las haciendas, odiar y matar al Cristiano, mientras no vea salir en su favor de este sistema algun beneficio. Practicando medios de beneficiarlo, y labrar su bienestar, sin pretender de él por la violencia y malos tratos, retribuciones injustas, y exorbitantes imposiciones, suspenderá sus averias, reflexionará y convencido de que el ahorrar la vida del Cristiano, cede en su mayor bien, hará de buena gana la tregua con él, instalará la paz, y la comunicacion, y persistirá en ellas, mientras vea, que de parte del Cristiano dure el esmero desinteresado en auxiliarle y protegerle, y tolerarle sus usos y costumbres domesticas.

Acompañando á este Plan de medios la cooperacion de Misioneros virtuosos, pacientes, trabajadores, resueltos, y poseedores de alguna ciencia, arte ó oficio, habiendo asi mismo de parte de los Mandatarios entusiasmo é interes á favor de los Chunchos, moralidad, valor y constancia, se conseguirá, va no lo dudo, el primordial objeto,—la reduccion de estos á la vida social y Cristiana. Finalmente, los auxilios y proteccion del Gobierno para el completo logro de esta primera empresa y Expedicion, deben ser enérgicos y cabales, de suerte que inspiren una

integra confianza de buen resultado en todos los Expedicionarios, para que así sean impulsados á tener un ánimo decidido y á no desmayar en el encuentro de obstáculos, que deben estar preparados á superarlos, y vencer de la misma manera con intrepidez todas las resistencias que opongan los Chunchos, demostrandoles así nuestra irresistible superioridad. Si por defecto de medios y auxilios escollara la primera Expedición se ofrecerá á los Chunchos un aventajado motivo de ensobrecerse, haciéndose mas difícil y costoso el alcanzar la victoria en las subsecuentes expediciones. Aun humean las victimas de Agosto, Setiembre y Diciembre últimos (1) y estas se renovarán por los Chunchos con mas frecuencia, si la República con su fuerza y actividad no ocurre á contener la repetición de violaciones, incendios y asesinatos que caen sobre hijos y Ciudadanos del Perú.

§ 5. °

Plan de trabajos preparatorios y de exploracion en el Rio y Establecimiento de la Madre de Dios; è indicacion de otras medidas.

Los Expedicionarios establecerán provisionalmente su Cuartel y Almacenes en una de las haciendas de los Valles, Ccosñipata, San Miguel ò Chaupimayo.

Seria ventajosísimo q' los Expedicionarios fuesen escogidos de entre soldados veteranos y voluntarios, casados, y que supiesen leer y escribir y hablasen el Castellano, debiendo preferirse los que tengan algun oficio, como Herrero, Carpintero, Zapatero, Molinero, Albañil, Alfarero, Ladrillero, Pescador, Marinero, Sastre, ò al menos buenos Agricultores; oficios estos, de mucha utilidad en esta Expedicion.

Se escojerá en seguida una pequeña fuerza de 25 ò 30 hombres de actividad, inteligencia, coraje, y robustez, bien armados, y provistos de municiones, mantenimiento, è instrumentos de corte y labranza, acompañados del Misionero y de un lenguaraz.

Esta fuerza así preparada, bajará à reconocer todas las juntas de los Rios Piñipiñi, Tono, Toayma, Ccoñec, Ollachea y otros inmediatos à fin de elegir para la formacion del Establecimiento misto, una posicion—que ofrezca facilidad de defenderse de emboscadas è invasiones de Chunchos.—que proporcione un cómodo embarcadero,—que las tierras inmediatas no se aneguen en ningun tiempo, sean suficientes para sembrios de una crecida poblacion, con medios de riego, aire ventilado, y en fin, que ofrezca todas las conveniencias de defensa, comodidades de la vida y brillante porvenir. La fundacion del Establecimiento en estos lugares ocasionará las ventajas 1. ° —de comunicarse el Misionero y Expedicionarios por su proximidad, con las haciendas cecales de los Valles de Paucartambo, y los Establecimientos cascarilleros formados y que se formen en los Valles de Marcapata ò del Rio Araza: 2. ° de poder el Misionero, (auxiliado por alguna Tribu ya reducida) recorrer cuando le parezca conveniente, las cercanias del Piñipiñi, del Ccoñec, del Ollachea y de otros rios mas interiores, sondeando las disposiciones de las Tribus y Naciones para entrar en el gremio de la vida culta y Cristiana: 3. ° la de facilitarse por su contigüedad con otras Naciones,

(1) Mientras se imprimia esta Memoria ha llegado la noticia, de haber los Chunchos muerto á Esteban Zamalloa el 4 de Abril del año corriente.

á que estas se vengan á agregar á la Mision, en la cual se incorporarán si se aviniesen á vivir juntos con los ya avecindados y reducidos, fundandose en caso contrario, otro Pueblo en sus mismas tierras, si estos no quisiesen agregarse á la nueva Poblacion, y manifestasen deseos francos y decididos de reducirse. 4.^o la de que realizandose la ereccion de la nueva Poblacion en el esplanato de alguna loma ó suave declive de algun cerrito inmediato á las playas de la confluencia de los Rios, se dominen los alrededores, y sirva de atalaya para averiguar los procedimientos de los transeuntes, y explorar las intenciones de los que se acercan. 5.^o la de evitarse con esta precaucion la influencia péstifera de miasmas maléficós, que dejan depositados las avenidas, pudiendo los pobladores del Madre de Dios proporcionarse con su industria, de los cerros vecinos una pereune corriente de aguas saludables.

Eligido pues el sitio, se dará principio al desmonte, llamando previamente otro refuerzo de los Expedicionarios que quedaron acuartelados en las haciendas. Se rozará, plantará y sembrará lo que se necesite, como yucas, maiz, camotes, arroz, plátanos, legumbres, hortelizas &c. para el sustento de los Expedicionarios y de cuantos quisieren emplearse en la empresa. Se procederá en seguida á señalar el terreno para la construccion del Fuerte, Iglesia y otros edificios públicos de la nueva Poblacion, que se pondrá bajo el amparo é invencion del Patrocinio de la Virgen Santisima que se festejará el segundo Domingo de Noviembre.

Se repartirán tambien desde el principio por el Comandante ó Gobernador del Establecimiento todos los terrenos inmediatos, á los Expedicionarios y demas concurrentes que quieran avecindarse definitivamente en la nueva Poblacion, segun su mérito é individuos de familia, prefiriendose los casados: imponiendose á todos la obligacion de hacerlos hábiles á la cultura dentro de limitado tiempo, proporcionandoles herramientas de labranza y corte, algun ganado, y semillas á los mas indijentes.

La misma distribucion y auxilios se dará tambien á todos los Chunchos que vayan viniendo con el fin de avecindarse al rededor de la nueva Poblacion.

A los concurrentes Peruanos y Estrangeros que sigan viniendo despues de instalado el Establecimiento, se hará la misma distribucion, mediante una suma módica de dinero, á tanto por cuadra, sirviendo el producto, para fondos de la Caja de Beneficencia, que se creará en dicho Establecimiento, para auxiliar con ellos de los artículos mas necesarios á los Chunchos, habilitandose igualmente á los concurrentes pobres.

Todos estos propietarios serán protegidos y gobernados con igualdad de derechos, y sus bienes solemnemente garantidos, y solo enagenables de su propia voluntad.

Para ganar con mas facilidad los ánimos de los Chunchos, no se les comperará á trabajar por la fuerza, evitando así, hacerles odioso el Establecimiento: insinuandoles á que lo hagan voluntariamente, alhagandolos, y recompensando su trabajo con instrumentos de utilidad y baratijas de su agrado. Y me parece mas conforme con los derechos naturales y de justicia, que si los Chunchos hiciesen resistencia á los Expedicionarios, para mantenerse en el esclusivo dominio de sus tierras, se comprasen éstas de sus Capitanes ó Casiques, con herramientas, tejidos ó lo que apetezcan.

Los Expedicionarios á mas de su hacha, machete ó podon, azadon, pala y trage á la paisana, sería bien fuesen provistos de su respectiva Carabina de caballeria, y estas en lo posible, á fulminante, por la ventaja de ser mas manuales

en los bosques, y mas fáciles de ocultarlas á la vista de los Chunchos, menos susceptibles de la humedad y mas prontas á lanzar el tiro. Las cananas deben tener sus guarda-cartuchos de lata, y servirse de pólvora inglesa en tarros del mismo metal. Es supérfluo advertir, que de las armas solo se valdrán cuando lo exija la necesidad.

Para atraer pobladores Chunchos al Establecimiento, se señalará una gratificación ó en dinero, ó en terrenos, á todo el que traiga un individuo voluntario, no coacto, decidido á fijarse en la nueva Poblacion. Asi mismo aquel Expedicionario, operario, ó concurrente que se case con una Chuncha, deberá ser premiado con una mayor porcion de tierra en su propiedad.

Se establecerá desde el principio una Escuela de primeras letras para todos los niños que haya, ó de los Expedicionarios ó de los Chunchos, empleándose todos los medios y esfuerzos para propagar esclusivamente la lengua Castellana; y se les dará contemporáneamente algunas nociones sobre algun arte ú oficio, ó sobre procederes de economia doméstica y agrícola, adiestrandolos en particular y adiciionandolos á trabajos manuales precediendo siempre el ejemplo práctico del Maestro, ó Instructor, ó Misionero.

Se alejarán del contacto de los Chunchos á aquellos hombres que habiendo sacudido el yugo de las leyes sociales pudieran inspirar á aquellos con mil actos de desmoralizacion, la aversion que afectan á nuestro régimen Cristiano y social. Las mas de las veces estos depravados hombres se refugian á los Valles á plantear sus teatros de culpable industria, y dar mas libre curso á repugnantes actos de pervertida moral. En cuanto á presos, solo se admitirán á cumplir su condena en el Establecimiento, á los de disidencias políticas; pues seria muy peligroso para la prosperidad moral de los mismos pobladores el recibir infractores de la moral pública, y todavia peor, si llegaran á evadirse entre los Chunchos.

Los Misioneros y Expedicionarios aprovecharán de todas las ocasiones oportunas para influir en los Chunchos á que alivien sus mugeres de los graves trabajos á que las tienen sometidas, inculcandoles á repartir las tareas entre hombres y mugeres. Tambien les aconsejarán el abandono de las crueles incisiones y otras horrosas practicas, que ellos acostambran en sus cuerpos, y en el manejo de sus costumbres y vida doméstica.

Tambien se dedicarán los Misioneros y Preceptores con un especial cuidado á instruir á los niños y jóvenes á mas de la educacion religiosa y social, en alguna industria, como ya lo dije, dando preferencia á la agrícola; pues viendose éstos, despues de algunos ensayos, en estado de aprovechar de la variedad de las ricas producciones de sus tierras, y servirles bajo mil formas de sustento, y para otros usos económicos, que anteriormente descuidaban por su ignorancia, cobrarán mas decidido y constante cariño á los promovedores de su nueva prosperidad.

Se prohibirá rigurosamente el uso del barbasco y otros semejantes vegetales en la pesca; no permitiendo que se haga, sino con anzuelos, redes, ú otros parecidos instrumentos.

El Gobierno pondrá anualmente á disposicion ó del Jefe del Establecimiento, ó del Misionero, una cantidad de herramientas, tejidos y otros articulos de utilidad y agrado de los Chunchos, los cuales se distribuirán en las Expediciones y á cuantos vengán á visitar el Establecimiento.

Parece tambien oportuno, que á algunos de los Capitanes y Casiques de los Chunchos se les distinguiese con alguna insignia de Jefe, remitiendoles por ejem-

plo un baston con puño de plata ó similar, gorros colorados, chaquetas bordadas, pantalones &c. El Gobierno Chileno está granjeandose las afecciones de los Jefes Araucanos con semejantes obsequios, remitidos por conducto de los Misioneros, y les tiene tambien señalado un sueldo á quien de 50, á quien de 100, á otros de 150, y hasta de 200 pesos. Por tanto considero de importancia que en el principio de la empresa y Expedicion se procure de ganar la amistad de algun Jefe principal de los Chunchos, y que el Gobierno distinga á éste con algunas insignias, demostrandole constantemente toda consideracion y deferencia, y obsequiandole anualmente diferentes regalos. De este comportamiento para con el Jefe dicho, saldrá una favorable influencia sobre los demas Jefes y Capitanes de Naciones y Tribus, que se resolverán con facilidad á buscar la comunicacion con el nuevo Establecimiento de la Madre de Dios, y trabar con franqueza una constante amistad con sus pobladores.

Siendo de comun utilidad á los Departamentos Cuzco y Puno la Navegacion que llegue á establecerse por el Madre de Dios, convendria que ambas Prefecturas contribuyeran á formar un fondo anual para su inversion en compras de objetos apetecidos por los Chunchos.

La inmigracion que debe promoverse de Colonos Europeos, la propongo de Españoles, Franceses, Suisos é Italianos, apoyando esta preferencia, en que estos ó ya hablan, ó aprenden el Castellano con mas facilidad que los Ingleses y Alemanes. Ademas, entre los Italianos, los Genoveses son mas útiles para la navegacion y comercio de Cabotaje por los Rios de la Madre de Dios y Marañon, como lo han experimentado ya muy ventajosos á sus intereses comerciales y agrícolas los Gobiernos de la República Argentina, del Uruguay y del Paraguay. Tampoco apruebo la realizacion de la propuesta hecha al Gobierno del Perú por su Consul en la Isla de Madera D. José Cristoval de Oliveira, pues siendo los propuestos para la inmigracion Colonos Isleños, subditos y de idioma Portuguez, simpatizarian mas facilmente con los Brasileros, y pudieran muy pronto acarrear alguna desmembracion del territorio Peruano.

El Gobierno Supremo asignará una gratificacion al primero ó primeros Expedicionarios de cualquier condicion, estado y nacion, que bajen el Rio de la Madre de Dios hasta su union con el Marañon ó Amazonas, y den en un Diario ó Relacion, una cuenta ecsacta de los diferentes sucesos de la escursion, del rumbo que lleva el Rio principal, de la conveniencia ó no de navegarle, de la cualidad de sus obstáculos y si son removibles, de las producciones notables, noticia de los diferentes nombres del Rio de la Madre de Dios y sus tributarios, de las Naciones y Tribus de Salvajes que pueblan sus márgenes, de sus disposiciones hostiles ó amigas &c. &c.—Son tambien de urgente necesidad dos ó tres Carpinteros de ribera que sepan construir Lanchones, Balandras y Goletitas. Al efecto, se puede contratar con algunos Genoveses del oficio, de los muchos que se hallan en los puertos y Ciudades de Arica, Arequipa, Callao, y Lima. Tienen estos la ventaja de ser hombres de valor y prácticos en la navegacion de Rios, como actualmente practican en los del Plata, Paraná, Uruguay y colaterales. El Gobierno por intermedio del Consul Sardo en Lima Señor Canevaro, pudiera enganchar algunos.

Durante los trabajos de la ereccion del Establecimiento, se hará correr entre los Chunchos la voz, de que el objeto de aquel, y él de los Expedicionarios, no es para practicar medidas de rigor, de venganzas y de esterminio, sino para ampararlos, protegerlos, y defenderlos de sus enemigos, con tal que se so-

metan á una franca y constante conciliacion, respetando las haciendas y sus habitantes; y que seria mucho mejor para ellos, el que se avecindasen con sus familias en la nueva Poblacion, porque entonces serian provistos de herramientas todas las veces que las necesiten, de ganado, semillas y frutas exóticas, enseñados á aprovecharse de estas nuevas producciones, sacar mas utilidades de las que sepan, y finalmente socorridos y asistidos en sus enfermedades y desgracias.

Lo mismo se hará circular y entender á las Tribus y Naciones que se encuentren Rio abajo; y ademas, que la Expedicion, intimará á todas las que se hallan en guerra, su pacificacion y cesacion de hostilidades, rescatando los prisioneros del poder de las Naciones enemigas y restituyendolos á sus familias y tierras. En cuanto á los prisioneros rescatados, se podrán retener aquellos que se necesiten para embiarlos á llamar y convidar de paz á los Chunchos escondidos ó huidos. Con la practica de estos arbitrios, me inclino á creer, que los Chunchos perderán el temor de ser invadidos y vejados por Tribus ó Naciones enemigas, persuadiendose de las sinceras y benéficas miras del Establecimiento, y Expedicionarios, á los que tributarán un inalterable acatamiento.

En este mismo Establecimiento, que será la Cabeza de los demas que se sigan formando segun lo reclamen los intereses de la Religion y del Estado, habrán los depósitos de herramientas, viveres, vestuarios y otros articulos que se necesiten, asi mismo algunos Misioneros Sacerdotes y Legos ó Donados, y Tropa disponible para remitirlos, y embiarlos prontamente á los puntos donde haya favorables apariencias de conseguir algunas ventajas materiales ó espirituales; pues muchas veces seria perjudicial á la consecucion de estos bienes, el depender y esperar que vengan las consultas, resoluciones y socorros de Lima, del Cuzco, ó de otros puntos lejanos.

Cuando se emprenda el reconocimiento del gran Rio-Madre de Dios, que deberá principiar al menos á fines de Mayo ó principios de Junio próximo, juzgo conveniente que á cada dos ó tres dias de navegacion Rio abajo, se desemonte algun terreno, y se siembre y plante de especies indijenas y exóticas, levantando al mismo tiempo un galpon en que se dejen algunas herramientas y avalorios para los primeros Chunchos que se aproximen despues de haberse alejado del lugar la Expedicion, dejando tambien algo en las rancherias desamparadas por miedo de su llegada. Ésta, con semejante aliciente encontrará á su regreso Chunchos amigos, prontos á reducirse, que le regalen y provean de viveres y otros auxilios como bogas &. y tal vez las siembras ya nos brinden sus frutos para nuestro mantenimiento.

El Herrero, Carpintero y otros Artesanos que acompañen la Expedicion, tan luego como vean presentarse Chunchos de paz, harán á vista de estos algun ensayo, tal como fabricar un cuchillo, una hacha, una caja &. para que con estas muestras se convengan los Salvajes, de los beneficios que les resultan de que la Expedicion recorra sus playas.

La Expedicion esploradora, hará provechosa la proximidad al Rio de la Madre de Dios de los cerros, lomas y demas alturas, para subiendo á ellas, reconocer desde sus puntos culminantes con anteojos de larga-vista el rumbo y vueltas del Rio principal, y de sus tributarios, asi mismo para recoger otros datos que las circunstancias locales lo requieran, por ejemplo, de canales naturales que comuniquen un Rio con otro, lagunas, sumideros, producciones estrañas &.

Algunos otros medios mas que el Misionero debe practicar para hacerse querer de los Chunchos, cuya tierra pise, son 1.º Rescatar los prisioneros hechos

por una Tribu á otra, y los de esta, que jimen en poder de aquella, y restituirlos á sus respectivas familias. 2.º Poner esmero en la curacion de los enfermos, y recogerlos, si es posible, á un centro, para asistirlos y curarlos con caridad, si para alivio de algunos alcanzaren los conocimientos del Misionero. Ya he palpado en mi entrada á los Chunchos Muchizungas en los Valles de Huanta sobre las orillas del Apurimac, que al haberme acercado, conolido, y haberles apretado la mano en señal de cariño y amistad á una Chuncha enferma aislada en un rincón de la choza, y á unos niños sarnosos, demostraron todos los Chunchos circunstancias mucha sorpresa y admiracion, y se llenaron de complacencia y edificacion. 3.º Evitar con sumo cuidado el causarles sentimiento con arrancarlos violentamente de sus queridos hogares para trasladarlos á otros contra su inclinacion y gusto; pues deben ser atraidos á ellos, por objetos de conveniencia material, que el tino y destreza del Misionero debe proporcionarles. 4.º Promover entre ellos las industrias, de cuyo resultado tienen algunos conocimientos prácticos, por ejemplo, tejer, hacer redes de pescar, componer colores, navegar, sacar resinas, bálsamos, labrar trajes y adornos de plumas tan bascados y apetecidos para las colecciones de Museos y curiosos de Europa. Se entiende que todas estas industrias han de ser agregadas á la principal—la agricultura, á que deben aplicarse con preferencia, cuidando el Misionero de introducir hortalizas, cereales, árboles frutales, y otros muchos renglones de economía rural y doméstica, desconocidos de los Chunchos, pero de gran realce y mérito entre los resortes de que debe valerse el Misionero para hacerles tomar amor á las ventajas de la vida agrícola—fijarlos establemente en Aldeas—y así iniciar la fusion de diferentes Tribus y poblaciones en una sola grande familia. 5.º Promover la introduccion y cria de animales domésticos, y aves, de que carecen los Chunchos é ignoran sus formas, sus pacíficas habitudes, sus apreciables utilidades, pues todo esto concurriria á conseguir los propuestos fines. Oh! cuantos derechos á la gratitud de la humanidad! ¡cuan benemérito de ambas felicidades del hermano Silvícola no seria aquel Misionero que realizase semejantes indicaciones!

El Padre Manuel Rodríguez en su Marañon y Amazonas página 264 reporta que lo que mas persuadia á los Salvajes á congregarse en reducciones era el ser asistidos de los Padres Misioneros, y lo acomodado que estaban en sus poblaciones con sus casas, rozas, trato y comunicacion.

«Era de ver un Religioso docto, ingenioso, discreto en las Ciudades, agudo en el púlpito y la cathedra, enseñando á unos pobres Indios á tramar una tela tosca; á otros á desbatar un madero, ó aserrarle; adestrar á uno en el oficio de Carpintero, á otro en el de Sastre, siendo maestros de todos los oficios, que no habian usado en la gentilidad. Siempre intervenian los Padres en sus acciones, y dependencias, siendo sus compañeros en sus cuidados, en las sementeras, cosechas, pescas, y cazas; medianeros en sus discordias, defensores, que evitaban sus agravios, médicos en sus achaques, y en todo solícitos Padres de su bien. Fué singular en estos oficios, y muy amado por ellos el Padre Luis Vicente Centellas, algunos años, que vivió en aquellas reducciones: ya les enseñaba curiosidades de mano en la carpinteria; ya en el modo de hacer sus llantos ó guirnaldas de plumas y otras habilidades, aun para entretenimiento: inventoles teñidos para diversidad de colores en sus telas: dábales trazas para la pesca y caceria, cogiendo con redes y lazos, tortolas y otras aves y animales: mejoraba les sus arcos y flechas, y les labraba ballestas de bodeques; de que usaba con

destreza, y de las corbatanas de flechas con pluma y bodoqueras, para algunas avejillas, con que podian enriquecerse de varias plumas para los adornos, que usan de ellas: experimentaba tambien las resinas de aquellas montañas, los aceites de sus frutas; la grasa de sus peces y animales para medicinas, para sustento y para alumbrarse, todo con agrado y utilidad de los Indios que asistia, y en órden al alivio tambien de sus hermanos los Misioneros, iguales á los Indios en sus miserias."

Establecidas y ejecutadas con perseverancia las bases comprendidas en este párrafo, (1) la porcion de Tribus y Naciones que al presente vagan insociables por las montañas contiguas al gran Río de la Madre de Dios y sus afluentes, se tornarían en miembros útiles de la Iglesia y del Estado, desostruyendose asi los canales del glorioso porvenir y opulenta prosperidad del pueblo Cuzqueño, que hasta ahora permanecieron ocultos y estancados. (2)

Es por demas volver á recomendar y demostrar, que á la Autoridad Civil pertenece de riguroso deber el promover y auxiliar estas empresas, que simultánea y esclusivamente concurren á la grande obra de la civilizacion politica y religiosa de los infieles Salvajes, y al desarrollo de los jéneros de una opulencia que se brinda á los Cuzqueños y sus compreviucanos.

§ 6.º

Conclusion del Plan; y Exhortacion à promover la empresa.

Mucho me he complacido al ver la discusion de la Honorable Cámara de Diputados del 17 de Diciembre último, sobre la empresa del Chauchamayo, y que las ideas á este respecto de los esclarecidos Diputados Señores Tirado y Cavero, hayan de algun modo coincidido con las que emité en los dos párrafos anteriores—Dice pues el primero —"no conocer otros medios de conquistar para la civilizacion y para la fé, que la persuacion de la palabra, y el comercio: y—no conocer otro medio de hacer que entres en nuestra asociacion esas Tribus, que su espontánea voluntad. Y por tanto, ver en la mocion de fomentar el Colegio de Misioneros de Ocopa, el único medio justo y benéfico de la conquista pacífica y civilizadora." El segundo se espresa con energia, comprobando—"que el convencimiento, la oracion, la dulzura y las ventajas que ofrece la cultura manifestadas prácticamente, son el vehiculo de la reduccion de los Infieles que pueblan esos

(1) Vase al fin de la Memoria la Nota 1.ª que contiene la Lista de los objetos y articulos que se requieren para la empresa y Expedicion por el Río de la Madre de Dios.

(2) Para el efecto de promover los adelantos de los Valles de Paucartambo y Marcapata, asegurar sus fronteras contra las irrupciones de los Chunchos; proteger el cultivo de aquellas tierras y atraer á los infieles á la Santa Fé Católica y á la sociedad civilizada, el Supremo Gobierno de la República ha aprobado el proyecto de Reglamento para los Valles de Paucartambo, que la Junta de Beneficencia formó de órden del Señor Jeneral Prefecto de este Departamento del Cuzco, Don José Miguel Medina. La aprobacion del proyecto fué dada en 28 de Setiembre de 1846 y en el próximo pasado año se imprimió en el Cuzco dicho Reglamento ya aprobado, en un folleto de 17 páginas.

inmensos desiertos." obed y amig nos ab ab asustados así ab y asustados

A estas autoridades, permitaseme añadir aquí la esposicion de un noble sentimiento concebido en favor de los Aborígenas Americanos, por un extranjero, que Chile se gloria en tenerle por uno de sus mas útiles y benéficos huéspedes, en razon de su consagracion generosa á promover los intereses públicos de sus habitantes. Habla pues el Señor Domeyko así: "Parece que el día de la emancipacion de la América Meridional complacida la Providencia con este tan fausto como glorioso acontecimiento, dejó á cada una de sus Repúblicas un hijo de sangre no mezclada, indigena, para que lo criase con el amor de una madre, y lo educase en los principios de la única y verdadera moral que es la Religion de nuestros Padres. Para poner á prueba la paciencia de estas buenas madres, consintió que no fuesen sus hijos del todo buenos, y aunque no les tuviesen todo el respeto debido, ni la confianza en las palabras que ellas les dirijiesen; pero dotó á estos hijos del valor, y les dió una alma susceptible de impresiones fuertes y de poderosas creencias."

"Con este fin recibió la mas relacionada con el antiguo Continente, República del Plata, al rebelde hijo de las Pampas, y á su cruel hermano del Gran Chaco y de los feraces llanos de Santa Fé; al cuidado de las cultas y opulentas Repúblicas del Alto y Bajo Perú quedó el morador de las impenetrables Selvas de Maynas y el flechero de las Pampas del Sacramento," (1) y nosotros añadimos el Chuncho flechero de las montañas de la Madre de Dios.

De la espuesta reseña en el curso de esta Memoria no hay incertidumbre para poder afirmar, que á esta República cupo tal vez el cuadro de tierras mas delicioso que la naturaleza ha desplegado, intersecandolo de muchos caudalosos rios, que todos mas ó menos se prestan para que por ellos sean esportadas las innumerables ricas producciones de sus Montañas. Ay! dolor! Esos hermosos campos trasandinos bañados por el Gran Rio de la Madre de Dios y sus afluentes y los desdichados moradores de sus márgenes que debieran ser el objeto mas noble de las meditaciones y desvelos de los hombres de Estado; en donde hay un espacio inmenso para ejercitar las virtudes del verdadero patriotismo y ferviente Cristianismo, no han merecido hasta ahora ni siquiera ser mencionados en las Memorias Ministeriales!

Humanidad, ilustracion, progreso, fraternidad son palabras muy halagüeñas y muy repetidas con entusiasmo por los Escritores, Filósofos y dichos Filántropos de este siglo; pero desgraciadamente ellos mismos son los primeros que desatienden el cumplimiento de estas palabras: las cuales tanto para otros Estados, como para esta República, y este Departamento han tenido la suerte del curso del Navio en alta mar, del vuelo del Aguila en los ayres, que no dejan rastro. Si esta grande y selecta region de la Gran Pampa de la Madre de Dios, es la que debiera ya haber llamado con preferencia la atencion de las administraciones pasadas.

El Departamento del Cuzco á pesar de los eximios esfuerzos que hace su mas Benemérito Magistrado para elevarlo á un floreciente estado de prosperidad material, jamas llegará á este fin, sino se proporciona á sus masas una industria lucrativa, acompañada de una pronta, económica y facil salida de sus productos. Hoy, la mas asidua aplicacion al trabajo apenas recompensa al proletario Cuzqueño con un escaso alimento y un tosco vestido, invirtiendo su sudor en pagar contribuciones exorbitantes á sus Mandatarios Civiles y Eclesiásticos, sin que tal vez reciba de muchos de ellos las asistencias que de justicia se deben al contribuyente.

(1) Domeyko, —Araucania y sus habitantes, Valparaiso 1846.

Con las mezquinas proporciones actuales ya no pueden sus habitantes dedicarse á la explotación de los ricos minerales que encierra este Departamento. La industria Minera solo puede ser ejercitada por grandes capitalistas, ó por compañías de Sócios; cuando la de la agricultura está al alcance de toda la clase menesterosa. Si hasta el presente no compensó esta los desvelos del laborioso agricultor Cuzqueño, fué por no habersele facilitado á sus productos otra salida mas económica, que por la de los Puertos del Pacifico.

Las bellas esperanzas del Cuzco, su venidera opulenta fortuna penden de hácia su Oriente, penden de instalar la navegacion por el caudaloso Rio de la Madre de Dios. La naturaleza (me es muy grato cuando puedo servirme de las espresiones de mi amigo Don Felix Frias) al paso que ha obstruido este Departamento á su Poniente y Austro con altísimos y frágos ramos de la gigantesca Cordillera, le presenta á su Oriente y Norte la cadena de los frondosos Andes Orientales que ya prestan con mas facilidad sus lomos y faldas á la apertura y trillo de caminos hasta el proyectado Embarcadero del Madre de Dios y otros caudalosos rios. Por otro lado la salubridad del clima, la feracidad de la tierra, la riqueza de sus producciones, la abundancia y variedad de viveres animales y vejetales, los inmensos terrenos baldios, Rios navegables al Mar Atlantico, todo, todo brinda al mas menesteroso, al mas desalentado, al mas desvalido, prontos y seguros recursos de crearse una colosal fortuna, bajando sus ópimos frutos ya esentos de enormes fletes y demas gastos de arrieria y comisiones, en Canoas, Lanchones, Goletas y otras Embarcaciones por el Madre de Dios al Marañoñ y de este al Mar Atlantico, en retorno de introducciones Europeas, que subirán por los mismos Rios en buques de Vapor, remolcando estos de ida y vuelta otras embarcaciones cargadas.

Me acompaña la esperanza, que bajo la franca y patriótica administracion de S. E. el Jeneral Presidente D. Ramon Castilla, conector de la importancia de esta empresa, se encontrarán todos los recursos que se necesiten para empezarla y proseguirla, autorizando á U.S. para realizar en todo ó con modificaciones, ó con extensiones las medidas y trabajos que he tenido el honor de indicarle en esta Memoria. (1)

La triple conveniencia de la Religion, del Estado y de la Humanidad debe compeler á todos los Cuzqueños para prestar su respectivo contingente de auxilios; quien con la persona, quien con la propiedad, quien con los consejos, quien con los exhortos y quienes tambien con las preces, debiendo contribuir de consuno á la grande obra de la propuesta empresa de reduccion Política y Cristiana de los Chunchos, concurriendo al engrandecimiento Nacional con lograr de las riquezas que nos prodiga el afortunado suelo de las inmensas montañas de la Gran Pampa de la Madre de Dios, y esportandolas al Extranjero por la via de este Gran Rio y el famoso del Marañoñ ó Amazonas. (2)

¡CUZQUEÑOS! Seguid los movimientos que ya se divisan sobre el suelo de vuestros vecinos Silvícolas: ha llegado la hora de tender vuestra poderosa mano á esos infelices errantes en el Caos de la ignorancia y privacion de los

(1) Vease la Nota 2.^a que contiene la resolución del Supremo Gobierno sobre lo propuesto en esta Memoria remitida en 16 de Marzo último.

(2) Vease la Nota 3.^a Extracto de la relacion del Presidente del Pará á la Asamblea Provincial.

consuelos de nuestra Religión y bienes de la Sociedad culta: Vuestrós concu-
dadanos los Tarmeños han dado ya la señal con la apertura del camino del
Chanchamayo, llevando juntamente el recomendable objeto de restablecer las Mi-
siones de esos lugares, del Cerro de la Sal, del Pajonal y Pampa del Sa-
cramento.

La expedición Galo-Peruana á la dirección de Mr. de Castelnau y Señor
Carrasco por los Rios Vilcamayo (Santa Ana) y Ucayali, ya ha comenzado á
darnos luces de verdaderos intereses hasta ahora ignorados ó no apreciados.—
El Coronel Espinar en su comision á los Valles de Paucartambo, ha propuesto
al Supremo Gobierno este mismo proyecto que nos ocupa—el reconocimiento del
gran Rio Mano ó nuestro Madre de Dios: Rio este, q^o desde mi morada en Chi-
le, ya atrajo toda mi atención, como queda manifestado.

¡Quiera pues Dios que constituida una sólida y duradera paz interior y es-
terior, consolidados en uno los partidos y unanime el voto de la Nación para
el progreso (1) saquemos partido de todo, levantemos de su abatimiento la afli-
jida Cuzco, esa Doncella tan abrumada de dolor y suspiros, que al recuerdo
de sus pasadas glorias, llora sin consuelo sus presentes penas, como la veis
representada en el título de esta Memoria, y á quien p^o convenir lo aludi-
do por Jeremias en sus lamentaciones á la Ciudad Santa de Jerusalem, que son
las estrofas siguientes, vertidas al Castellano por el Sr. Figueroa de Montevi-
deo, de mi grato recuerdo.

¿Como es que solitaria está sentada

La opulenta Ciudad de Pueblo henchida?

Cual viuda abandonada,

Y en dolor sumerjida,

De cien Provincias la ínclita Señora

Sin rejia pompa y enlutada llora!!! (2)

Prevenir el ulterior descaimiento de este Pais, y llamarlo á un estable
engrandecimiento, se conseguirá facilmente aprovechando del inmenso territorio
Peruano y sus Rios al Nordeste de los Andes del Cuzco, y tratando de civi-
lizar esos seres desgraciados habitantes de las Montañas trasandinas, conviertien-

(1) Véase la Nota 4.^a sobre un Proyecto de fundar una—Sociedad de
Benéficos del Cuzco.

(2) Antes de acabarse la impresion de esta Memoria ha circulado en es-
ta Ciudad un folleto publicado en Arequipa con el título de "El Cuzco y sus
Provincias"—Las ideas que su Autor ha emitido francamente y las indicaciones
que ha hecho para remediar las graves necesidades de este Departamento, jus-
tifican y comprueban la precision absoluta de realizar lo propuesto en esta Me-
moria. Reputo digna de particular mención la siguiente patética descripción
de la actual Cuzco abatida.—"La antigua Capital de los Incas, tan llena en otro
tiempo de esplendor y riqueza, respetada y atendida por sus mismos Conquista-
dores, cuyos magníficos templos se vestían antes con láminas de oro y plata,
y que poseía ricas manufacturas aun bajo el dominio Español; yace hoy triste
y abatida en medio de las ruinas de su pasada grandeza, ofreciendo un espec-
táculo lastimoso é imponente. Sus místicas y sombrías calles ofrecen una ima-
jen de la lóbreguez de los Sepulcros; de los Monumentos de la Antigüedad
solo existen fragmentos esparcidos que la mano del tiempo no tardará en des-

delos al Cristianismo mediante el empleo de la Caridad Cristiana, de la Justicia Social y del mútuo interes bien entendido, evitando con sumo cuidado, causarles disgustos, desconfianzas, y otras suceptibilidades, para que la concórdia, la fraternidad y el amor sucedan al ódio, á la venganza y á la aversion, inaugurandose así una paz permanente, una union constante,

Todo depende de las cualidades del Jefe del nuevo Establecimiento y de sus subalterpos: acendrada probidad, inteligencia, actividad, firmeza, coraje, tolerancia, cariño, interes por el bien-estar de los Chunchos, practicos ejemplos de virtudes religiosas y civiles: son pues los caracteres y prendas principales que deben adornarles.

Quisiera desarrollar con mas amplitud otras muchas ideas de esta clase y otras accesorias en favor de los Infieles indigenas del Perú, si no me detuviese la falta de prácticos conocimientos y ensayos, que me lisonjeo adquirirlas cuando tenga ocasion de hacer alguna macion y escursiones al Oriente y Norte de la cadena de los Andes de este Departamento, por las cuales abrigo la firme esperanza de ponerme en estado de esplayar mis divisados proyectos sobre el Plan de reduccion, educacion y conocimientos que convengan darse á los Chunchos infieles para lograrlos en provecho y prosperidad de la Iglesia y del Estado.

¡Oh! volved pues, Cuzqueños todos, vuestra vista al Oriente! *ad Orientem Iux.* Si, tenedlo entendido, que el dia que dirijais vuestras atenciones hácia el Oriente, cimentareis vuestra prosperidad. El Gobierno, el capitalista, el empresario, el artesano, el proletario, el desvalido, todos todos fijen sus miradas sobre el Gran Rio de la Madre de Dios y sus deliciosos inmensos terrenos; en estos y en aquel pongan sin titubear las felices esperanzas del *Brillante Porvenir del Cuzco*. El Naturalista, el Filosofo, el Ministro del Evangelio, el Economista, el especulador apliquen la consideracion á ese nuevo pais, que sintomas lisonjeros anuncian va á aparecer en la escena del mundo civilizado. Os vuelvo á repetir, no os parezca desesperada, inútil é invencible la empresa de la reduccion de los Chunchos de Paucartambo; pues aunque los tímidos y desalentados griten ser indómitos é inconquistables, el Dios de las misericordias clamando por la salvacion de aquellos, ha de alumbrar con su Divina gracia su ceguedad, trayendolos con felicísimo suceso, mansas ovejas al comun redil de la Iglesia, y á la participacion de los favores de la civilizacion. Corroboro estas mis previsiones con lo que capté el Real Profeta—"que Dios robustecerá de mucho poder la palabra de los evangelizadores"— (1) Quiero aun confirmarlas con la sentencia de un poeta gentil, que muy á propósito viene al caso, Oracio dice—"que ningun ser humano sera de tal modo feroz que no se pueda ablandar, solamente que con un poco de paciencia preste oido á la instruccion y enseñanza." (2)

truir, porque nadie cura de conservarlos. Sus templos dismantelados, sus manufacturas abandonadas, los edificios antiguos rotos y carcomidos; todo, hasta las casas particulares y el triste aspecto de sus habitantes, parecen anunciar que la maldicion de Dios ha caido sobre esa infeliz Ciudad, y que se hállara sufriendo el castigo de un gran crimen.—Es la Jerusalem del Nuevo-Mundo sentada sobre un monton de ruinas y llorando sobre los escombros de su antigua magnificencia."

(1) *Dubit verbum evangelizantibus virtute multa—Psalm. 63.*

(2) *Nemo adeo ferus est, qui non mitescere possit;*

Si modo culturæ patientem accommodet aures. HORAT. LIB. I EPIST. I.

Por tanto no pedemos desconfiar del gran poder de la gracia de Cristo para infundir en las almas de los Chunchos salvages, creados como nosotros á su imagen y redimidos igualmente con su preciosa Sangre, la doctrina del Evangelio, y alcanzar el glorioso triunfo de verlos unidos á nuestra Sociedad, y estrechar con ellos los vinculos, que nos deben unir á cada individuo de la gran familia humana aunque se halle esta dispersa.

¡Chunchos! ¡Oh, mis queridos hermanos! ¡Con que vosotros sois la infeliz y desdichada raza que hasta ahora solo se ha pensado en borraros violentamente de vuestro patrio suelo, ó dejaros olvidados y entregados á vuestro aislamiento y miseria? ¿Ningun oficioso intermediario se ha levantado entre vosotros y vuestros vecinos á proponer medios de conciliacion y de fraternidad, valiendose de la inspiracion de sentimientos mas conformes con la Religion, con la moral, con el progreso del siglo? Este mi corazon sensible, que bate á suspiros ya hacen mas de quince años (1) para mejorar vuestra suerte, huelga de regocijo por verse ya cercano á llenar sus antiguos y constantes anhelos. Si, yo me ofrezco aunque tuviese que hacer el sacrificio de mi vida, me ofrezco, repito, á salvar las barreras que ocultan á vosotros la Luz Evangelica, y que á los Cuzqueños tienen estancada su felicidad.

¡Mis amados Cuzqueños! ¡Con que trescientos años de vuestra morada en estas tierras aun no os ha puesto en el disfrute de las variadas é indefinidas prerrogativas, de que Dios os brindò y os rodea la prodiga Naturaleza en las cercanas comarcas al otro lado de vuestros Andes Orientales? Si una larga y tenebrosa noche os ha privado hasta el presente de saborear las delicias que tenéis al alcance de vuestras miradas, una bella aurora os va á amanecer, descorriendo para siempre las cortinas y rompiendo los diques que os detenian para conseguir el lleno de vuestra prosperidad. No os parezca atrevimiento este presagio; á emitirlo me impulsa el ver reasumido el mando de la Prefectura de este Departamento por el mas benéfico Magistrado que habeis tenido (2): no tengo la menor duda que la direccion de ella confiada al Benemérito Señor Jeneral Medina debe ser para todos nosotros el mas feliz agüero de un espléndido logro de la proyectada empresa. Pero al frente del goce de las mil comodidades, regalos y conveniencias con que sois obsequiados por el próbido Autor de la Naturaleza, tenéis un rigoroso y solemne deber que llenar para con las numerosas familias de hermanos vuestros que están en posesion de esas privilegiadas tierras, hermanos que ignorantes y desafortunados sin tenderles una benéfica mano, nunca alcanzarian á gozar de la copia de conveniencias que encierra su privilegiado y hermoso suelo.

¡Cuzqueños y Peruanos todos: tres siglos hace que un justo clamor de la Naturaleza vanamente resuena á vuestras puertas! Los Chunchos, esta fraccion de la grande unidad humana que toda é individualmente ya formò en esta tierra el señalado objeto de predileccion de Nuestro Divino Salvador, andan todavia

(1) *Vease sobre este particular en la Nota 5.ª una Carta mia escrita desde Chile al R. P. Plaza, la cual fué publicada en el Comercio de Lima el 21 de Junio de 1845.*

(2) *Desempeñado por algun tiempo el destino de Jefe del Ejército de observacion á Puno, durante el cual fué encargado interinamente de la Prefectura el Coronel Farfan, vuelve el Jeneral Medina á recibirse de ésta el dia 1.º del corriente año.*

infelices y despreciados, errantes por las montañas por delante de vuestras casas, privados de las gracias de la vida Evangelica y de lo útil y ameno del progreso humano. ¿Aun desconoceremos en ellos la más estrecha union que nos debe vincular con este nuestro prójimo? ¿Aun se persistirá en el reprochable habito de mirar con indiferencia el imponente deber de atraerlos á la Religion y á la Sociedad? ¿Fijareis, insensible la vista por mas tiempo en la desdicha, desamparo, adversidades y privaciones en que arrastra su solitaria vida ese respetable cuerpo de nuestros hermanos? Escuchad: los mismos elementos de la naturaleza os convidan, os instan á emprender lo mas pronto posible y con noble heroismo la grande obra de civilizacion de esos hombres de las selvas: ¿no veís que los mismos ríos que con retumbante fragor y continuo bullicio bajaban de las empinadas cumbres de los Andes, llegados ahora al sitio de la morada de los Chunchos se deslizan quietos y apacibles para dar lugar á la propagacion del eco de la voz Evangelica que debe resonar en sus montañas?—¡Oh vosotros que cifrais vuestra profesion en aislaros del mundo, vosotros rijidos secucaces de los consejos de la Ley Santa, vuestro sacrificio claustral será improductivo, si sordos persistís á los clamores que del seno de las montañas vistas á vuestro Oriente y Aquilon, os dirige aquella humanidad desamparada! ¡Oh vosotros que habeis sentado vuestro estado á la asistencia y alivio de la grey mistica! Vosotros tambien que haceis un pomposo alarde de las palabras Humanidad, Filantropia, Igualdad y Sociabilidad; vosotros todos adeptos del Cristianismo, vosotros sois responsables del zelo mas ardiente, de la proteccion mas eficaz, y del interes mas vivo para con unas criaturas, á quienes fué comun el mérito de la Pasion de Nuestro Señor Jesu-Cristo; á quienes pertenece igualmente el derecho de ser hechas partícipes de las ventajas de la Sociedad civilizada. No, el verdadero espíritu de la Religion Cristiana no nos manda desatender el grito de la humanidad necesitada; no nos quiereañidos á nosotros solos, antes bien puestos al lado de los que necesitan de nuestras socorros, de nuestros trabajos, de nuestros consuelos, de nuestras lúes—”Hermanos, amaos unos á los otros”—Oh hombre, ama á tu prójimo como á tí mismo—Eis el lema del proceder del hombre Cristiano tan imculcado y repetido por el Salvador y Divino Maestro. ¡Oh cuántos Sacerdotales corazones que ahora gimen agoviados de mil sinsabores en los claustros y las diocesis del Perú, allá sobre las amenas playas del majestuoso Rio—Madre de Dios, se recrearian, y las mismas penalidades les serian dulcemente llevaderas en la consideracion y esperanza de tributar á Dios muchos rebaños de Neófitos. Un panico terror á los Chunchos y una antipatia á la soledad los arredra, ya lo veo; de otra suerte Apostólicos heroes tuviera el Perú. Pero desvanecanse estas mal concebidas ideas.

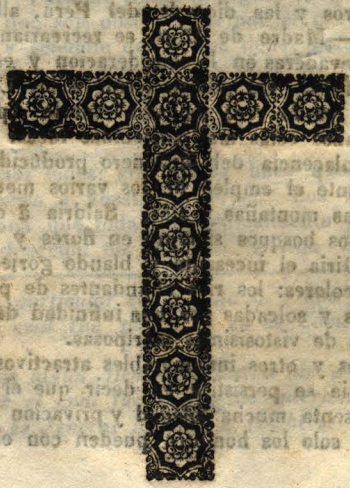
A mas de la complacencia del Misionero producida por la facil adquisicion de sus Neófitos, mediante el empleo de los varios medios ya indicados, le ofrecerian muchas otras esas montañas y ríos. Saldria á disfrutar de la brillante vegetacion, de los inmensos bosques siempre en flores y embalsamados de una fragancia inesplicable. ¡Oiría el incesante y blando gorjeo de mil clases de pájaros pintados de brillantes colores: los ríos abundantes de pezés esquisitos, sus riberas trilladas de cuadrupedos y soleadas por una infinidad de bellisimos insectos y réptiles; los aires cruzados de vistosísimas mariposas.

Al aspecto de estos y otros innumerables atractivos que ofrecen las montañas de los Chunchos, ¿todavía se persistirá en decir que el ministerio de las Misiones entre estos infieles presenta mucha soledad y privacion de Sociedad y distraccion? ¡Talvez se creerá que solo los hombres pueden con el diario invento de sus tera

...tulas, diversiones, juegos y otros pasatiempos recrear al hombre? Solo el elegante sexo tendrá con el alhago de sus palabras, ternura de sus miradas, y embeleso de su presencia la exclusiva prerogativa de suavizar una alma afijida, de avivar un espíritu amortiguado, de inundar un corazón agoviado de suspiros, de felices sensaciones? Estas felicidades son puras ilusiones, la virtud es impercedera, la caridad es inmortal. A las montañas pues del Apurimac, del Vilcamayo, del Ucayali, del Mapacho, del Ázaca, del Itambari, al famoso Amará-mayo, al caudaloso Mano, al majestuoso Tono, por fin al gran Rio de la Madre de Dios, allí hallareis, ó Ministros de Religion, el verdadero consuelo en sacando de las tinieblas, de la miseria y de la degradación hermanos hasta ahora olvidados y desatendidos. Criminal seria la ulterior indiferencia: no se pierdan pues estos preciosos momentos; la Divina Voluntad pide esta empresa.

Mejor penetrados de la importancia sublime de la máxima del Evangelio de amar á nuestro prójimo como á nosotros mismos, seremos sociables con nuestros vecinos. A la consecución de tan noble objeto debemos hacer nacer y revivir en nuestros corazones y ejercitar aquellas virtudes, las cuales solo son capaces de llamar á los hombres los mas bárbaros, é infelices los mas salvajes á una sólida union y permanente fraternidad. Tome pues la compasión el lugar de la insensibilidad, el zelo el de la indiferencia, la suavidad el de la aspereza, el cariño el de la amenaza, la persuasión el de la violencia, el amor el de la aversion, tome en fin la verdadera Caridad el lugar de la hipocresia, que practicados estos poderosos resortes que Dios inspira el principio de la Caridad Evangelica para con nuestros semejantes los Chunchos, conseguiremos facilmente el amistoso y fraternal abrazo de esa machedumbre infinita de almas que frente de nuestra caridad nunca podrá haber posibilidad de verdadero progreso de civilizacion que solo estriba en la reciproca comunicacion de amor, de benevolencia y de auxilios.—N n° y a de vraie civilisation possible que par ces paroles de l'apôtre—Aimez-vous les uns les autres—.

FIN.



Nota 1a.

LISTA DE LOS OBJETOS Y ARTICULOS

QUE SE REQUIEREN PARA LA EMPRESA Y ESPEDICION

POR EL GRAN RIO DE LA MADRE DE DIOS.

Ornamentos completos para decir Misa en una caja—altar portátil con su ara, candeleros, toallas, vinájeras, caliz, misal, ritual, velas, fierro de hostias, vino, harina ó trigo etc.

Algunos lienzos de N. S. J. C., de la Virgen, y de Santos para adornar la Iglesia del Establecimiento etc.

Artículos de viveres, á mas de chalona, maiz, papas, chuño, se llevará bastante arroz y legumbres, siendo estos el alimento mas aparente para bajar el Madre de Dios, y por no corromperse tan facilmente como otros frutos.

Se llevará bastante sal, tanto para el gasto del Establecimiento y para conservar diferentes sustancias animales y vegetales, como para regalar á los Chunchos.

Algunas ollas de fierro colado ó de bronce, peroles, sartenes, y otros trastes de cocina para el uso de los Espedicionarios.

Utiles de Herrero, Carpintero, Albañil, Tejedor, Zapatero, Sastre, Molinero, Alfarrero, Cañastero, Marinero, Preceptor de Escuela etc.

Algunas piedras de afilar de todos tamaños.

Plantas de parras, higueras, moras y árboles frutales, pepitas y simientes de legumbres y hortalizas.

Animales y Aves domesticas de todas especies.

Dos cañoncitos de montaña para las exploraciones por el Rio, y otros para guardar el Fuerte.

Pólvora y municion de toda clase.

Algunos toldos de ule ó otro género para precaver de las lluvias los bagajes, viveres etc.

Algunas redes y bastante diversidad de anzuelos para pescar y obsequiar á los Chunchos.

Armonicas, cornetas, pifaros, y cajas para tocar y regalar á los Chunchos que demuestren inclinacion á la música.

Bastones con grueso puño de similar, plata ó laton para distinguir algun Capitán, Casique ó Chüncho bienhechor. Asimismo algunos pares de pantalones, gorros, y chaquetas bordadas.

Cuerdas, cordales, maromas, brea, cables y sogas de todos tamaños.

Tres banderas; una Peruana, otra Brasileira, y otra blanca para hacer señales de amistad y paz á los Chunchos.

Algunas decenas de voladores ó cohetes para lanzarlos de dia ó de noche, segun lo insinuen las circunstancias de recibimiento que nos hagan los Chunchos, para festejarlos ó amedrentarlos.

Algunas mascararas negras para que los Espedicionarios se sirvan de ellas cuando se presuma oportuno para la consecucion de algun fin útil.

Para preservarse de las flechas de los Chunchos enemigos y bárbaros, podrán lle-

vase algunas corazas; y tambien los que tengan deseo de labrarse alguna otra defensa corporal portatil, podran hacerla con piel de Vaca de Anta ò de peje buey (Vaca marina) ò de Caiman; tambien creo que resistiria à los flechazos alguna armadura hecha de laton, de corcho, de algodón colchado y embreado, de jebe, de papel estraza bien tupido etc.

Algunos perros de presa, de terra-nova, galgos y perdigueros que pueden tambien ser utiles en las esploraciones ò por los bosques ò por los rios.

Se acuñarán algunas medallas en bronce ò cobre alusivas à la Expedicion las cuales se repartirán à los Chunchos de rio abajo.

Habrà en los Expedicionarios quien sepa vacunar, y mejor seria que el Supremo Gobierno contratase un Medico-Cirujano adicto al servicio de los habitantes del Establecimiento y de los Chunchos.

Se levantará una Suscripcion voluntaria en todo este Departamento para proveer los artículos necesarios.

ARTICULOS.

| | |
|--|--|
| Hachas para los Expedicionarios y Chunchos. | Botones de metal. |
| Sierras brazales, grandes y medianas. | Agujas y alfileres. |
| Serruchos. | Cascaveles. |
| Azadones. | Compases. |
| Barrenas de todos tamaños. | Aleznas. |
| Picos—azadones. | Sables. |
| Barretas. | Escopetas de uno y dos cañones a fulminantes. |
| Machetes. | Pistolas de id. |
| Azuclas. | Mostacilla de todos colores. |
| Podones. | Pitilla blanca y negra. |
| Formones y escoplos. | Peines de asta y palo. |
| Piedras de afilar. | Cintas de lana y algodón de todos colores. |
| Martillos. | Azufre. |
| Tenazas. | Pañuelos. |
| Bisagras. | Gorros colorados. |
| Fierro, acero y plomo. | Indianas. |
| Clavos, tachuelas. | Bayetones de varios colores. |
| Cuchillos, navajas. | Tocuyos. |
| Tijeras. | Botellas vacias. |
| Anzuelos. | Tabacos. |
| Espejes. | Semillas, pepitas y huesos de hortalizas, legumbres y frutas. |
| Argollitas de laton y fierro. | Estampas de varias clases. |
| Ojalata. | Aguardiente. |
| Aretes falsos. | Algunas botellas de panquimagogo y otras medicinas. |
| Chaquiras de diferentes colores. | Algunas romanas pequeñas y grandes. |
| Hebillas de fierro y metal. | Etc. etc. etc./etc. etc. |
| Dedales. | Los Suscriptores darán ò en plata ò en especies de los antedichos artículos. |
| Piedras de chispa. | |
| Eslabones, yesca. | |
| Alambres de fierro y laton de todos tamaños. | |
| Alicates. | |

Nota 2a.

**Ministerio de Estado y del Despacho de Guerra y Marina.
Casa del Gobierno en Lima à 16 de Mayo de 1848.
Señor Jeneral Prefecto del Departamento del Cuzco.**

Hé puesto en conocimiento de S. E. el Presidente la estimada comunicacion de US. 16 de Marzo último, à la que acompaña, en cópia, la Memoria trabajada por el Padre Misionero Fr. Julian Bovo de Revello, sobre proteccion à los Valles de Paucartambo, y el parte de haberse concluido la apertura del nuevo camino à aquellos. En consecuencia me ha ordenado contestar à US. que el Gobierno aprecia los importantes datos que ministran, tanto la citada nota de US. como la Memoria enunciada; que por ahora no conceptua realizable esta medida, sino la plantificacion del fortin, para situar alli el número de tropa competente; y que al efecto se remitirá à la brevedad posible un Jefe de Ingenieros, à fin de que se encargue de levantar el plano, formar el presupuesto y dirigir la obra. —Todos los documentos espresados se remiten con esta fecha al Ministerio del Gobierno para que por su despacho se acuerde sobre los demás puntos que abrazan, la resolucion conveniente—Dios guarde à US. —*José Maria Raygada.*—
Es cópia.

Nota 3a.

Alto Amazonas.—Agrego el siguiente extracto de la relacion del Presidente del Pará, leida en la Asamblea Provincial en 15 de Agosto de 1840, para que cuando se presente en el Congreso próximo del Perú la discusion sobre proteccion y Colonizacion de los Valles, y Civilizacion de los Chunchos de las montañas del Cuzco, tengan los Señores Diputados à la vista documentos que puedan prestarles mucha direccion y esclarecimientos sobre la materia.

Pará ó Gran Pará es la Provincia mas septentrional y mas vasta de las diez y ocho que componen el Imperio del Brasil. Su Capital es Pará, llamada tambien Belem con un buen Puerto frecuentado, situada à la embocadura del Amazonas en el Mar Atlántico. Esta Provincia se dividia en 1840 en 4 Comarcas, 1.ª la de la Capital, 2.ª la de Braganza, 3.ª la del Bajo Amazonas, y 4.ª la del Alto Amazonas, que à su Austro y Occidente desliada toda con las tierras del Perú, ocupadas por los Indios salvajes, ó nuestros Chunchos. La Provincia posee 94 Curatos de los cuales 27 pertenecen al Alto Amazonas. De estos últimos en 1840 solo 1 estaba proveido en propiedad, 11 interinamente y 15 quedaban vacantes.

A la Comarca de la Capital del Pará se le atribuian 70,158 habitantes, à la de Braganza 9,782, à la del Bajo Amazonas 30,020, y la del Alto Amazonas se presumia tuviese de 30 à 40 mil; pero su Presidente suponía ser muy superior el número de toda la Provincia, elevando su cómputo aproximadamente à 200 mil habitantes. Mr. Bouillet en su *Dictionnaire universel d' Histoire et de Géographie* edicion de 1845 le asigna este último número.

Acerca de la poblacion de la Provincia, el Presidente se espresa en estos

términos:—La poblacion de la Provincia necesita ser tomada en consideracion la mas seria. Ella ha fuertemente disminuido, no solamente por lo que respecta à los nacidos entre nosotros, como por lo que toca à los Indios aldeados. Las memorias, viages, tablas y relaciones de algunos años pasados, cotejadas con el actual estado de cosas, ofrece una diferencia extraordinaria y espantosa. Aldeas y lugares que contaban ahora 60 ò 70 años, 200, 300 y mas casas, ò han desaparecido ò halláanse hoy reducidas à media docena. Un concurso de innumerables circunstancias han producido tan deplorable efecto, y el Alto Amazonas ha sido mas que los otros lugares, el teatro de una cruel devastacion. Yo os presentaré dos ejemplos. La poblacion de San Miguel, situada à la derecha del Rio sobre una colina maravillosa, con hermosa vista, bellos campos, teniendo por sus pobladores los Indios de la Nacion Baré, contaba 700 hogares; en 1823 hallabase reducida à 4, y hoy es nada! La poblacion de Santa Barbara fundada por los Indios Manibas que contaba 450 fuegos, en la misma fecha de 1823 tenia 10, y hoy es nada! &c.

El Presidente exhorta en seguida à la Asamblea Provincial con hacerle ver la necesidad de lanzar la vista sobre el Alto Amazonas.—Es indispensable, dice, hacer por él algun sacrificio; es urgente levantar ese gigante postrado, cimentando sólidas bases que lo hagan sobresalir, y lo sustenten: Son necesarias Misiones.—

Por tanto lo que mas hallo merecer por su importancia de ser añadida en esta Memoria y ser conocida por las Honorables Cámaras del Perú, es la continuacion del mismo Presidente sobre—Colonizacion, Misiones, Reduccion y Civilizacion de Indios.—

—Voy à entreteneros (dice à la Asamblea Provincial), Señores, por algunos momentos con un objeto de suma trascendencia: las diferentes ventajas que en mi opinion se pueden lograr de los Indigenas, me autorizan à tratar en un solo artículo.—De la Colonizacion y de ellos.

Sin poblacion no se forman, no se enriquecen, no se sostienen los Estados; y si una Provincia hay en el Brasil que mas necesite de brazos, y brazos laboriosos, es seguramente el Pará. Esta verdad es para mi dogmática.

Ya os dije que nuestra poblacion disminuia, y que era de rigoroso deber ampararla y aumentarla. Dos son para esto los medios indispensables—llamar brazos libres, industriosos en el pais—Crear Misiones, aprovechando de nuestros Indios errantes.—60 à 70 Misiones han habido en la Provincia, trabajando para ellas Sacerdotes de diferentes Órdenes: hoy están reducidas à 3, pagadas por sus Cajas, exceptuando una à otra así dicha ò porque se le conserva el nombre ò porque el Párroco del respectivo Curato se dedica à ese ministerio por ley ò por conciencia, siendo cierto que en ninguno de estos casos podrá alcanzar ventajas que satisfagan la Sociedad. La prueba allí está, la esperiencia la ofrece. El Alto Amazonas con una superficie de 70 à 80 mil leguas cuadradas, con tantas Naciones Salvajes, posee una Mision la de Rio Branco, y el Sacerdote encargado de ella reputa tan invencible su trabajo que me ha requerido Misioneros que vayan à auxiliarlo.

La Provincia contaba en tiempo de los Capitanes Generales 60 mil Indios aldeados: hoy hallase reducida à menos de la mitad, cuando es evidente que deberiamos tener por lo menos 90 mil, lo cual no seria extraordinario en atencion de los infinitos recursos, de los medios espontáneos de subsistencia &c. En aquel tiempo existian innumerables Misiones; en aquel tiempo la palabra Santa de Jesu-

Cristo era repetida con celo en las montañas mas desamparadas; y es innegable que la Palabra Divina sea el mejor incentivo, el único de mas eficaz atraccion para con esas Naciones. La prueba está en esos lugares poblados que entonces florecian, cotejados con las ruinas que hoy consternan el corazon del viajero de dolor y mengua. El Catecismo producía todos esos maravillosos efectos, y las bien concebidas instrucciones del Directorio Parense no hacian inutilizar los frutos de ella. Yo hablo con la historia y la esperiencia, Señores, yo hablo con las juiciosas reflexiones del sábio Padre Antonio Vieira, mirando en la decadencia de nuestra poblacion Indiana. Esta materia es de vasto desenvolvimiento, mas yo debo limitarme á apuntar hechos y necesidades, indicando los medios que me parecen propios para remediarlos.

Ya os he apuntado en el articulo sobre Estadística dos ejemplos de ruinas: permitidme que os ofrezca aun otros.

El Exmo. Martinho de Souza Albuquerque mandó hacer por el Sargento mayor de Ingenieros Juan Vasco Manuel de Braun en 1788 la descripcion geográfica del Estado del Gran Pará. Al frente de cada villa, poblacion, Mision ó lugar se notó el número de sus habitantes. La poblacion de Nuestra Señora de Loreto fué fundada á costa de las fatigas Evangelicas de los Religiosos Carmelitas Calzados con 200 individuos, llegando á contarse hasta 700 hogares: en 1823 habian 9; los campos estaban incultos y la Iglesia y casa de residencia del Parroco, apenas dejaban percibir los vestigios de su pasada existencia! Hoy no es mucho mejor su estado. La Parroquia de Olivenza situada en un punto encantador, llena de innumerables atractivos, con proporciones para una floreciente villa decayó, y hoy dia perdió hasta su título de villa y su nombre, pasando á designarse bájó el de Yavary. Lo mismo diré de Tabatinga, de Borba, de Villa Nova da Rainha y de quasi todos los lugares del Rio Negro. Lanzad la vista en la estadística de las poblaciones respectivas, ved lo que á este respecto escribieron los viajeros, leed la verdadera Memoria escrita sobre la Capitania de San José do Rio Negro por el Presbítero José Maria Coelho Freire de la Sagrada Religion de San Juan del Hospital de Jerusalem, fijad la atencion en lo que se dice en una Obra ultimamente publicada en esta Capital por el Ciudadano Monteiro Baena, la cual os recomiendo, y conoceréis la exactitud de mis aserciones.

No son las devastaciones causadas por los pueblos Salvages, no son las epidemias los únicos motivos de la disminucion de la poblacion de la Provincia, y especialmente de aquellos puntos. Concurrió para esta decadencia la idea en que muchos estaban de que las armas debian sofocar la voz del Evangelio, y que con ellas se adquiririan mas fácilmente brazos é hijos al Estado; concurrió para ella el desprecio en que consecuentemente quedaron las Misiones; contribuyeron en fin la estincion del Directorio y el abandono á que por eso quedaron espuestos los Indios. Sin una Cruz y un abrazo fraternal estoy plenamente convencido que no conseguiremos llamar al gremio de nuestra Sociedad á esos hijos de la Naturaleza. Sin un Directorio ó cosa que lo imite y sin un Altar, no los conservaremos por largo tiempo asociados.

Importantes servicios ha ya rendido á la Religion y al Estado la Mision últimamente creada en San Joaquin do Rio Branco. Cerca de mil infieles no solo han abandonado las filas de la heregia, mas aun han prestado obediencia á nuestra Santa Religion y á las leyes del Imperio, oyendo y condescendiendo á las persuasiones de nuestro Misionero. Ultimamente le he mandado algunos objetos para con ellos alhagar los Indios, y asi mismo le he remitido un surtido com-

pleto para obsequiarlo al TUXAUA, principal de ellos. Concluid pues cuanto es seductora la voz de un Sacerdote, y cuantos infelices Indios no serán arrancados al error y à la brutalidad, viniendo à engrosar la masa de nuestra poblacion, si continuáramos con la antigua práctica modificada conforme lo requieren actualmente las circunstancias. Si tres ò cuatro Misiones, dirigidas por Sacerdotes bien escojidos y auxiliados por los trabajos de diferentes Párrocos, se dedicaren con celo à las fatigas Evangélicas, tendremos aumento de poblacion, y en el Alto Amazonas tendremos Colonos hijos de nuestra tierra, educados en nuestra Religion con nuestras costumbres.

Yo no me atrevo, por falta de debidos esclarecimientos, indicaros positivamente los puntos donde sea conveniente fundar algunas Misiones: tal vez pareciera mas acertado fijar la vista para el fuerte de San Gabriel ò tambien para Marabitanas, viniendo la Mision ò Misiones establecidas en esos puntos à abrazar todas las cercanías, el Rio Issana, los Indios Uaupés y otros fácilmente reducibles; proporcionando à mas la ventaja de la posibilidad de levantarse una poblacion en uno de los puntos de nuestra frontera. Tambien recordaria la frontera de Tabatinga donde no hay un Sacerdote, quedando ella pròxima al Rio Içá (Putumayo), por donde hacen diferentes bajadas los Indios. Tal vez no sería fuera de propósito indicar las inmediaciones de Borba sobre el Rio Madeira è igualmente las del Rio Yutai. Tal vez se me podrá alegar que siendo proveidos de Párrocos todos los Curatos, ellos ejerciendo las funciones de Misioneros, obtendrian el mismo resultado. Yo no lo pienso así. Si en ese sentido trabajasen, mas lograria la causa de la humanidad; pero el Misionero debe ser un hombre que no tenga à mi ver, otra ocupacion fuera de aquellas à las cuales lo debe llamar su importante comision, que especialmente se sacrifique por la Religion y por el Trono. Vosotros decidireis seguramente con madurez y acierto. — (1)

(1) Traducido del Portuguez.

Nota 4a.

Unanime el voto de la Nacion para el progreso, pag. 65.

Aquí quisiera tener una voz que retumbando por los cuatro ángulos del Perú penetrara los corazones de sus Ciudadanos y los exitara à revistirse de una sincera union patriótica para el progreso de las ciencias, artes y oficios. De esta union saliera aquel manantial de bienes que hizo y está haciendo felices tantas Naciones, tantos Pueblos, tantos Ciudadanos, quiero decir una Sociedad de Beneficencia general del Perú tan indispensable para adquirir la posesion de sus beneficios. Sociedad cuyo programa abrazase los ramos de las ciencias religiosas y morales, los de las ciencias físicas, ciencias naturales, ciencias históricas, arqueológicas y geográficas del pais, artes industriales y agrícolas. Entonces oh! qué glorias para el Perú! qué consuelos! qué satisfacciones! qué complacencias para sus Ciudadanos! Qué dulce y útil emulacion entre los hijos de la Pátria! Del seno de la Sociedad saldrian compuestas disertaciones eruditas y otros interesantes trabajos literarios que se publicarian, y leerian con aplauso y gusto del público; pues los Literatos Provincianos darian generales y útiles nociones de sus Departamentos; otros bajarian à dadas especiales è individuales que tuvieran por objeto ò bien alguna produccion vegetal, animal ò mineral; otros dilucidarian algun punto de Historia-patria, anti-

gua è moderna, otros de geografía; otros de los monumentos antiguos, que de sumo interés los encierran particularmente este Departamento del Cuzco y el de Puno; otros de economía doméstica, y otros por fin de otras ciencias, artes y oficios. ¡Que recuerdos, para el Limeño en discurrir de su célebre Templo del Sol en el antiguo Valle de Pachacamac, de las ruinas del Valle del Rimac, de los restos de fortalezas de Herbay en el Valle de Cañete y de las acequias de La Nasca! El Trujillano, de las de su Valle del Chimu, de Santa y de los pueblos de Payjan y San Pedro. El Ayacuchano de los grandes y antiquísimos edificios de Viraque y de Vilcahuamaní, el Juneco de las ruinas de Huanuco viejo y de Chavini de Huanta, de las célebres minas de plata del Cerro de Pasco y Huallanca, de la fortaleza de Urpis en el interior de la montaña; el Arequipeño de sus Volcanes, y de sus salpétreras. El Puneño y el Cuzqueño encontrarían un nuevo orden de arquitectura en sus colosales monumentos, y examinadas y exploradas sus tierras, sus montañas y sus rios, obsequiarían a sus compatriotas, nuevos artículos de comodidades de la vida en animales, vegetales y minerales. El no haberse fomentado en el Perú los indicados ramos, no lo atribuyo al individuo Peruano, pero sí á la falta de union literaria y de fomento patriótico. Separadamente tomados, he visto individuos de ardor patrio que convencidos de las medidas sugeridas para el progreso del país, anhelaban de todas veras la mas pronta realizacion de la propuesta Sociedad. Literatos ancianos y jóvenes, Eclesiásticos y Segares proveen las utilidades varias que su patria reportaria de esto.

Entusiasmo hay en Limeños como en Provincianos, y todos reconocen á unas que sería este el medio de desterrar la tea de la discordia y de los partidos; se fijarian en provechosas indagaciones espiritus vagantes; y la juventud alhagada del ejemplo, se aplicaria á seguir las huellas de sus corifeos. Los Redactores del *Crepúsculo* de Arequipa han sugerido esta misma idea, y han indicado las razones, que á las Prensas del Cuzco y á sus vecinos tocaria abrir la senda sobre lo espuesto; por tanto para fijar esta unanimidad de voto en particular de los Cuzqueños para el progreso, creo indispensable la creacion en el Cuzco de una Sociedad y de un Periódico que sea el organo de sus trabajos.

Siendo el fin de estas dos propuestas introducir mejoras físicas, intelectuales y morales en las distintas clases de la Sociedad, beneficiando á todas, sería á mi entender muy adecuado que la 1.^a se llamase—"Sociedad de Beneficicos del Cuzco"—y el 2.^o (el Periódico)—El Benefico.—

La Sociedad se debiera organizar á la mayor brevedad bajo la proteccion del Sr. Prefecto del Departamento.—Se nombrarian los miembros fundadores y los residentes, y á estos se impondria una módica asignacion anual para formar con esto un fondo á fin de subvenir la impresion del *Benefico* y otros gastos de la Sociedad.

La mision especial de esta será promover todos los ramos de utilidad moral y material en todas las clases de los habitantes del Departamento, moralizar al artesano, instruir al proletario, reducir al Chuncho, ese hermano que camina errante en el centro de nuestro territorio, educar á la juventud, llamar á sus deberes todos los hombres del Siglo y de la Iglesia, cimentar en fin la moral pública, que tanto lo reclama la necesidad en este Departamento.—El *Benefico* que se publicará cada quince dias, comprenderá materias de provecho y alcance de todas las clases. Habrá la parte Religiosa, la Literaria, la Científica, y la Industrial. La Religion pues, la Historia, las Bellas Letras, los Monumentos de la Antigüedad Peruana, las Ciencias Físicas y Naturales, las Artes Agrícolas

é Industriales, la Economía doméstica, la Geografía del País, la correccion y reforma de las costumbres, la Civilizacion del Indijena Salvaje, la indicacion al Supremo Gobierno, á las Cámaras, á las Autoridades Civiles y Eclesiasticas de las exigencias del bienestar de los Ciudadanos, ocuparán las columnas del *Benéfico*.

La Sociedad nombrará de su seno los Redactores de cada seccion y los Suplentes. Remitirá Diplomas de Miembros honorarios, corresponsales y residentes á los individuos Nacionales y Extranjeros que hallé á bien nombrar.

Se insinuará á la Autoridad Departamental para que le sea asignado un edificio en donde pueda tener sus Sesiones, que serán semanales, formará en él su Biblioteca particular con las ofertas voluntarias, é instalará tambien contiguo un Establecimiento ó Museo donde se depositen modelos de máquinas industriales y agrícolas, instrumentos, objetos de industria Peruana y Cuzqueña, de Antiquidades del Departamento y otros artículos.

Uno de los cuidados de superior importancia para la Sociedad deberá ser el buscar, recoger y acopiar en su Biblioteca particular cuantos impresos antiguos y modernos, y cuantos Manuscritos tengan relacion en general y en particular con la Literatura é Historia del País. Cuando haya dificultad en conseguir los originales de estos últimos, se empeñará por lo menos en hacer sacar copias para depositarlas en dicha Biblioteca. Las obras de mayor interés y utilidad para el País serán reimpresas ó publicadas á costa de la Sociedad. Causa dolor que Cronistas é Historiadores del Perú como Cieza de Leon, el Palentino, Montesinos, los Padres Diego Torres, Marcos de Niza y Gregorio Garcia, Guillermo Silvio, Jácomo Gohori, Levino Apolónio, Domingo Gaztelú, Vicente Mariner y tantos otros Historiadores del Perú, impresos y manuscritos, que reporta en el tomo 2.^o de su Biblioteca Leon Pineló, no se encuentren ni en Bibliotecas públicas ni en particulares. Manuscritos de la mas alta importancia ó han sido estraviados al extranjero, ó yacén olvidados en manos ineptas y egoistas, ó se apollan encajonados en los Archivos de los Conventos.

Documentos, Historiadores, y Manuscritos poseo que conseguí en virtud de mi teson en buscarlos en Chile y en las Bibliotecas y Archivos de Lima, (1) que pueden difundir ya luces de trascendente interés. Estos documentos, impresos y manuscritos los franquearé con el mayor gusto á los RR. del *Benéfico*, como tambien lo demas de mi pequeña Coleccion de libros científicos los mas modernos y clásicos, para que estracten y publiquen cuanto creán de interés.

(1) Me es muy grato aprovechar aqui de la ocasion de manifestar públicamente mi gratitud á los Señores Conservadores de los Archivos y Bibliotecas de Lima, como asi mismo á algunos otros particulares que con suma generosidad y desinterés me han franqueado paso á la investigacion de los documentos conservados en dichos Establecimientos, ó me han permitido sacar copias.



*Nota 5a.**Misioneros.*

Santiago de Chile 10 de Abril de 1845.

M. R. P. Prefecto de las Misiones del Ucayali.

Mi muy reverendo Padre de toda mi estimacion.

Ayer fué un dia del mas lleno consuelo para mi corazon. Encontré, leyendo el "Mercurio de Valparaiso" fecha 30 de marzo, esas preciosas palabras de su Paternidad, que como un delicioso bálsamo se extendieron sobre mi abatido ánimo á fortificarlo en las esperanzas antiguas de mis ardientes aspiraciones: decia bajo,—Noticias del Vapor, traídas del Perú—"El Padre Plaza, el Las-Casas de las montañas de Perú, de esa parte importante, pero hasta hoy cerrada aun á los ojos de la civilizacion, el que por muchos años ha sido el patriarca de tribus salvajes, que obedecian su autoridad templada y evangélica, denominado por el Gobierno de Lima Prefecto de las Misiones del Ucayali, cerca de las vertientes del Marañon, se hallaba en Lima. Es regular que su presencia en la capital, despues de los largos años que ha pasado segregado del resto de mundo, excite el interes, que sus talentos y virtudes merecen." Esta noticia confortable me lisonjeó de que pudiera por fin lograr unos esclarecimientos que ya desesperaba tener. Pues hacen unos meses que escribi al Padre Guardian del Colejio de Ocopa, adjuntandole tambien una carta mia para mi amigo, conovicio y paisano Fr. Ludovico de Terzo, Italiano, Misionero traído por el finado Padre Herrero; y hasta ahora ninguna contestacion he recibido. Lo mismo voy á escribir ahora á su Paternidad sobre mis deseos.

Desde los primeros de mis juveniles años, movido por la lectura de las cartas edificantes, viajes etc., tuve un vivo deseo de dedicarme en calidad de Misionero á la civilizacion y catequesi de los indios salvajes de la América del Sur; y con injenuidad le aseguro, que el principal impulso á vestir el habito Franciscano en la provincia del Piamonte, mi patria, fué para con mas facilidad lograr el antedicho objeto. En 1830, todavia corista, no pudiendo mas soportar la demora de llenar mis votos, me animé á escribir al Padre Jeneral á Roma, suplicándole me destinase á alguna de las misiones de la América Meridional. El Rmo. Padre me contestó no poder por entonces contentarme por el hecho de no estar todavia ordenado de sacerdote, limitándose en consecuencia á darme esperanzas de llenar mis deseos al serlo. En 1832 ya sacerdote, repito mi humilde peticion para las mismas misiones. Recibo entonces la orden de pasar á Roma en nuestro Colejio Franciscano de propaganda fide, San Bartolomé all' Isola. Pasé en él dos años, segun lo previenen las constituciones del mismo Colejio, para poder ser admitido como Misionero Apostólico. De ese Colejio solo salen los Misioneros para las misiones de los Santos Lugares de la Palestina, Siria, Ejipto, Isla de Chipre y para la China. Pues el Padre Jeneral me habia dicho no poderme mandar á la America por estar cerradas estas misiones á los Italianos. Me convino resignarme y partir para el destino de los Santos Lugares. Dos años habia pasado en el Monte Libano, y dos en Jerusalem, cuando fui en 1838 escogido con otro Misionero compañero para venir á la America del Sur á recaudar limosnas para la Tierra Santa. Entré primero á la República Oriental del Uruguay, despues al Brasil, en donde quedó mi compañero,

en seguida á Buenos-Ayres, y por ultimo á esta República de Chile, donde llegué muy quebrantado de la salud, de modo que, apenas habia comenzado á recaudar las limosnas, empesando mi estado, tuve por consejo de los médicos que dejar la comision, y retirarme definitivamente al campo para restablecer mi salud. En este tiempo de descanso que lo paso de capellan en una hacienda cerca de la capital, reflexionando el escaso resultado de la limosna, á los gastos graves de los viajes y sobre todo á las guerras que mas ó menos agreden á estas Repúblicas de la America del Sur, resolvime á dar por acabada la comision. El estar tan cerca del centro de las misiones Americanas, el Perú, me hizo tomar en consideracion la facil proporcion de dedicarme á ellas. ¿Tal vez Dios se haya complacido llevarme al lugar de mis aspiraciones por el camino, que queda ya narrado? El Prefecto de las misiones Chilenas F. Diego Ciuffa de Roma, residente en las islas de Chiloé, me ha inatado varias veces á que me fuera á las que están bajo su jurisdiccion, dejandome libre en escoger la mision a que mas me inclinara; pero no me hallé muy dispuesto a ellas. Confíesole a su Paternidad que un no sé que de mi interior, que al mismo tiempo me hace mirar con indiferencia y frialdad las otras misiones, me convida, insta, anima y dirije hacia las del río Ucayali. Circunstancias que me suceden, parecen prepararme el camino al Cuzco. ¿Tal vez las tribus bravas que recorren ambas orillas del Ucayali y sus confluente, serán la viña que Dios me indica y mueve a cultivarla? ¡Altos designios del cielo, os adoro! Cúmplase la voluntad del Altísimo, si esta fuere! Estoy pronto en satisfaccion de mis culpas a hacer el sacrificio del resto de mi vida empleandola a beneficio de mis tan queridos Indios.

En seguida de lo espuesto, espero conseguir ahora de su Paternidad a que se complazca informarme, si hoy dia existen Misioneros Franciscanos entre las tribus indijenas que vagan en los montes, llanos y cordilleras al oriente de Huáncayo y Cuzco, esto es en las dos márgenes del río Ucayali hasta subir a la embocadura del Apurimac en él, y de esta a la confluencia del río Inambari en el Paro ó Ucayali. En una mapa que tengo a la vista veo puestas en el antedicho espacio las misiones de Pichobos, Runaguas y Comabos; y que son las riberas del Ucayali habitadas por los indios Plateros, Sensis, Remos, Anahuacas, Uniguesas, Menambobos, Cunibos, Piros, Pichobos y Romaguas a la derecha, y los Panos, Chipeos, Cashivos, Carapachos, Conivos, Piros, Comabos, Campas y Chunchos a la izquierda. Al E. del Ucayali, frente a la embocadura del Apurimac, veo puestas unas cordilleras llamadas Andes de Cuchao y Montañas de Conomomas; ¿quizas tambien pudieran erijirse misiones en esos parajes? Oh! cuantas curiosas preguntas tuviera yo que hacerle sobre el particular de las misiones del Ucayali! Confío en Dios y Maria Stma., que un dia serán satisfechas mis ganas.

Deseo ademas que su Paternidad me haga el favor de decirme, en caso que existan misiones Franciscanas en dichos lugares, de cual Colegio dependen, y si se hallan bajo la inmediata jurisdiccion del Arzobispo y proteccion del Gobierno. Pido estos informes por si acaso se ofreciera, antea de moverme de Chile, a quien debiera dirijirme para escribir. Por ahora no puedo todavia efectuar este viaje, hasta que me lleguen unas partidas de libros italianos y franceses, que he pedido a Italia y Francia, sobre varios ramos de ciencias religiosas, humanas y naturales. Entre estos ultimos pedí unas obras de agricultura y economia domestica, ramos de mi aficcion, que lisonjeome cultivar en compañía de mis indios, como los mas necesarios a en bienestar, despues de la Reli-

jion Cristiana. Algunos utiles agrarios acabo tambien de pedir a mi padre en el Piemonte.

Dispensame su Paternidad lo largo de esta carta, entretanto con el mas profundo obsequio paso a resignarme de su Paternidad muy Reverenda seguro y asepté servidor y capellan—

Q. D. S. M.

Fr. Juliana Bovo de Revello.

Misionero Apostolico.



QUINCO JULIO 15 DE 1848

(81)

INDICE DE LO CONTENIDO

EN ESTA MEMORIA.

PAGINA.

| | |
|--|------|
| Carta al Señor Jeneral Prefecto..... | III. |
| Dedica al Pueblo Cuzqueño..... | VI. |
| Introduccion..... | 2. |
| § 1. Topografia y algunas producciones de las mas lucrativas de la gran Pampa y Rio de la Madre de Dios..... | 6. |
| §. 2. Indicanse varias de las infinitas ventajas que puede producir la Navegacion por el Rio de la Madre de Dios..... | 18. |
| §. 3. Compendianse las entradas de Capitanes y Misioneros a las Conquistas temporales y espirituales de los Chunchos al Oriente de los Andes del Cuzco..... | 23. |
| §. 4. Plan de medios para reducir a vida Social y Cristiana los Chunchos de las montañas de la gran Pampa de la Madre de Dios, vulgarmente llamados de Paucartambo: indicanse tambien algunas otras conveniencias y ventajas de promover esta empresa..... | 44. |
| §. 5. Plan de trabajos preparatorios y de esploracion en el Rio y Establecimiento de la Madre de Dios: é indicacion de otras medidas.... | 56. |
| §. 6. Conclusion del Plan; y Exhortacion á promover la empresa..... | 62. |
| Nota primera..... | 70. |
| Nota segunda..... | 72. |
| Nota tercera..... | Id. |
| Nota cuarta..... | 75. |
| Nota quinta..... | 78. |



CUZCO JULIO 15 DE 1848.